

II Congreso Internacional

# UNIVERSIDAD

DESARROLLO Y COOPERACIÓN



**II CONGRESO INTERNACIONAL**  
**“Universidad, Desarrollo y Cooperación”**

## II CONGRESO INTERNACIONAL UNIVERSIDAD, DESARROLLO Y COOPERACIÓN

1ra. Edición      ©Universidad Politécnica Salesiana  
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja  
Cuenca-Ecuador  
Casilla: 2074  
P.B.X. (+593 7) 2 862213  
Fax: (+593 7) 4 088958  
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec  
www.ups.edu.ec

Diagramación:    Editorial Universitaria ABYA-YALA  
Quito-Ecuador

ISBN:              ISBN-978-9978-10-052-3

Impresión:        Editorial Universitaria ABYA-YALA  
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, 2009

## CONSEJO DE HONOR

**Econ. Rafael Correa**  
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

**Dr. Gustavo Vega**  
Presidente del CONESUP

**Mons. Antonio Arregui**  
Presidente de la Conferencia Episcopal

**Mons. Vicente Cisneros**  
Arzobispo Emerito de la ciudad de Cuenca

**Ing. Marcelo Cabrera**  
Alcalde de la ciudad de Cuenca

**Ing. Paúl Carrasco Carpio**  
Prefecto de la provincia del Azuay

**Econ. Oswaldo Larriva**  
Gobernador de la provincia del Azuay

**COMISIÓN EJECUTIVA**

**Dr. Luciano Bellini Fedozzi, sdb**  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

**Dr. Mario Jaramillo Paredes**  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

**Dr. Jaime Astudillo Romero**  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

**Dr. Luis Miguel Romero Fernández**  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

**Dr. Anastasio Gallego Coto**  
PRORRECTOR DE LA UNIVERSIDAD SANTA MARÍA DE GUAYAQUIL

**Dr. Michael Doumet Antón**  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**Dr. Manuel Corrales Pascual**  
RECTOR DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

**COMISIÓN ORGANIZADORA**

**Dr. Edgar Loyola**  
*Universidad Politécnica Salesiana*

**Ing. Juan Pablo Salgado**  
*Universidad Politécnica Salesiana*

**Lic. Luis Álvarez**  
*Universidad Politécnica Salesiana*

**Dr. José Sánchez Parga**  
*Universidad Politécnica Salesiana*

**Mstr. Janneth Molina**  
*Universidad del Azuay*

**Lcda. Rossana Encalada**  
*Universidad de Cuenca*

**Dr. Rodrigo Peña**  
*Universidad Santa María Campus Guayaquil*

**Lcdo. Ronny Correa**  
*Universidad Técnica Particular de Loja*

**Lcda. Elizabeth Larrea**  
*Universidad Católica Santiago de Guayaquil*

**Lcda. María Elena Aguirre**  
*Pontificia Universidad Católica del Ecuador*

“La hospitalidad latinoamericana es proverbial y esta vez fue especialmente acogedora. Sin embargo, más allá de la hospitalidad, durante el viaje de vuelta y durante la semana que siguió, me pregunté sobre lo intercambiado y lo que había oído. Realmente, este viaje reforzó mi convicción de que estamos frente a un cambio de dirección muy importante. Me inquietó mucho la convergencia de los análisis entendidos y la unanimidad en torno a la idea de que el modelo liberal se agotaba y que su restauración/reglamentación era un grave error político y que era necesario pasar a otra cosa. La cuestión que permanece es la de las fuerzas sociales y políticas que serán necesarias para operar este movimiento. Realmente, esta (demasiado) breve estancia en Ecuador fue muy enriquecedora porque hay, de manera concreta, una respuesta a mis preguntas. Gracias pues, infinitamente, por permitir eso”.

*Michel Molitor*



# ÍNDICE

---

<b>Apertura</b> .....	11
Esteban Ortiz	
<b>Conferencia inaugural</b>	
Luciano Bellini F., SDB .....	15
<i>Rector de la Universidad Politécnica Salesiana</i>	
<b>I. DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL</b> .....	17
<b>Desarrollo y cambio social</b>	
Rafael Correa Delgado .....	19
<i>Presidente Constitucional de la República del Ecuador</i>	
 <b>Mesa de diálogo 1</b>	
<b>Desarrollo o Cambio de modelo social</b> .....	43
Fernando Cordero .....	43
<i>Presidente de la Comisión Legislativa. Ex alcalde de la Ciudad de Cuenca</i>	
Francisco Rhon .....	52
<i>Director Ejecutivo del Centro Andino de Acción Popular Quito</i>	
 <b>Mesa de diálogo 2</b>	
<b>Desarrollo nacional entre cambio o reforma</b> .....	61
Alberto Acosta .....	61
<i>Profesor e investigador de la FLACSO</i>	
<i>Ex presidente de la Asamblea Constituyente</i>	
René Ramírez .....	71
<i>Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES)</i>	

Wilma Salgado .....	78
<i>Profesora e Investigadora. Editora económica de la Revista Ecuador Debate</i>	
 Mesa de diálogo 3.....	85
<b>Mercado, cooperación internacional y cambio social</b>	
José de Souza Silva .....	85
<i>Consultor internacional y Filósofo del Desarrollo.</i>	
Janeth Sánchez .....	93
<i>Ministra de Inclusión Social y Económica.</i>	
<b>II. LA UNIVERSIDAD PARA UN DESARROLLO DISTINTO.....</b>	<b>101</b>
<b>La Universidad para un Desarrollo distinto</b>	
Michel Molitor .....	103
<i>Profesor e Investigador (e.). Ex Prorector Académico Universidad de Lovaina.</i>	
 Mesa de diálogo 1	
<b>Estado y Mercado, retos actuales de la Autonomía Universitaria .....</b>	
	121
Jaime Astudillo.....	121
<i>Rector de la Universidad de Cuenca.</i>	
Lucas Pacheco .....	127
<i>Decano de la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Profesor de la Universidad Central del Ecuador y de la Escuela Politécnica Nacional.</i>	
 Mesa de diálogo 2	
<b>La Universidad frente a los cambios de la sociedad .....</b>	
	143
Elizabeth Larrea .....	143
<i>Vicerrectora Académica de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.</i>	
José Sánchez Parga .....	149
<i>Profesor e Investigador Universidad Politécnica Salesiana.</i>	

	<b>Mesa de diálogo 3</b>	
	<b>La Universidad, un espacio diferente para pensar el desarrollo ....</b>	<b>157</b>
	Mario Jaramillo .....	157
	<i>Rector Universidad del Azuay</i>	
	Rafael Grasa .....	165
	<i>Ex Secretario General de la Universidad Autónoma de Barcelona.</i>	
	Anastasio Gallego .....	174
	<i>Rector Universidad Santa María campus Guayaquil.</i>	
	Luis Miguel Romero .....	177
	<i>Rector de la Universidad Técnica Particular de Loja.</i>	
	<b>III. CAMBIO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA .....</b>	<b>187</b>
	<b>Clausura. Cambio social en América Latina .....</b>	<b>189</b>
	François Houtart .....	189
	<i>Profesor e Investigador (e.) Universidad de Lovaina. Fundador</i>	
	<i>Centro Tricontinental. Secretario Ejecutivo Forum Mundial Alternativo.</i>	
	<b>CONCLUSIONES DEL CONGRESO</b>	
	<b>Cambio de modelo social, crisis de desarrollo y “decrecimiento”</b>	
	<b>económico .....</b>	<b>201</b>
	<b>CLAUSURA.....</b>	<b>213</b>
	Elizabeth Larrea .....	215
	Mario Jaramillo .....	216
	Luis Miguel Romero .....	217
	Anastasio Gallego .....	218
	Luciano Bellini .....	219
	<b>Acuerdo de rectores del II Congreso Internacional</b>	
	<b>Universidad, desarrollo y cooperación .....</b>	<b>223</b>



## APERTURA

---

*Esteban Ortíz, SDB*<sup>1</sup>

En nombre del Rector Mayor de la Congregación Salesiana, señor Padre Pascual Chávez Villanueva, noveno sucesor de Don Bosco, a quien represento en estos momentos, hago llegar a todos y todas ustedes un cariñoso saludo, a quienes están participando en este II Congreso Internacional sobre *Universidad, Desarrollo y Cooperación*.

Las constituciones de la Congregación Salesiana afirman que Don Bosco, nuestro fundador, vio con claridad el alcance social de su obra. El Papa Pablo VI nos recordaba en la Exhortación Apostólica *EVANGELII NUNTIANDI*, que entre evangelización y promoción humana, desarrollo, liberación, existen lazos muy fuertes:

Vínculos de orden antropológico, porque el ser humano que hay que evangelizar, no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos.

Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación, del plan de la redención, que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia: a la que hay que combatir, y de justicia: que hay que restaurar.

Vínculos de orden eminentemente evangélico, como es el de la caridad, en efecto, ¿Cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre? Nosotros mismos, dice Pablo VI, lo indicamos, al recordar que no es posible aceptar que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece necesidad.

---

\* Consejero Regional de los Salesianos para Interamérica.

1 Tomado de la disertación oral.

Por todo esto, para mí es motivo de alegría constatar que la Universidad Politécnica Salesiana, en unión con otras prestigiosas universidades, algunas de inspiración Cristiana, están abordando con calidad esta temática en torno AL COMPROMISO DE LAS UNIVERSIDADES CON EL DESARROLLO.

El objetivo que se ha definido para este Congreso, indica con claridad los resultados que se quieren obtener: generar pensamiento universitario que fomente un desarrollo con equidad. Esto está en plena sintonía con lo que el documento sobre la identidad de las instituciones universitarias salesianas afirma, cuando textualmente dice que se debe promover una conciencia ética, fundamentada en valores que pongan énfasis en la promoción de la justicia y de una cultura de la solidaridad, mediante un modelo de desarrollo sostenible a escala humana de relaciones de igualdad y de reciprocidad, y de calidad de vida.

Todos nosotros somos conscientes que en el mundo se ha impuesto un sistema económico y político, que también tiene un profundo contenido cultural y es el neoliberalismo que está provocando la exclusión de miles de millones de personas, junto con la destrucción del equilibrio ecológico del planeta. El Papa Juan Pablo II fue muy crítico

de este sistema que se difunde por medio de la llamada globalización, y al mismo tiempo nos recordaba que la mejor respuesta, desde El Evangelio, a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que hagan efectivamente realidad la justicia.

Ahora bien, para lograr esta promoción de la justicia y de una cultura de solidaridad, es necesario desarrollar procesos de Educación Integral. Como decía el Rector Mayor de los Salesianos en el discurso de clausura del Congreso Mundial sobre *Sistema Preventivo y Derechos Humanos*, que la Congregación Salesiana celebró en Roma a inicios del pasado mes de enero con ocasión del sesenta aniversario de la Declaración Universal: “Sólo la educación puede promover un mundo nuevo, en el que cada hombre, cada mujer y cada niño puedan vivir en paz una vida libre y digna, al mismo tiempo la educación es el medio más radical para remover aquellas causas que impiden dicha promoción”.

Por este motivo, —pienso— este congreso que también acentúa el aspecto de comunicación, lo que plantea todo el tema de una educación en clave, liberadora, deberá renovar la opción de una Educación Integral en la que la educación y evangelización son como las dos caras de una misma moneda. Esta

Educación Integral exige educar a los jóvenes en el compromiso social y político, según la inspiración de la doctrina social de la Iglesia.

Definitivamente, construir un mundo equitativo, es trabajar por la realización plena de toda persona, y esta es la manera de glorificar a Dios, pues como afirmaba el obispo y mártir San Irineo, que vivió en el siglo II a.n.e., la gloria de Dios es que el ser humano viva y la vida del ser humano es la contemplación de Dios.

Les expreso mis mejores deseos para que este II Congreso de *Universidad Cooperación y Desarrollo* alcance los objetivos que se ha propuesto, particularmente lograr un compromiso para que todas las actividades universitarias se vinculen al desarrollo nacional, pues de esa manera estaremos demostrando que otro mundo es posible, un mundo tal como Dios lo quiere: de justicia y de fraternidad.



## CONFERENCIA INAUGURAL

---

*Luciano Bellini F., SDB\**

El II Congreso: *Universidad, Cooperación y Desarrollo* que hoy inauguramos marca una doble continuidad respecto del I Congreso, celebrado hace dos años, y respecto de nuestra participación en el III y IV Congresos, organizados por las universidades españolas en Madrid y Barcelona en el año 2006 y 2008, respectivamente.

Nuestra participación en dichos Congresos tuvo la finalidad de: comprobar cómo los países productores de cooperación consideran y tratan a los países en desarrollo, que son los receptores de dicha cooperación, pero también manifestar cómo los países en desarrollo percibimos los desfases, límites y hasta la conflictividad inherentes a la cooperación internacional.

Es contra una cierta colonialidad, que proponíamos en nuestro I Congreso, pensar no los desarrollos nacionales desde la cooperación internacional, sino al contrario tratar

la cooperación desde los desarrollos posibles y locales, es en estos cambios de mentalidad y de comportamientos que la Universidad puede jugar un papel decisivo. Ya no se trata de pensar OTRO DESARROLLO, sino más bien, de pensar una SOCIEDAD DIFERENTE AL MARGEN DEL DESARROLLO.

Tal es el objetivo y orientación de este II Congreso, que la crisis actual justifica adicional y oportunamente. Puesto que es el modelo de desarrollo de las últimas décadas, el que no sólo es causa de la crisis actual, sino que además ha generado más pobreza, exclusiones y desigualdades. En este sentido la “lucha contra la pobreza” revela su más profundo fracaso, al seguir equivocando y evitando la verdadera lucha de todos los pueblos contra el enriquecimiento de unos pocos en todo el mundo.

Hoy se vuelve cada vez más claro, que no sólo los países “subdesarrollados”, sino también e incluso, más

---

\* Rector de la Universidad Politécnica Salesiana.

aún, los desarrollados, lo que más necesitan y con mayor urgencia no es *más desarrollo*, ni un *desarrollo ilimitado*, ni siquiera un *desarrollo sustentable*, ni mucho menos un *desarrollo con rostro humano*; sino UN CAMBIO DE MODELO DE SOCIEDAD.

No un desarrollo asociado a crecimiento económico, sino un cambio cualitativo de sociedad, de una sociedad y un mundo mejores, que recompongan los vínculos sociales (familiares, generacionales, educativos, laborales, etcétera), rotos por las relaciones del mercado; que refuerzan la cohesión social; que promuevan e institucionalicen la solidaridad y la redistribución sociales.

Y es también en este cambio de modelo de sociedad, repensando la sociedad y criticando la sociedad hecha mercado en todos sus ámbitos, que la Universidad tiene una seria responsabilidad, pero también las capacidad y legitimidad para contribuir a dicho cambio.

Finalmente, la Iglesia no puede perder la oportunidad de participar y contribuir a esta real CONVERSIÓN del hombre actual. Ya que no hay cambio de sociedad sin una conversión antropológica de las personas. Una TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN ACTUAL debería orientarse precisamente a LIBERAR a los

hombres de las fuerzas, las lógicas y los valores del mercado, de la servidumbre del consumo, del culto al enriquecimiento ilimitado, del fetichismo de las mercancías; liberar a las personas de la desenfrenada competitividad entre ellas y de ese imperativo paranoico llamado “poder de compra”. Liberar en definitiva al mundo de un mercado convertido en arma de destrucción masiva de naturaleza y sociedad.

Contra un modelo de desarrollo capitalista, que ha hecho de “la vida económica el lugar de todas las angustias” del hombre actual, acaba de pronunciarse el Papa Benedicto XVI (27 de febrero de 2009) refiriéndose a su próxima encíclica social, denunciando “los fracasos de un sistema basado en la idolatría del dinero y en el egoísmo, que obscurecen en el hombre la razón y la voluntad”.

Finalmente, este II Congreso *Universidad, Desarrollo y Cooperación* no sólo garantiza mejores continuidades, sino que además logra ampliaciones. A las cinco Universidades que organizamos el Primer Congreso se han sumado dos nuevas, la Católica de Guayaquil y Quito. Además el Congreso se ha ampliado con la CÁTEDRA INTERUNIVERSITARIA -*Universidad y Desarrollo*-, que había sido una de las resoluciones del primer Congreso.

# I. DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL





## DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL

---

*Rafael Correa Delgado*<sup>\*1</sup>

En primer lugar quisiera agradecer esta invitación, este lugar me trae muy gratos recuerdos, aquí pasé dos, tres meses como voluntario salesiano con una persona que en verdad constituye un referente en mi vida, un ejemplo de vida, como lo era el padre Guillermo Mensi, todos estos claustros académicos salesianos, nuestros colegios, ahora Universidad en verdad, huelen a Don Bosco, tienen el espíritu salesiano y tienen el espíritu del padre Mensi.

Me han invitado para hablar de desarrollo y cambio social, espero poder satisfacer las expectativas que se han creado sobre esta intervención, pero insisto agradeciendo siempre esta invitación, cuando me invitan a la Academia, —ustedes saben que vengo de la Academia—, en verdad me reencuentro con mi naturaleza, con mi esencia, y me da mucha alegría, me reconforta el alma, más aún, si es la Universidad Salesiana,

donde se encuentra el espíritu de Don Bosco, e insisto en este lugar tan particular, también desde algún lugar nos está viendo el “Gato Mensi”.

Un saludo solidario para el II Congreso: *Universidad, Desarrollo y Cooperación*, que da cuenta del esfuerzo de las universidades ecuatorianas por impulsar un proceso de cambio en la Educación Superior del país, esfuerzo que felicito y al que me adhiero.

En esta mañana quisiera compartir con ustedes nuestras reflexiones sobre el desarrollo, el cambio social y el rol de la Educación Superior en este proceso, para ello, iniciaré esta ponencia con un recuento histórico de los cambios en las concepciones sobre el desarrollo, para luego presentar un análisis sobre la crisis mundial que actualmente vivimos, crisis que nos obliga a caracterizar el momento actual y replantearnos las vías para alcanzar el cambio social

---

\* Presidente Constitucional de la República del Ecuador.

1 Tomado de la disertación oral.

que promovemos, por último, presentaré las apuestas fundamentales del gobierno de la revolución ciudadana para alcanzar el cambio social y la necesidad de transformar el sistema de Educación Superior, impulsando una educación universitaria de calidad que pueda enfrentar los grandes desafíos de nuestro tiempo.

¿Cuáles han sido esos cambios en los paradigmas de desarrollo? El concepto de desarrollo, como todo concepto en ciencias sociales, responde a un proceso histórico específico y se configura como campo de análisis después de la guerra, durante la posguerra. Desde entonces, las concepciones sobre el desarrollo han variado profundamente y con ellas las políticas públicas que las han acompañado. Un análisis sobre las teorías del desarrollo evidencia que al hablar del desarrollo, aludimos a un resultado a alcanzar, se trata de un concepto normativo, es decir, que implica normas y valores. El desarrollo es la Utopía social por excelencia y, por lo tanto, es un concepto que siempre está en movimiento, esto es, una vez que alcanzamos esa utopía, —como quiera que la definamos—, van a cambiarse nuevamente nuestras metas. Por otra parte, el concepto de desarrollo es un concepto relacional, es decir, relaciona realidades, las estratifica, cuantifica y cualifica. Surge

entonces la categoría de subdesarrollo, ligada al concepto de desarrollo, aquello que no alcanza a los estándares contenidos en el concepto del desarrollo, pasa a ser en consecuencia subdesarrollo.

Al ser un concepto normativo, el desarrollo responde necesariamente a los principios y valores —insistimos de cada época—, así, en los años 50', cuando las sociedades occidentales eran pensadas como el modelo hacia el cual irreversiblemente llegarían todas las sociedades del mundo y las tradicionales eran vistas como etapas anteriores por las que la humanidad debía necesariamente transitar, el desarrollo era concebido como el proceso que conducía al cambio, desde las sociedades tradicionales a las modernas, era lo que se conocía como la Teoría Modernizadora. Este tránsito se caracterizó como una línea continua de cambio de las sociedades agrarias a las sociedades industriales; en esta visión prima una concepción del desarrollo como modernización y crecimiento económico, a su vez, el crecimiento económico es visto como incremento de productividad.

Lamentablemente, esta concepción no ha logrado ser superada, incluso hasta nuestros días, el desarrollo todavía se mide básicamente como las variaciones del Producto

Interno Bruto (PIB); el desarrollo industrial es el desarrollo deseado y una medida de la modernización de una sociedad.

Las causas del subdesarrollo son imputadas, de acuerdo a esta visión, a las propias sociedades “atrasadas”, desconociendo la existencia de factores externos y sin indagar las relaciones “entre las sociedades” subdesarrolladas con los procesos de acumulación capitalista. Dentro de esta visión, la ciudad expresa el lugar de lo moderno, mientras que el campo, lo rural, es visto y concebido como el espacio de lo tradicional. Las culturas tradicionales son consideradas como un obstáculo para el desarrollo, el que a su vez, es concebido como un proceso natural y universal y se trata del desarrollo del capital, entonces, la falta de ese desarrollo se entiende como subdesarrollo.

La historia nos ha demostrado que los cambios que operan en la vida de las sociedades no son mono-causales ni unilíneas, que el crecimiento económico no necesariamente implica desarrollo, y que el subdesarrollo y el desarrollo son frecuentemente dos caras de una misma moneda. Lo que nos lleva a una conclusión sumamente importante: que más que un asunto técnico, el desarrollo tiene que ver con las relaciones de poder, es decir, es un asunto fun-

damentalmente político, precisamente el haber entendido esto hace tiempo es lo que nos tiene aquí; para alcanzar el desarrollo, es necesario cambiar las relaciones de poder a nivel nacional e internacional, y el primer paso —de ninguna manera el único, peor aún suficiente— es captar el poder político.

La crítica a las teorías de la modernización, nace en suelo latinoamericano y constituyen uno de los aportes más ricos de las ciencias sociales al pensamiento de la humanidad, me refiero a aquel maravilloso debate sobre las teorías de la dependencia, del que fue parte uno de los más grandes pensadores ecuatorianos, nuestro querido compatriota Agustín Cueva, quien no ha sido lo suficientemente reconocido en nuestra patria, y que en México, por ejemplo, constituye un referente ineludible en el estudio de la teoría social.

Es lamentable que en nuestras universidades, los programas de estudio solamente recojan los aportes del pensamiento norteamericano y europeo y se deje de lado un nutrido debate científico, que han generado pensadores de la talla del propio Agustín Cueva, Ruy Mauro Marini, Celso Furtado, Theotonio Dos Santos, Andre Gunder Frank, Enzo Faletto, entre otros.

En los años 60', los teóricos de la dependencia combaten duramente a las teorías de la modernización, planteando que el desarrollo es principalmente —insisto— un problema político. Estos pensadores plantean que los procesos de desarrollo vividos por los países del norte fueron posibles debido a la exclusión de los países del “Tercer Mundo” y a la degradación de los recursos naturales. El aporte de la Teoría de la Dependencia fue, el ponernos a pensar que el desarrollo era un problema político más que meramente técnico. Sin embargo, si actualmente los llamados países subdesarrollados seguirían el modelo de desarrollo vivido por los países del norte, el planeta simplemente colapsaría. No es posible, por lo tanto, un “desarrollo” de las mismas características: basado en el consumismo, y en gran medida, en la depredación de recursos naturales no renovables.

Para ciertas vertientes de la Teoría de la Dependencia, —porque también es un error hablar de la Teoría de la Dependencia, en realidad hubo las Teorías de la Dependencia, vertiente Marxista, desarrollista, etcétera— las causas del subdesarrollo deben ser buscadas en la dependencia estructural, fruto del intercambio desigual, de este modo, los teóricos de la dependencia combatieron las ideas libera-

les de la especialización productiva, según estas ideas, si todos producimos de acuerdo a nuestras ventajas comparativas, todos ganamos en el mercado mundial. Con esta teoría, pues, Japón sería el único que estuviera especializado en producir gusanos de seda, porque era el único que tenía ventaja comparativa; todavía algunos, en nuestros días, en nuestro país, que sostienen este concepto más que superado de las ventajas comparativas.

Los dependencistas analizaban los precios de los bienes primarios producidos por los países del sur en comparación con los precios de los productos industrializados producidos en el mundo desarrollado, y demuestran cómo, mientras los primeros tienden a bajar, los segundos tienden a incrementarse, esto es lo que conocemos como el intercambio desigual.

La dependencia era entonces una situación de dominación, mediante la cual los excedentes generados en el sur, son apropiados por los países del norte, el desarrollo entonces reproduce el subdesarrollo. Este pensamiento ha sido retomado por Emanuel Val Stan que nos dice: “es imposible que la América Latina se desarrolle, no importan cuáles sean las políticas gubernamentales porque lo que se desarrolla no son los países,

lo que se desarrolla es únicamente la economía, mundo capitalista, y esta economía-mundo, es de naturaleza polarizadora.

Quiero decirles que hay grandes críticas frente a la Teoría de la Dependencia, algunas cosas han sido superadas, pero los aportes son innegables, básicamente proponer el problema del desarrollo como un problema político más que técnico, sin embargo, pues, en un gran porcentaje el intercambio en el siglo actual: el intercambio comercial, financiero, de inversiones, etcétera, se realiza entre los países del mismo primer mundo, el llamado primer mundo, es decir, nosotros dependemos mucho más de ellos para nuestro progreso que ellos de nosotros en los actuales momentos, sin negar que el proceso de acumulación original del capital pudo haberse basado, como de hecho se basó frecuentemente, en la explotación de los países hoy llamados subdesarrollados. Pero tal vez hay una crítica un poco más profunda, que es una teoría que conviene muy bien para justificar nuestros fracasos en América Latina; y atentos: que tal vez lo más importante para el desarrollo es el cambio cultural, algo que nunca lo analizan los economistas, ni muchos científicos sociales: el cambio cultural para el desarrollo; y, lamentablemente, de una de las cosas recu-

rrentes dentro de la cultura latinoamericana, y particularmente ecuatoriana, es eludir nuestras responsabilidades, siempre la culpa es de alguien más, los aciertos son míos, los errores son del resto. Eso lo vemos desde las aulas universitarias, las aulas colegiales, yo que he sido profesor, y cuando uno ponía A, a algún alumno, decía: me saqué una A, y cuando uno le ponía una F a un alumno, exclamaba: me puso una F; entonces siempre tendemos a eludir nuestras responsabilidades.

Entonces hay que estar muy atentos, porque muchas veces, la Teoría de la Dependencia se convirtió en el paño de lágrimas de América Latina, y en llegar a un inmovilismo social, ya que si éramos los explotados, los malos eran los otros, ellos eran los que tenían que cambiar para dejarnos surgir, no teníamos que hacer absolutamente nada. Lamentablemente esas ideas se reproducen en muchos estratos, incluso en el indígena, cuando ustedes conversan con algunos dirigentes indígenas, todavía nos hablan de hace 500 años cuando vino Pizarro, cuando nos explotó, etcétera. Se necesita una mayor auto-crítica, ver lo mucho que todavía podemos hacer con nuestras propias fuerzas, no niego, jamás voy a negar que existen restricciones internacionales, que el margen de acción es

limitado, pero todavía se puede hacer mucho con nuestras propias fuerzas, y esa autocrítica, para ver en que hemos sacado nosotros mismos, por ejemplo, se dice que hace 500 años nos explotó Pizarro, etcétera, perfecto, pero no se dice que 300 españoles pudieron vencer a tres millones de indígenas porque ya estaban en guerras internas, en guerras civiles, en guerras entre los propios indígenas, en desunión entre los pueblos indígenas. Entonces esa es otra de las críticas a la Teoría de la Dependencia, que muchas veces ha producido el inmovilismo de nuestra región, porque llegamos a la conclusión de que ellos son los malos, nosotros los buenos, de que ellos tienen que cambiar para nosotros poder sobrevivir nosotros y no tenemos que hacer absolutamente nada.

Nunca se olviden queridos jóvenes: la autocrítica y que los principales responsables de nuestra situación, somos nosotros mismos.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, recogió los aportes de la Teoría de la Dependencia y planteó como propuesta para salir del subdesarrollo, el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, bajo este modelo se intentaba que los países subdesarrollados pudieran producir por sí mismos los bienes indus-

trializados necesarios para su consumo, de este modo se privilegiaba el mercado interno sobre el externo.

Dentro del modelo, el Estado tuvo un rol protagónico en la economía, protegiendo o incentivando la producción nacional, fijense que el modelo cepalino no cuestionó el paradigma de desarrollo, lo que cuestionó fue el proceso para llegar a él. Ese fue uno de los grandes errores también del socialismo tradicional, no cuestionar el modelo de desarrollo, problema que también lo ha planteado el padre Luciano, lo que necesitamos es una nueva concepción de desarrollo, un nuevo paradigma de sociedad, precisamente eso es lo que trata de hacer el socialismo del siglo XXI, y esa es una de las grandes diferencias con el socialismo tradicional, y si me preguntan a mí, el mayor error del socialismo tradicional, que no disputó la noción de desarrollo del capitalismo: acumulación, consumismo, modernización, actualización, etcétera, sino que supuestamente propuso una vía más rápida y menos injusta para llegar a esa noción de desarrollo.

Empieza entonces a relativizarse la noción de desarrollo como crecimiento económico y se le da una fuerza muy importante a la noción de redistribución, ese es el aporte de la Teoría de la Dependencia, también

del estructuralismo, cepalismo, etcétera, entre clases de las zonas más exitosas a las áreas más relegadas, centro periferia, o entre las áreas de la economía: industria y agricultura; de esta manera, se incorporan elementos territoriales para el análisis, la reflexión y la generación de políticas de desarrollo. El Estado es el agente principal de estas políticas y la planificación territorial cobra relevancia.

La aplicación de las políticas de sustitución de importaciones tuvo resultados diferenciados en los distintos países de América Latina, sin embargo, hubo algunos defectos comunes: uno de ellos fue la generación de una industria altamente dependiente, prebendas del Estado y de las importaciones para la producción nacional, una industria ineficiente y poco competitiva internacionalmente, se fue configurando un tipo de acumulación basado en la transferencia de recursos del Estado hacia el empresa privada. No es difícil demostrar, por ejemplo, que en algunos países ni siquiera existió un proceso de industrialización sustitutivo de importaciones, por ejemplo en el Ecuador, donde muchos autores hablan de que se dio, y no sólo en Ecuador sino en América Latina, un proceso de *reproducción* de importaciones, porque se importaba todo, se

lo ensamblaba aquí, y se hacía la producción nacional, de hecho ustedes pueden observar en el caso ecuatoriano, el principal indicador de un proceso ISI (Indicador Sustitutivo de Importaciones) que es el coeficiente de importaciones PIB, en un primer momento junto con el Boom petrolero, en los años 70', se reduce, pero luego tiende a crecer y se estabiliza a los niveles anteriores al Boom, prácticamente no hubo sustitución de importaciones, y en muchos años éstas crecieron más rápido que las exportaciones, por ello es hasta cuestionable decir que en Ecuador y en muchos países de América Latina se dio un proceso de sustitución de importaciones, más bien se dio un proceso de *reproducción de importaciones*.

En los años 70', los países latinoamericanos enfrentaban procesos inflacionarios muy agresivos, déficit en la balanza de pagos y déficit fiscal, lo que marcaba un contexto favorable para el agresivo endeudamiento externo. En los años 80', a partir de la crisis de la deuda externa y del estancamiento de las economías latinoamericanas, empieza a impulsarse las políticas de estabilización para nuestro continente, surge entonces el llamado neoliberalismo. *Neo*: nuevo liberalismo, porque eran ideas sacadas del baúl de los recuerdos, y más

que del baúl de los recuerdos, del basurero de la historia, eran ideas con que se inició el pensamiento económico hacía dos siglos, teóricamente superadas con los avances técnicos las legitimaron nuevamente, a través de la implementación de las políticas neoliberales, se busca estimular el crecimiento económico, eliminando la injerencia del Estado al dejar que las fuerzas del mercado actúen libremente, mientras que con las políticas de sustitución de importaciones, el desarrollo era impulsado hacia adentro, consumo interno, con el neoliberalismo se propone un desarrollo hacia afuera: a través del libre mercado, la reducción del tamaño del Estado y una mal entendida estabilización macroeconómica, y digo malentendida porque también el neoliberalismo nos bombardeó con la idea que la estabilización macroeconómica es la estabilidad de precios, entonces si alguien mantiene los precios estables hay estabilidad macroeconómica. Con ese criterio no hay nada más estable que los cementerios, porque si no hay consumo, no hay producción, les aseguro que los precios van a estar bien estables. La verdadera estabilidad macroeconómica es la estabilidad en producción y empleo, muchas veces para ello se necesita estabilidad de precios y por supuesto una alta inflación nunca es

deseable, pero no es que si se congelan los precios, e incluso si hay deflación es despreciable aquello, entonces, la verdadera estabilización macroeconómica, no se olviden, porque es otro de los conceptos maltratados y hasta destrozados por ciertos analistas en nuestro país, es la estabilidad en producción y empleo, no la estabilidad de precios, eso se llama estabilidad de precios no estabilidad macroeconómica.

Nuevamente, se piensa el desarrollo en términos clásicos, enfatizando la idea de crecimiento económico, desde una perspectiva neoconservadora, la idea de redistribución es archivada y sustituida por la noción del goteo: si los sectores “viables”, son potenciados y favorecidos —y esos sectores viables siempre coinciden con las oligarquías latinoamericanas—, el bienestar de estos sectores derramará hacia los excluidos los beneficios del sistema. De ahí que el objetivo sea apoyar al sector viable de la economía, las principales estrategias del neoliberalismo son la liberalización internacional y doméstica, el ajuste económico, la desregulación, la reducción del tamaño del Estado, la apertura comercial, financiera y laboral, políticas sociales focalizadas —y todavía hay muchos grupos sociales, supuestamente progresistas, que caen en esta trampa: las carida-

des, los consejitos por aquí, los consejos de otras cosas por acá, para atender los daños colaterales del sistema. El sistema es la ley de la selva, la prevalencia del más fuerte, para los damnificados por ahí hagamos el CODENPE para atender a los compañeros indígenas, unas obritas por ahí, unos bañitos en sus comunidades para que no se quejen. Todavía hay gente que legitima esos modelos cuando son grupos del neoliberalismo y es el asistencialismo para los damnificados del sistema—, subsidio a la demanda, tercerización y privatización de servicios públicos, etcétera.

Pese a todas las promesas, el neoliberalismo tampoco vino acompañado de bienestar y desarrollo, por el contrario, se incrementaron las desigualdades sociales y la pobreza, el aperturismo mercantil provocó la crisis de los aparatos productivos nacionales; —el bobo aperturismo— nadie está en contra del comercio internacional, pero ¿Qué país del mundo se ha desarrollado con estas teorías de libre comercio? Teorías basadas entre otras cosas en las ventajas comparativas, concepto —insisto— ya superado. No sólo eso, sino que hay pensadores norteamericanos que dicen: “Proponer lo que nosotros proponemos a los países en vías de desarrollo, es una contradicción, como la meretriz que

dejó su oficio porque ya acumuló suficiente riqueza, y empieza a dar clases de ética, moral, etcétera, a los demás”, es decir nunca cumplieron lo que hoy predicaban.

Ese es otro error gravísimo en el análisis del desarrollo: ver lo que hacen y tratar de imitar lo que hacen los países desarrollados en estos momentos; en su situación de desarrollo —si quieren—; lo que tenemos que ver es lo que hicieron cuando estaban en nuestro nivel de desarrollo, y vayan y vean si Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, fueron al libre comercio, cuando tenían —repito— nuestro nivel de desarrollo. Ahora que son campeones mundiales de productividad, por supuesto, si yo también fuera campeón mundial de productividad, también empiezo a predicar el libre comercio, porque sé que voy a ganar con el libre comercio; veamos lo que hicieron para llegar a esa situación, no lo que hacen ahora que están en esa situación.

Pese a todas las promesas, el neoliberalismo tampoco vino acompañado de *libertad y desarrollo*, por el contrario, se incrementaron las desigualdades sociales y la pobreza; —esto es un rasgo recurrente del neoliberalismo— analicen todos los indicadores: todas las políticas públicas neoliberales incrementaron las dife-

rencias entre ricos y pobres, en todos los países de América Latina, un estudio de la CEPAL habla que el 86% de la población latinoamericana se vio afectada por mayor desigualdad, en una región que ya es la más desigual del mundo, es decir que políticas públicas que tienden a mayor igualdad deben ser prioritarias, incluso excluyentes; las políticas públicas, las políticas neoliberales lo que hicieron es exacerbar el problema de la desigualdad, y con ello el problema de la pobreza, por si acaso, mucha gente que dice, que América Latina —y con algo de razón—, no necesita más ingresos, necesita más justicia yo creo que necesitan más ingresos y más justicia.

El aperturismo mercantil provocó la crisis de los aparatos productivos nacionales, se profundizó la dependencia de América Latina al financiamiento externo y a las importaciones, aumentando la vulnerabilidad de nuestro continente a las crisis económicas y generando una pérdida paulatina de la soberanía de los Estados nacionales. Este modelo perverso de acumulación, en los momentos actuales ha entrado en una crisis aguda, sórdida y de incalculables proporciones, crisis que nosotros no la provocamos, pero debemos enfrentarla con responsabilidad, evitando que sus efectos afecten a los más pobres del país.

Ahora voy a referirme un poco a la crisis mundial que estamos viviendo: la crisis mundial es producto de las contradicciones propias del sistema capitalista, no es una crisis coyuntural, es producto de las contradicciones propias del sistema capitalista y no encontrará a su resolución dentro del propio sistema, por ello, la necesidad de pensar profundamente sobre los caminos para un cambio social radical. Nosotros nos adelantamos a esta debacle y empezamos a construir una nueva estrategia de desarrollo, que nos permite en las actuales circunstancias el enfrentar de mejor manera la crisis mundial, y si esta crisis hubiera venido dos años después, hubiéramos estado mucho mejor preparados, porque precisamente ése era el modelo que estábamos denunciando y estábamos cambiando en el país, dicho sea de paso, el principal instrumento para este cambio fue y es: la nueva constitución.

La actual crisis es el resultado de dos factores: por un lado la explotación de la mano de obra o generación excesiva, de lo que en economía, sobre todo marxista, se llama plus valor; y por otro lado, del peso que adquiere el crédito financiero especulativo en la dinámica económica, dejando de lado la inversión productiva y estableciendo un capitalismo

de casino. La actual crisis que vive la humanidad demuestra los límites del mercado, la crisis alimentaria, energética y financiera, no es una consecuencia a factores exógenos a la dinámica económica del proceso de acumulación neoliberal. No la podemos comparar con aquellas crisis anteriores a la revolución industrial, nos referimos a las pestes, revoluciones, guerras fenómenos naturales, malas cosechas... Como lo señala Francisco 'Chicos de Oliveira', esta no es una crisis financiera, es una crisis de la globalización del capital y del capitalismo como forma económica, es decir, es una crisis de realización de valor, que parte de la incorporación de la plusvalía generada en la China y la India en los últimos 20 años; la incorporación de 800 millones de nuevos obreros baratos al mercado de trabajo mundial, permitió abaratar los costos de los productos exportados por los países asiáticos, al abaratar el consumo, ese plus valor, fue incorporado en la riqueza de la clase media y alta, en los países centro, sobre todo, en los Estados Unidos, propiciando excedentes de capital en la periferia para financiar el tesoro de los Estados Unidos. En este momento China tiene más de un billón de dólares en papeles del gobierno de los Estados Unidos, producto de la plusvalía extraída al obrero chino,

que no se realiza allá, porque el costo de la reproducción de la mano de obra es bajísimo.

En este sentido, podríamos señalar que no estamos hablando de una crisis financiera, insistimos —como se ha mencionado—, ésta simplemente constituye su manifestación más evidente, dado que esa crisis financiera, es el principal mecanismo a través del cual se transmite la crisis global, porque estamos hablando de una crisis global del sistema capitalista.

Para esto, hay que destacar el papel que ha cumplido el crédito en la adaptación de la economía capitalista, es decir, el papel que ha cumplido para hacer más flexible las relaciones capitalistas, eliminando sus obstáculos estructurales: El crédito industrial fusiona los capitales privados, y permite que cualquier agente económico disponga del capital de otros, el crédito comercial por su parte, acelera el intercambio de las mercancías, el retorno del capital a la producción, dinamizando el ciclo productivo.

Es fácil entonces comprender la influencia que las dos funciones principales que el crédito tiene en la formación de la crisis, sin las necesarias regulaciones y recaudos, el crédito especulativo puede crear valor ficticio, como sucedió en los Estados

Unidos con la crisis de las hipotecas: se duplicaron, triplicaron los valores de las casas, todo el mundo sabía que ese no era el valor real, pero por la demanda que había de bienes raíces que había, crecía el precio, pero no crecía el valor, y en función de eso se daban los créditos con respaldo de hipotecas que supuestamente reflejaban el valor de esos bienes raíces, ¿en verdad reflejaban esos precios especulativos? Reventó la burbuja, y no había respaldo real de valor para las ingentes cantidades de créditos que había otorgado.

El crédito especulativo puede crear valor ficticio, crear una economía inmaterial que se desengancha del proceso productivo real, y cuidado, ése es el pecado capital, la economía es ciencia de variables reales, cuando ustedes vean algo que no responde a la realidad huyan de ese algo, porque la economía es variable de esencia reales, porque en la esencia, la base de la economía está el proceso de producción, por ejemplo: un divorcio entre lo real y otros sectores de la economía; en el sector financiero, lo que vivimos en el país después de la crisis bancaria, los bancos empezaron a romper récords históricos de utilidades, mientras no se recuperaba el sector real de la economía, eso no es posible, a no ser que haya poder de mercado, o a no ser

que ese bienestar del sistema financiero se base en extraer excedentes del sector real, y con ello perjudica al sector real (excedentes indebidos del sector real). Es decir, el sector financiero debe reflejar la acumulación del sector real: se entiende un sector financiero próspero con un sistema real próspero; aquí teníamos un sector financiero tremendamente próspero, y un sector real quebrado, entonces algo andaba mal, eso ya lo estamos corrigiendo.

Pero además, la experiencia histórica nos demuestra que el capitalismo saca rédito hasta de sus propias crisis, basta constatar las enormes ganancias que tienen algunas empresas bancarias y financieras desde que estalló el derrumbe hipotecario en los Estados Unidos. El punto es, si después de esta crisis vamos a tener una luz diferente, después del túnel una luz engeuecedora, dada la enorme adaptabilidad del capitalismo de responder a sus propias contradicciones estructurales, lo más probable es que la crisis consolide más fuertemente al gran capital, profundizando la concentración de la riqueza.

En esta coyuntura, y desde nuestra realidad, es imperativo reflexionar sobre el curso de acción que debemos seguir para hacer frente a tal crisis y consolidar la nueva estrategia de desarrollo que el gobierno de

la revolución ciudadana le ha planteado al país.

En este contexto, y voy hablar un poquito del cambio social y las reformas que estamos haciendo con el gobierno de la revolución ciudadana, no quiero extenderme, no quiero hacer una lista de compras, pero algunos rasgos son importantes. Una de las principales y primeras preguntas que debemos formularnos tiene relación con las vías para construir procesos de cambio social en democracia, pues, socialismo sin democracia, no es socialismo; es más, democracia y capitalismo son antagónicos, la democracia real es revolucionaria y socialista. Las reformas progresivas y los procesos revolucionarios se destacan por la exigencia de las sociedades de expandir sus derechos frente a las estructuras de poder y dominación que las han subyugado. El gobierno de la revolución ciudadana, ha sintonizado con los anhelos de cambio de la sociedad ecuatoriana y ha trazado un camino de transformación sostenida para la construcción del socialismo del siglo XXI. En este proceso, la aprobación de la nueva constitución del Ecuador, por parte del pueblo ecuatoriano, constituye un hito histórico, el pueblo ecuatoriano en septiembre le dijo sí al cambio revolucionario en el Ecuador.

El actual proceso de cambio social en el país, se nutre de la larga historia de luchas emancipadoras de nuestros pueblos y lejos de impulsar el retorno a una visión de socialismo estatista, plantea el fortalecimiento del tejido social y la expansión de las capacidades humanas; este es un nuevo reto para las democracias contemporáneas latinoamericanas. Un escenario transformador requiere que el ámbito académico se vincule comprometidamente en la construcción de una nueva sociedad que tenga como contraparte un Estado participativo, equitativo, tolerante y redistribuidor de la riqueza.

Impulsamos una transición procesal de una sociedad excluyente, que privilegió la expropiación de la riqueza y la acumulación en pocas manos, hacia una sociedad potenciadora de las capacidades humanas de todos y todas, que reconozca y desarrolle su propia diversidad para la convivencia democrática. Con el caminar de estos dos años, intensos años de gestión, tengo el pleno convencimiento, que una sociedad marcada con la explotación del capital, de hecho, jamás será una sociedad justa. El dominio del afán de lucro, es la causa principal para la división del mundo entre ricos y pobres, y esta sociedad de afán de lucro, es caldo de cultivo a todas las otras formas de

inequidad y de violencia cotidiana, crímenes económicos y exclusiones socioculturales.

Las políticas neoliberales que heredamos en estos 25 años de democracia restringida, fortalecieron la fragmentación de la sociedad y debilitaron su actuación frente al Estado, a través de la privatización de la política, los asuntos políticos, dejaron de marcarse en el ámbito público para ser asumidos por la empresa privada, convirtiendo a la salud, la educación, la seguridad social, incluso el bienestar ciudadano en general, en simples mercancías. El proceso de transformación social que impulsamos, interpele esta lógica de funcionamiento del capital en todos los planos de la vida social, impulsa la construcción desde abajo de nuevas relaciones sociales, que configura una nueva correlación de fuerzas, que disputan la hegemonía para la construcción de una sociedad en la que la satisfacción de las necesidades humanas está por encima de las necesidades de la acumulación de capital. El cambio revolucionario que impulsamos persigue la liberación de toda forma de presión a partir de la transformación de las relaciones de poder, se trata de un proceso de acumulación de conciencia ciudadana, saberes y organización para el cambio social, a partir de la participación activa en la esfera pública.

La transformación del poder; — recuerden: desarrollo, cambio en las relaciones del poder— la transformación del poder no relega la búsqueda de soluciones para mañana, comienza a construirse desde ahora, la construcción del nuevo poder presupone el transformarnos a nosotros mismos, desde nuestra actividad cotidiana, diaria, desde el pensamiento y la acción en cada uno de los espacios individuales y colectivos donde reproducimos nuestra vida, presupone un cambio progresivo en el contenido de la política, de lo político y lo contenido en el ejercicio del nuevo poder, este proceso no es lineal ni gradual, es posible avanzar a grandes zancadas por la historia, quemar etapas, llegando a posiciones del gobierno estatal y emplearlo como privilegiado instrumento de transformación, en manos de corrientes ciudadanas transformadoras.

En ninguna parte del mundo, sobre todo, en Ecuador, ganar las elecciones, la Presidencia es tener el poder, es llegar a una parte del poder, pero ahí están los poderes fácticos: grupos económicos, grupos sociales, grupos informativos, incluso grupos religiosos y es necesario, desde ese espacio de poder que se capta, ir transformando esas relaciones de poder, para que ese poder esté en manos de las grandes mayorías.

Insisto: por eso es que estamos donde estamos, por eso es que buscamos una reelección presidencial.

Para impulsar este proceso radical de cambio, asumimos con creatividad el desafío de construir una nueva estrategia de desarrollo, desde nuestra realidad, sin recetas y planteamientos ortodoxos. Reconocemos al valor en de las cosmovisiones de los pueblos ancestrales, tantas veces subordinadas y desvalorizadas por los intereses del capital. Uno de los aportes más significativos de los pueblos indígenas andinos es la concepción de *Sumak kausai* o Buen Vivir base desde la cual hemos diseñado la nueva estrategia de desarrollo del Ecuador, la concepción de una vida plena se basa en la armonía necesaria que debe entre los seres humanos, la naturaleza y el cosmos, en el marco de una edición no lineal única, en la que constantemente estamos inventando y reinventándonos en el espiral continuo de la vida.

Para el gobierno ecuatoriano, el planteamiento del Buen Vivir, implica establecer nuevas relaciones entre Estado, sociedad, mercado y naturaleza. Estamos hablando de un profundo cambio en las prioridades del desarrollo, en la visión de la democracia con participación protagónica de la sociedad y en el rol fundamental del Estado en el proceso de desa-

rrollo. Rehusamos someternos al “Dios Mercado”, sacramentado por nuestros opositores y que ahora se desmorona frente uno de los más profundas crisis económicas de los dos últimos siglos.

Fomentar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial en el primer objetivo de nuestro plan nacional de desarrollo, y hemos logrado la significativa reducción de la desigualdad a través de la convergencia de política social y política económica, en un programa coherente de gobierno. Éstas son las buenas noticias que no se sacan, porque en este país parece que las buenas noticias no son noticias, pero hemos logrado revertir esa tendencia a la desigualdad, esa herencia que nos dejó dos décadas de neoliberalismo, y hoy la brecha entre ricos y pobres se está acortando, pese a la crisis que hemos enfrentado, pese al proceso inflacionario, frutos básicamente de procesos inflacionarios internacionales, que lo vivimos en el 2008. La pobreza urbana se ha reducido en tres puntos y la pobreza extrema se ha reducido en un punto.

En sociedades estructuralmente inequitativas como la ecuatoriana no se puede pensar en un proceso de ampliación de las oportunidades humanas sin afectar la desigualdad, esto que quede muy claro: hay pensadores

que dicen: Ecuador, Latinoamérica no necesita más ingresos, necesita más justicia, tienen en parte razón, yo prefiero buscar más ingresos y más justicia. Pero es claro, si tenemos un PIB, para que las cifras salgan exactas, un poco más de 39 000 millones, un poco más del PIB anual, ya estamos cerca de los 50 mil millones de PIB en el Ecuador, pero tenemos 13 millones de ecuatorianos, estamos hablando de 3 000 dólares por habitante, hagámoslo más fácil, más o menos el producto interno bruto por habitante es 3 600 dólares, un poquito más, pero pongámosle 3 600 dólares para que queden las cuentas claras; para salir de la pobreza una familia ecuatoriana, es decir, una familia de cinco miembros necesita un ingreso de al menos 512 dólares, que es lo que cuesta la canasta básica, pero en promedio cada ecuatoriano anualmente genera 3 600 dólares en producción de ingreso, dividido para 12 meses, serían 300 dólares mensuales por cinco miembros de la familia, equivale a 1 500 dólares mensuales, o sea, con una distribución absolutamente igualitaria del ingreso, no habría pobreza en el Ecuador. Nadie busca esta distribución absolutamente igualitaria, pero claramente nos dicen que la pobreza es un asunto netamente de más producción e ingreso, y es un

asunto de mayor igualdad, de mayor equidad, de mayor justicia.

Hoy, por factores de tiempo, voy a obviar algunos otros avances del gobierno, pero sí algunos puntos importantes: nuestros opositores criticaron la política de inversión más activa que ha tenido el Ecuador, querían que nos quedemos con el dinero guardado, o tal vez que lo usemos para favorecer los intereses extranjeros, en detrimento de nuestra población, no entienden la diferencia entre ahorro y liquidez, ahorro es acumulación, la diferencia entre lo producido y consumido, el ahorro expresa muchas cosas, no pueden expresar el dinero bajo el colchón, pero también en este teatro, también en maquinas, también en puentes, etc. estamos ahorrando, estamos acumulando, otra cosa es que parte de este ahorro debe ser guardado en reservas de liquidez para eventuales problemas, como lo hizo el gobierno, con el sistema de cuentas únicas, en lo cual nos permitió aguantar tremenda arremetida de la crisis internacional, que a nosotros nos golpeó por partida triple. A todo el planeta, la crisis le provocó pérdida de mercado de exportaciones, de fondo de financiamiento, inversión extranjera, etcétera, pero en Ecuador, adicionalmente tuvimos un desplome de las remesas de migrantes, se redujeron el 22% en

el último trimestre de 2008, y un desplome en los precios del petróleo, pese a eso la crisis pasó, y está pasando casi desapercibida, porque entre otras cosas, teníamos grandes reservas y liquidez, manejadas inteligentemente, no con fonditos fideicomisados por aquí, por acá, sino una cuenta única del tesoro, que nos permitió un colchón de liquidez y aguantar el remesón que recibimos de la crisis internacional, pero cuidado, ahorro y liquidez no es lo mismo. El ahorro es acumulación, parte de ese ahorro se puede tener en reservas de liquidez para eventualidades.

Hemos cambiado radicalmente las prioridades de inversión, el servicio a la deuda externa de nuestro gobierno jamás estará por sobre la inversión social, en el año 2008 la inversión social superó en 740 millones de dólares del pago de la deuda, eso no se veía en el Ecuador, probablemente desde el retorno de la democracia.

Y ahora sí ¿Cuál es el rol de las universidades en este desarrollo y en este cambio social?

El actual momento de cambio que vive el país exige una participación activa de los distintos actores del sistema de Educación Superior, y en particular de las universidades, no podemos alcanzar los desafíos del Buen Vivir, sin una vinculación de

las universidades en este proceso como elementos generadores de la sociedad del Buen Vivir. Por ello, es imperativo una transformación en el sistema de Educación Superior, todo mundo habla de esto, habla de cambios, pero en el momento en que uno empieza a hacer los cambios, todos se resisten, que cambie el resto, pero vamos a ver que no son frases clichés, ya vamos a concretar estas ideas.

Es imperativo que se de una transformación en el sistema de Educación Superior, hacia una educación de calidad que impulse el desarrollo científico y tecnológico basado en la investigación, que dé respuestas efectivas a las problemáticas que viven nuestras sociedades y se articule con la comunidad en la que está inmersa.

Todo ello nos lleva a preguntarnos ¿Cuál es la Universidad ecuatoriana que requerimos para alcanzar el Buen Vivir?, para responder a esta pregunta debemos ser muy autocríticos con los resultados académicos que hemos alcanzado. ¿Hasta qué punto la Universidad ecuatoriana responde al desafío urgente de generar nuevo pensamiento, o se ha limitado a la reproducción de conocimientos enlatados en los centros de formación de los países llamados desarrollados? ¿Cómo construimos una sociedad sin la generación de un

nuevo pensamiento acorde a nuestras realidades y que nos permita enfrentar nuestros problemas?

Tengo que reconocer, que éste no es un problema sólo de la Universidad ecuatoriana, sino que es un problema de la universidad latinoamericana, la crisis de América Latina fue tal, que no fue sólo social, económica, fue una crisis de ideas, tuvimos miedo a pensar con todos sus errores en el estructuralismo, el cepalismo se atrevió a pensar, a enriquecer la teoría modernizadora, a enriquecer la Teoría de la Dependencia y aplicarlo a la realidad latinoamericana, pero 30 años, 25 años nos regimos, en América Latina, a partir de recetas que nos vinieron del exterior, y se llamó, más aún para el insulto del latinoamericano, un consenso: el Consenso de Washington, porque allá, la burocracia internacional: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, BID, Secretaría de Estado y del tesoro de los Estados Unidos, se reunieron en Washington a finales de los 80' para racionalizar lo que ya venían imponiendo e implementando en todas partes del mundo, pero nunca participó un solo latinoamericano en esa discusión, y se llamó el "Consenso", para que vean cómo nos desmerecían, y lo peor es que muchas veces esas políticas no fueron impuestas, sino entusiastas y agenciosamente aceptadas

por nuestras elites, por nuestros políticos, etcétera, pero fíjense en el nivel de mediocridad al que llegó América Latina, al nivel de crisis, sobre todo de pensamiento, que aceptamos acríticamente, sin ningún cuestionamiento, recetas que venían de un supuesto consenso, donde nunca participamos, ¿de que consenso se habla?

Pero para poder ir más allá, y para plantearnos cómo bien lo señala Boaventura de Sousa Santos, no solamente la generación de un nuevo conocimiento, sino una nueva forma de producción del conocimiento, un conocimiento que reconoce las distintas epistemologías de nuestros pueblos.

Esta producción de conocimiento endógeno, no olvida o descarta el conocimiento universal, pero establece puentes creativos al desarrollo del pensamiento crítico y propositivo desde una perspectiva diversa.

Los rasgos coloniales y neocoloniales han encasillado la producción de conocimiento unidireccional, lo que se produce en las elites culturales occidentales, se ha asumido como una verdad absoluta, y esa dominación cultural se ha extendido a nuestras fuentes de conocimiento y de formación académica. El gobierno de la revolución ciudadana, está sentando las bases de un nuevo régimen de desarrollo, sustentado en las capacidades endógenas de su sociedad, lo

que exige impulsar la investigación, para el desarrollo científico y tecnológico, sin embargo, si nos preguntamos ¿Cuánto destinan las universidades y centros de Educación Superior de su presupuesto a la investigación?, vemos que la respuesta no es muy halagadora, nuestras cifras señalan 2% a nivel nacional, realmente dramático.

Para impulsar un sistema de Educación Superior de calidad, es indispensable reforzar los procesos de acreditación y evaluación bajo nuevos parámetros, que respondan a las actuales necesidades y desafíos del país: evaluar, evaluar y evaluar... lo que puede ser de gran ayuda para la integración latinoamericana, para crear esas instancias de acreditación de universidades a nivel sudamericano, con ello, que los títulos valgan en cualquier lugar de la región, pero eso sí que se reconozca que la Universidad, cumpla con los altos estándares académicos y de excelencia.

No es posible que a pretexto de la autonomía universitaria, los centros de formación universitaria del Ecuador no rindan cuentas de su oferta académica, que no tengamos un registro y seguimiento del cumplimiento académico de la población estudiantil, y que el Estado pierda ingentes cantidades de recursos por

la alta tasa de deserción estudiantil. De acuerdo a las informaciones que poseemos, en los datos de matrícula por ejemplo, aquí en el Azuay, no supera el 17%, es decir de cada 100 estudiantes secundarios, 17 se matriculan en las universidades de este hermoso rincón de la patria, pero de esos 17 estudiantes, ¿saben cuántos terminan las carreras? Sólo tres. Creo que las cifras son elocuentes y revelan la problemática educativa en el país, además de lanzar grandes sospechas sobre el nivel académico, porque perdónenme, si de los 17 sólo tres pudieron terminar, quiere decir que al inicio había una masificación que llevaba a la mediocridad. Además de cuestionar los niveles académicos, es ineficiente económicamente hablando, desperdicio de recurso. Si ésta es la realidad, y si sólo tres son capaces de terminar su carrera profesional, académica, etcétera, entonces pongamos sus sistemas para que éstos sean los que entren en un inicio, y los que entran con los que salen sean el 100%. Esto no es sólo un problema académico, es incluso un problema de eficiencia económica.

El desafío es contra una autonomía que involucra la libertad académica y el derecho a la búsqueda de la verdad sin restricciones, pero vinculándose con los requerimientos de transformación de la realidad que

necesita el país hoy. Implica también que las instituciones académicas estén sujetas a la evaluación académica, y se guíen por los principios de la responsabilidad social y la rendición de cuentas.

Nuestro gobierno ha planteado la defensa de los siguientes principios para la construcción del nuevo sistema de Educación Superior en el país. Son seis:

*Igualdad de oportunidades.* Que se sintetizan en ofrecer las mismas oportunidades en el acceso, permanencia y egreso, sin discriminación socioeconómica alguna que limite las posibilidades de aprendizaje —no confundir esto—, sin discriminación académica, cuidado, socioeconómica, pero, por supuesto que hay que cumplir requisitos académicos para seguir una carrera universitaria; considerando un compromiso en méritos por parte de la población beneficiada, para ello, la nueva constitución establece la gratuidad de la educación universitaria pública, que jamás la condición socioeconómica sea un impedimento para acceder a la Universidad, y cuidado caemos en errores, el remedio es más caro que la enfermedad: ¡Ah! es que si yo discrimino si tomo exámenes de ingreso a los que vienen de la educación pública, porque ya nos habían mentido dizque que la educación pública

es mala..., ya estamos rompiendo esos esquemas, esos códigos, de hecho tenemos evaluaciones, pronto se van a hacer públicas sus evaluaciones, en que los colegios públicos superan muchas veces a los colegios privados carísimos que hay en ciertas ciudades, en todo caso, entonces como son los pobrecitos que vienen de mala educación secundaria, entonces tenemos que dar entrada a todo el mundo, bueno en realidad el remedio fue más caro que la enfermedad, ahí no está la solución. El problema es correcto, hay una injusticia, la solución es terrible si va a perpetuar el problema. La solución es mejorar la calidad de la educación secundaria, sobre todo, la educación pública.

*Calidad.* Otro principio de la Educación Superior, que se expresa en una búsqueda constante y sistemática de excelencia y elevación de la calidad de la producción académica. Universidad es Excelencia —yo sé que a algunos les choca escuchar esto—, algunos tienen un poco la noción de que Universidad es una malentendida democracia, que Universidad es democracia, todo el mundo puede entrar, todo mundo puede pasar de año, todo mundo debe graduarse, etcétera, *Universidad es Excelencia*, para esto que nadie se engañe, señores, es necesario evaluar,

evaluar y evaluar; cuidado se confunda democracia con mediocridad, y cuidado los remedios son más caros que las enfermedades que supuestamente queremos evitar.

*Pertinencia.* Sustentada en que la Educación Superior responda las necesidades y requerimientos de la sociedad, propugnando una armonía entre el ser humano en formación y su entorno sociocultural y productivo, —en otras palabras— los planes y programas académicos deben estar vinculados a las necesidades del desarrollo nacional y para ello es necesario establecer las correspondientes institucionalidad y políticas públicas; Ecuador es el único país de la región que no tiene políticas públicas para Universidad, es una malentendida autonomía y el divorcio entre Universidad y necesidad de desarrollo es clamorosa y el desperdicio de recursos también. Por ponerles un ejemplo: Indonesia, país de 240 millones de habitantes, el país musulmán con mayor población del mundo, tiene 13 000 abogados, aquí, Ecuador, país con 13 millones de habitantes, tenemos 60 000 abogados y todavía tenemos cerca de 40 facultades de jurisprudencia, a las cuales subsidiamos, graduando miles de abogados por año, y nadie puede hacer nada porque la Universidad es autónoma, es una malentendida

autonomía. Nueva York tiene dos facultades de medicina. —Nueva York es una ciudad de 16 millones de habitantes—. Quito que tiene un millón y medio de habitantes y tiene siete facultades de medicina. Ya tenemos más arquitectos por habitante que en los países desarrollados, que en Estados Unidos, donde la gente si tiene plata para hacerse su casa, pero todavía tenemos cerca de 20 facultades de arquitectura a las cuales subsidiamos, es necesaria la pertinencia en los programas académicos de las universidades.

*Autodeterminación* en el pensamiento y la generación del conocimiento; generando facilidades para su producción en anclaje con el pensamiento universal.

*Integralidad del sistema.* Hay que ver la educación como un todo, no la Educación Superior aquí, la educación inicial acá, la primaria acá, secundaria allá. Integralidad en el sistema, que propugna la articulación de todos los niveles de educación en un sistema integral y coordinado, nuevamente, esto implica adecuada institucionalidad y políticas públicas, pero una malentendida autonomía nos ha impedido avanzar en este sentido, y por último:

*Autonomía* garantizada por el Estado en todos los centros de formación académica bajo los princi-

pios de responsabilidad social, que incluye gran parte de lo anteriormente señalado, pero adicionalmente rendición periódica de cuentas; también se entendió la autonomía como que no hay necesidad de rendirle cuentas a nadie —eso es penoso—, la posición de algunas universidades: pedir plata, plata, plata y nunca hay rendición de cuentas, y si uno dice algo, el reclamo es en defensa de la Universidad, salgamos todos a las calles a gritar Correa traidor y a tirar piedras a Carondelet, lo cual nos da la razón cada vez que ocurre algo así, se nos da la razón de que hay problemas académicos profundos, porque el debate académico no es de esa naturaleza; se debate con argumentos.

Estamos invirtiendo más de 400 millones de dólares anuales en el sistema universitario, invertimos mucho más, casi el doble que en educación inicial, y todos los estudios demuestran que mucho más rentable es el dólar en educación inicial, que el dólar en la primaria, en la secundaria, o en la Educación Superior, lastimosamente pues, los niños menores de cinco años, menores de tres años, no tienen el poder político que tienen los universitarios, porque aquí la asignación de recursos claramente ha reflejado la relación de poder, pero se está gastando casi el doble en Educación Superior que en educa-

ción inicial, ¿dónde está la rendición de cuentas?

Estimados amigos, amigas, es hora de hablar claro: la mediocridad, la politiquería, el quemimportismo, han dañado gravemente el sistema educativo superior ecuatoriano y yo diría todo sistema educativo, sino que lo otro sí depende de nosotros y se están dando grandes cambios y se están viendo grandes cambios, el que lo niegue es un necio, se están dando grandes cambios en el sistema educativo que dependen del gobierno.

Hoy contamos con más de 70 universidades con un total de cerca de 300 extensiones universitarias y cerca de 40 nuevas universidades en carpeta y también contamos con más de 350 Institutos Técnicos Superiores que también son parte del sistema de Educación Superior para un país de 13 millones de habitantes, ¿Cuántas de aquellas y de éstos son verdaderas universidades y verdaderos institutos superiores? Tenemos que sentarnos universidades, gobierno y sociedad a frontalmente resolver este gravísimo problema para el desarrollo nacional, mientras tanto, este Presidente no aprobará una sola universidad más.

Las primeras medidas —diría— emergentes, son un riguroso sistema de evaluación y acreditación de universidades e institutos tecnológicos, la nueva constitución nos ordena a

hacer esa evaluación y acreditación, es la oportunidad histórica para depurar el sistema universitario y dejar a las verdaderas universidades, esas universidades de garaje que lamentablemente hay en varios rincones de la patria, sencillamente que pasen a llamarse de cualquier otra forma, menos Universidad.

La segunda: una nueva ley de Educación Superior que defina adecuadamente la autonomía universitaria y obligue a las universidades del

país a la excelencia académica, rendición de cuentas y articulación al desarrollo nacional.

Señoras y señores, tenemos un compromiso histórico ineludible: La transformación del sistema de Educación Superior y así lograr una educación de excelencia articulada al desarrollo social y al cambio radical de las estructuras económicas sociales y políticas del Ecuador y de nuestra América.





## MESA DE DIÁLOGO 1

### Desarrollo o Cambio de modelo social

---

Fernando Cordero\*<sup>1</sup>

El cuestionamiento que plantea este foro consiste en determinar si debemos hablar de desarrollo o debemos hacer un cambio en el modelo social, considero que esto nos pone frente a un debate, si debemos seguir hablando de desarrollo significa, a partir de un estado pasar a uno subsiguiente o provocar un cambio en el propio concepto de desarrollo, parece que re-conceptualizar los términos siempre es útil, y no vamos a poder abandonar esa intencionalidad a veces de enredarnos también en la semántica.

Creo que lo que vamos a tratar de proponer es algo que nos tomó a los ecuatorianos un buen tiempo, una reflexión que finalmente hoy día está en la Constitución de la República del Ecuador, es una propuesta de cambio de modelo, es una propuesta

de cambio planificado porque no se deja al azar, se ha resucitado a la planificación, cosa que en el modelo que precedía al año 2008, era innecesaria puesto que ese aparente desarrollo de modelo neoliberal, no contemplaba ninguna forma de planificación.

Vamos a tratar de compartir con ustedes esta apuesta que es buscar ese cambio en el modelo, provocar rupturas sin este caso pues preocuparnos mayormente porque creo que son las consecuencias las que van a cambiar el concepto y no el concepto el que va a provocar cambios, vendrán nuevos conceptos de desarrollo, de alguna manera le llamaremos a ese nuevo estado en el que queremos que las cosas sean diferentes, en el que esos principios del cambio que están subyacentes unas veces y otras explícitamente, cuando hablamos de cambio, se hagan realidad.

---

\* Presidente de la Comisión Legislativa. Ex alcalde de la Ciudad de Cuenca.

<sup>1</sup> Tomado de la disertación oral.

El cambio —solamente para povernos de acuerdo operativamente— de alguna manera tiene que implicar una elevación permanente, no un cambio de un estado a otro, sino permanentemente; el cambio debe estar provocando una alteración positiva en los niveles de vida de todos los ecuatorianos, pero evidentemente como no somos iguales y no hay peor injusticia que tratar a los desiguales como iguales, una tarea fundamental de ese cambio es preocuparse de los más pobres —que son los maltratados de la historia— pero que están viviendo más intensamente cualquier crisis. Toda crisis está afectando diferencialmente a los ecuatorianos y ecuatorianas, en general a la humanidad y los más pobres siempre reflejan sus vulnerabilidades en lo territorial, en lo económico, en lo social, siempre se llevan la peor parte.

Ese cambio planificado, ese régimen de desarrollo es una propuesta que está con ese mismo nombre en la constitución y como se señala ahí, pues es un conjunto organizado porque es planificado, sostenible, dinámico de los sistemas, económico, político, sociocultural, ambiental, que garantizan la realización de este cam-



bio simplificado en una frase que es el *Sumak Kausai* o el Buen Vivir, es

decir, llegar a ese estado, no es un asunto de un discurso ni de cambio de la noche a la mañana, yo aspiro vivir en ese nuevo país, en ese *Sumak Kausai*, ser parte del Buen Vivir. El cambio, no es un banquete al que estamos invitándonos ni al que nos están invitando, es un compromiso que implica radicalización e intencionalmente utilizo la palabra implica porque no basta con sumarse, hay que implicarse en el cambio, hay que comprometerse con ese cambio.

Aquí se pueden dar las primeras discrepancias con los que entienden el desarrollo como un acto ajeno al Estado. Vean todo lo que dicen hoy día quienes quieren explicar la crisis, pues, el Estado, según ellos, es innecesario, absurdo; cuando los analistas económicos de este país dan las recetas, dicen entre otras cosas: el Estado es el culpable porque está gastando demasiado en salud, en educación, en accesibilidad, que es mejorar la viabilidad; el Estado está por primera vez gastando más en lo social que en pagar la deuda externa, entonces si es que les haríamos caso a ellos, pues la única posibilidad de que esto no se dolarice, de que no haya la crisis que ellos anuncian, porque no es ni siquiera el Estado, a través del gobierno actual, si no los agoreros del desastre y los que creen que todo cambio diferente al desarrollo que

ellos unilateralmente creen que el unidesarrollo del capitalismo en crisis pues, o nos sumamos a esa versión de desarrollo, o nunca estaremos de acuerdo.

En ese cambio planificado, el Estado cumple un papel fundamental y a los que no les gusta hablar del Estado terminan haciendo inversiones millonarias, basta ver lo que hacen los Estados Unidos desde el gobierno para saber cómo se resuelve. Nosotros hicimos con Osvaldo Hurtado, cuando sucretizaron las deudas contraídas en dólares por el sector privado o cuando se nos robaron los 8 600 000 000 en el feriado bancario, porque ese fue muy bien planificado o sea ejecutado por quienes querían hacer de esa crisis, pues su espacio para el renacer de su propio modelo, así no les haya resultado pues ésa fue una acción planificada basta ver la constitución del 98'. Para garantizar esos cambios planificados, para garantizar el ejercicio de esos derechos que conlleva el cambio, para conseguir los objetivos que se plantea siempre un cambio planificado, un régimen de desarrollo que sería el equivalente, de lo que estamos hablando como cambio planificado.

La planificación es la que va a propiciar, la que va a buscar esa equidad social, esa equidad territorial, va a buscar además cambios en lo social, pasando un modelo de exclu-

sión a un modelo de participación plena, de un modelo centralista que le ha agobiado al Ecuador en sus 180 años de vida republicana, a un modelo de descentralización, como un camino hacia las autonomías de todo tipo.

El nuevo modelo planificado en la Constitución del Ecuador está en la división de terminar con el centralismo, ojalá sean suficientes ocho años —como dice la constitución—. El centralismo es una enfermedad que agobia al Ecuador y está absolutamente relacionada con un poder económico fáctico y con todo ese poder económico que le ha precedido a esta búsqueda de cambios sociales que estamos viviendo y que nosotros llamamos revolución de los ciudadanos, porque es un cambio en el que la política también se revaloriza, en el que también la política deja de ser una mala palabra para los jóvenes, y para quienes hoy inician su vida política sufragando en las urnas, que es muy poco pero de todas maneras empiezan su vida activa a los 16 años, espero —yo más que ninguna otra persona que tengo ya 56— que cuando ellos tengan 30 años, la política ya esté revalorizada y que sea como decía Benjamín Carrión: “una maravillosa forma de diferenciarnos de las otras formas vivas, una maravillosa expresión de



esa condición que nos diferencia del resto del mundo animal”, sostenía que no sólo somos animales políticos, sino que también mientras más políticos menos animales. Hoy día los jóvenes de 16 años no creen así, pero yo espero que cambien y rescaten la frase de Carrión, es decir, mientras más políticos sean ustedes desde la ciudadanía, el Ecuador va a ir por mejor camino.

Esa visión global de cambio, ese Buen Vivir, tampoco se hace verticalmente, eso es el viejo modelo de desarrollo donde unos saben qué hacer y otros tenemos que obedecer, pues ésta, es una tarea compartida en donde el Estado juega un rol y los ciudadanos, las comunidades, las personas jugamos también un rol fundamental, y tenemos entonces una forma explícita de cogobierno para el cambio.

En ese sentido considero que vale la pena hacer una revisión de la constitución y que vale la pena hacer una lectura desmenuzada; los objetivos de ese cambio planificado que nosotros le llamamos un título de la constitución, el Buen Vivir y dentro del Buen Vivir, el régimen del desarrollo, en esa visión de cambio que es ruptura y no partir de donde estamos



para imitar algún modelo a copiar, estamos queriendo mejorar la calidad y esperanza de vida y

aumentar las capacidades y potencialidades de la población en el marco de los principios que están establecidos.

Para ponernos de acuerdo en un modelo planificado de cambio, había que escribir una constitución nueva, diferente, alternativa, había que democráticamente legitimarla de la forma que se la hizo por primera vez, en la historia del Ecuador tenemos una constitución que se aprobó con la mayoría absoluta de los que podían ir a votar, no como la mayoría relativa de los que saben votar y no se equivocan, de los que no están de acuerdo con lo que votan y dejan en blanco para que otros le den decidiendo. En este caso había que ganar, —como así ocurrió— a los nulos, a los blancos, a los que estaban en contra del cambio.

Construir entonces ese régimen va a implicar un sistema económico justo, democrático, productivo, solidario y sostenible, basado en la distribución igualitaria de los beneficios del desarrollo, de los medios de producción y de la generación de trabajo digno y estable.

Cuando esto se escribía en Montecristi, revisen ustedes lo que decían los medios de comunicación y los que no quieren el cambio, sostenían que aquí en esta frase está escondido el verdadero sentido de la revolución ciudadana, nosotros decimos que

está visible y claro, y está aprobado con legitimidad absoluta el que queremos provocar un cambio solidario y sostenible, basado en la distribución igualitaria de los beneficios. La mediocridad sacó como conclusión de que quien tenía dos televisores le iban a quitar uno, que al que tenía dos carros le iban a quitar el uno, que el que tenía una casa muy grande le iban a poner pared al medio y se la iban a dar al vecino. Ventajosamente esto no lo creen ni los propios autores de esta mentirilla, porque no se las puede calificar de otra manera, son realmente la degradación de la política en su máxima expresión.

Fomentar la participación, fomentar el control social con reconocimiento de las diversas entidades y la promoción de una representación equitativa en todas las fases de la gestión pública es una ruptura, mientras ayer caminaba por las calles de Latacunga, habré saludado con 300 ó 400 personas, en mi permanencia en esa ciudad debo haber tenido una comunicación visual por lo menos con 10 000 personas, no más de tres personas se acercaron a decirme dígame al Presidente de la República que ha perdido todo los votos, —“tres personas”, todo los votos—, Latacunga ya no va a votar por el Presidente, ¿cómo se atreve a nombrar a una indígena como gobernadora?, debían elegir a una

persona digna. Los montubios, los afros, los indígenas de la Sierra y de la Amazonía son tan ecuatorianos como los mestizos que hasta hace poco tiempo —ahí si me excluyo— se creían. Yo creo que ventajosamente, la nueva constitución es radical en esto, hoy día tenemos presidiendo el poder nuevo que surge de esta visión de cambio, que recién está dando los primeros pasos, los piniños, haciendo una participación ciudadana, tenemos a un indígena que jamás en las versiones anteriores de escoger a los dignatarios y a los designados, así sea por concursos, pues hubiese sido elegido por esos equívocos de lo que significa la representación.

Cambios radicales, un modelo que no sólo respete a la naturaleza, que no sólo la conserve, sino que realmente, como logramos esa ruptura en la constitución le suponga con derechos, porque la naturaleza es consustancial a nuestro propio cambio, si nosotros queremos cambiar nuestras relaciones sociales y tender hacia la igualdad, pues que no podemos prescindir de esa relación diferente, radicalmente diferente, que hemos tenido hasta ahora con la naturaleza.

Garantizar la soberanía nacional, así también no les guste a muchos, promover una integración latinoamericana, que se asustan, todo los



días se asustan, el rato que llegaba acá a la Universidad a uno de los compañeros de algún canal me decían definitivamente si vamos a desdolarizar porque el Presidente ha dicho que debe hacerse transacciones electrónicas con el sucre entre los países. No hay peor ciego que el que no quiere ver y peor sordo que el que no quiere oír, no van a entender porque están empecinados en que aquí las cosas se hacen como el mundo desarrollado manda hacer, o nos ha alineamos o estamos en contra y creo que la mayoría por ventaja preferimos estar en contra del estatus quo y vamos a seguir desafiando el cambio, vamos a seguir buscando una patria latinoamericana y en esa patria latinoamericana con soberanía, seguramente tendremos, necesariamente una unidad monetaria.

Esto hoy ya no causa temor el discutirlo; aquí, en Cuenca, se reunieron los presidentes de todos los Congresos de América Latina, y tan sólo éramos tres personas las que estábamos alineados en el cambio explícito, Cuba, Ecuador y Venezuela, el resto eran de centro derecha pero todos, unánimemente, apostamos a lo mismo a integrar América Latina, a crear una unidad monetaria porque eso es lo responsable.



Promover un ordenamiento territorial equili-

brado, fundamental para hablar de un cambio que no perjudique los anhelos de igualdad y la búsqueda de equidad.

En el Ecuador no había en ninguna de las constituciones, que le preceden a la actual, alguna referencia al ordenamiento del territorio, esas consecuencias son monstruosas hemos hecho ciudades que nunca debimos haberlas hecho, hemos dado concesiones de recursos naturales no renovables sobre fuentes de agua que deben servir —como dice el principio del Buen Vivir— sustentablemente a nuestros hijos y a los hijos de ellos por siempre, pero se hacían concesiones irrespetando el patrimonio natural, el patrimonio cultural, violando toda lógica y todo sentido; en las cuencas en donde habían las mejores condiciones para la agricultura se han asentado ciudades, creando una ruptura. Con el modelo oficial, en los 180 años, decían que eran ignorantes, pero los pueblos ancestrales solían ubicar mejor los asentamientos humanos que nosotros los occidentales que heredamos unos que lo que hicieron fue depredar buena parte de la naturaleza de forma irrecuperable; todas las ciudades siguen un modelo equivocado, el único valle aquí en Cuenca que podría ser productivo era Chaullabamba, y Chaullabamba está todos los días haciéndose pedacitos

para urbanizarse: se hizo obras de millones de dólares en la Cuenca del Daule en todo lo que es la península y se está aguardando las tierras para especular, para urbanizar, no para producir alimentos; a los que vivían de la producción les mandamos a trabajar en España, les expulsamos del Ecuador, les llevamos a tales niveles de miseria, que no les quedó más que confiar en que el cambio les va a llegar en el exterior, por ello se fueron, se fueron a trabajar en la agricultura, a producir en tierras bastante menos productivas que las ecuatorianas y exportar antes de la crisis desde España productos a buena parte de Europa, con manos ecuatorianas y aquí las casas votadas, las tierras esperando la especulación urbanística.

Me salto a los deberes del Estado para en este caso encontrar la relación entre esos objetivos y los deberes de esta sociedad que es el Estado, porque el Estado no es el Presidente de la República como algunos creen; el Estado hoy día será mucho más visible después del 26 de abril en el sector rural por ejemplo, tendrá representantes en los consejos municipales directamente elegidos en las áreas rurales y ese es un cambio radical, el Estado que estaba de espaldas al sector rural estará presente con los concejales rurales que por primera

vez se eligen y ahí, nos estamos dando cuenta de que en las ciudades se estaban concentrando los poderes equivocadamente, los cantones no son las ciudades, los cantones son mucho más rurales que urbanos, en el caso de que Cañar — nuestra vecina provincia—, se elige apenas un concejal urbano y el resto, los seis: son rurales, eso va a cambiar radicalmente y es así, porque rural es aquello que está ligado todavía al campo. El día que cambiemos, como vamos a cambiar, el Estado tendrá un rol diferente, y el sector rural también quedará en una nueva conceptualización que no necesariamente le ubica como productor de alimentos, sino que en el campo ecuatoriano pueden haber muchas otras cosas que pueden hacer los campesinos, si es que somos lo suficientemente capaces, desde los deberes generales del Estado de garantizar el derecho de las personas.

Creo que hay que empezar con los jóvenes, ustedes que están estudiando para hacer eso, desde hace algunos años aquí en la misma región, hemos visto como por ejemplo en los servicios que llegan a las personas para darles justamente atención a sus derechos, la electricidad a llegado al 98% de las viviendas ecuatorianas, no así el resto de servi-



cios, bastante más limitado el acceso de agua segura, totalmente más limitado todavía, la evacuación de aguas residuales, la recolección de sólidos pues es casi la excepción y en el sector rural pues todo esto multiplicado siempre por números negativos.

Si nosotros podríamos pensar en que uno de los servicios que nos va a conectar a las personas en este modelo, la participación no se limita a reunirnos en un auditorio, en este modelo nos tenemos que conectar con millones de personas para sintonizarnos con el cambio que va realmente a buscar la igualdad, que va a luchar por la equidad, que va a redistribuir y a distribuir lo que no esté distribuido con nuevas reglas, con nuevos criterios; esa riqueza, que seamos los ecuatorianos capaces de construir socialmente y la que nos pertenece como recursos no renovables por ejemplo, entonces, garantizar los derechos de las personas para ustedes jóvenes significará pensar como llegamos con la Internet, eso se puede hacer a través de los alambres eléctricos, la empresa eléctrica de Quito y la de Cuenca, pero lo hacen desde el comercio de servicios. Mas ésta debe ser tarea del Estado, así como en algún momento tuvo que



hacer carreteras para desarrollar este país; las vías de la integración son

hoy día esa red y está ahí disponible, está construida físicamente, el resto es una decisión política por eso la importancia de tomar decisiones políticas; las decisiones políticas no son ajenas a los elementos técnicos, Cuando unos están pensando en el desarrollo del capital, en la acumulación de riquezas y no en el bienestar de todos, pues, están pensando hacer robots que realicen mejor el trabajo, cuando nosotros tenemos que pensar cómo el bienestar llega a todos y cada uno de los ecuatorianos y las ecuatorianas.

Dirigir planificar el desarrollo, generar y ejecutar políticas, producir bienes crear y mantener infraestructura, impulsar el desarrollo de actividades económicas, promover e impulsar la ciencia, la tecnología. En la constitución se anotó que una de las preinversiones que tiene que hacer el Estado es en ciencia y tecnología, porque cuando somos dependientes nos pasa lo que nos pasó, el señor de la Microsoft, pone unas cosas raras y esta computadora no se entiende con aquella, cuando nosotros seamos capaces de desarrollar nuestra tecnología esto va a ser juguetes de niños y va a estar en condiciones de no ser estorbado, de no ser chantajeado, entonces cosas de ruptura, nosotros estamos propiciando y fíjense nos hemos ahorrado sola-

mente en este año en una entidad, en una entidad, que es la comisión legislativa y de fiscalización \$ 896 000 dólares resistiendo a comprar licencias a la Microsoft y quienes están trabajando, jóvenes que tienen menos de 25 años, entre 25 y 30 años en desarrollo de software libre que es lo que nos va a ir liberando, esas personas, cuando estén de profesores en las universidades y les inviten a pensar en ese cambio tienen que hacer rupturas porque de lo contrario siempre estaremos buscando el desarrollo que es tener lo que hoy día tienen como les decíamos nosotros a los que están al norte, los gringos, y eso no necesariamente es desarrollo, el estilo de vida de los ecuatorianos tiene que ser el revalorizado.

Para conseguir eso que es en definitiva el Buen Vivir de las personas, el Buen Vivir de los ecuatorianos y las ecuatorianas, no podemos ser pasivos ni estar de mirones, no podemos esperar que simplemente nuestra tarea sea elegir un gobernante cada cuatro años y ele-

gir otros gobiernos descentralizados, autónomos cada cuatro años también en diferentes periodos y nosotros estar simplemente a la expectativa de cuánto pueden hacer ellos, una revolución ciudadana que busca el cambio de modelo social planificadamente es con nosotros, con todos, sin exclusiones y eso significa participar en todos los espacios.

En la Universidad de Cuenca una compañera socióloga me llevó a la ciudad de Medellín, y en una pared universitaria, que le tienen ahí guardada y le cuidan leí un graffiti no planificado, que fue escrito algún día y le dejaron ahí porque es sumamente interesante y es el verbo conjugar: si yo participo, tú participas, él participa, nosotros participamos vosotros participáis, ellos deciden, el día en que nosotros podamos conjugar el verbo decidir y podamos decir nosotros decidimos el cambio social, ese día vamos a obtener lo que estamos buscando.





---

**Francisco Rhon\***<sup>1</sup>

Alexius Meinong dice que la alternativa es aquello posible, distinto en las condiciones actuales de la realidad y la utopía, siendo aquello que sería diferente en la condición, tanto en cuanto las condiciones cambiantes; de manera que, cuando estamos discutiendo alternativa, lo que podríamos estar discutiendo o diciendo, es cómo volver al capital más humano, cómo volverlo más controlado, cómo es posible reorganizar desde la política la economía, que —de partida— el señor Presidente nos ha recordado esta mañana uno de los grandes aportes para el mundo que hizo América Latina: la Teoría de la Dependencia conjuntamente con la Teología de la Liberación, éstas fueron nuestros grandes aportes al pensamiento entre los años 60' y 70', sobre todo, en ese sentido estas construcciones de alternativas parecerían ser esa búsqueda desde la política de

organizar la economía, que dejó como secuela de esta expansión impresionante de la mercancía como el eje y objeto central de la sociedad lo que conocemos como neoliberalismo.

El neoliberalismo —como tal— entonces va a ser dos cosas: primero una política basada en la lógica de mercado, pero, sobre todo, va a ser una cultura de convivencia, esa reorganización de la sociedad a partir del mercado va a crear una subjetividad, al grado que podríamos decir que a los oferentes de celulares —creo que todos más o menos tienen de uno a tres celulares— lo que importa a los oferentes de los celulares no es tanto el valor del celular y eso vamos a ver por qué después, sino el hecho de que pueden controlar la idea de consumo permanente a través de la dependencia que esto genera, lo que ustedes compran, las tarjetas prepa-

---

\* Director Ejecutivo del Centro Andino de Acción Popular Quito.

1 Tomado de la disertación oral.

go, los planes, etcétera, es eso lo que importa y lo que importa detrás de eso es la capacidad de controlar la subjetividad, finalmente, esta cultura neoliberal ha terminado controlando nuestra subjetividad.

Entonces, cuáles serían las alternativas a un mundo —que todos estamos de acuerdo en mayor o menor grado de comprensión y de propuesta— que está en crisis, qué es lo que va quedando como remanente, finalmente de esta crisis, esa capacidad de controlar su subjetividad, por lo tanto, la construcción o la posibilidad de instalación de una alternativa y quizás de una utopía, Bakunin, solía sostener que sólo aquellos que pelean detrás de una utopía son capaces de construir una realidad diferente, entonces se trata de construir hoy una alternativa o se trata de algo más complejo que es, a partir de una utopía, ir luchando por una construcción de un horizonte diferente.

Más o menos creo que también en el discurso del señor Presidente, todos tenemos una percepción informada, básicamente por los medios de comunicación, de lo que entendemos por la crisis, para muchos durante mucho tiempo y algunos todavía lo sostienen es una crisis de las crisis cíclicas que tiene el capital, los famosos *contrallé* que se producen cada 20 ó 30 años, la última ocu-

rrió en el año 79 ustedes recordarán las secuelas de eso, nosotros terminamos siendo países en *default* no pudimos pagar la deuda externa y con eso se pudo implementar de mejor manera los enunciados del así llamado Consenso de Washington, esa fue la última crisis.

Estamos viviendo ahora en esa línea de pensamiento un nuevo ciclo de esa crisis, por eso es que el acuerdo de Brendon Bud donde están las grandes instituciones multilaterales y los poderes más importantes de la humanidad crearon el famoso Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, para supuestamente evitar las crisis cíclicas que venía teniendo el capital probablemente desde finales o mediados del siglo XIX y la cuestión era entonces, cómo resolver esas crisis cíclicas del capital, y para eso había que controlar las emisiones monetarias, la circulación monetaria, la circulación financiera y de alguna manera ciertas posibilidades o no debía dinamización de formas de reproducción del capital específico, sin embargo, cuando uno mira cómo se ha movido esta famosa crisis financiera lo que podría determinar es que no hay tal crisis financiera, lo que hubo fue un gran atraco mundial financiero, es diferente, una cosa que se venía preparando mucho más allá de los años 2006 y 2007, cuando esta crisis se vuelve ya evi-

dente, cuando empiezan los mercados a bajar sus tasas de ganancias, cuando tenemos problemas de créditos, cuando tenemos los problemas de ausencia de liquidez que ustedes más o menos conocen, pero si uno observa como esto fue preparado, cómo fueron creándose y desarrollándose ingenierías financieras en contra de las economías financieras, la manera cómo crear productos en lugar de la manera de cómo pensar económicamente los resultados de construcción de riqueza y de distribución de esta riqueza, que sería más bien la economía, la ingeniería sería la manera de crear productos vendibles al grado que llegamos a financiar casi toda actividad humana posible, hagan de cuenta ustedes cuántos seguros hay en el mundo ofertándose para la educación, para la salud, para la buena muerte, para la mala muerte, para el entierro, para el gato que se corta el dedo.

Acuérdese usted que hay otros organismos que no son el sistema financiero bancario que ofertan créditos, las tarjetas de crédito, las mismas compañías que venden carros que le dicen créditos directos, la acción financiera dejó de ser incluso un asunto exclusivo del sistema bancario para convertirse en



un acto extendido a toda actividad humana y muy posiblemente a casi cada

actor de la economía. Todo esto viene preparándose desde los años finales de la crisis anterior, en 1992 el Presidente Clinton deroga lo que se llama el Acuerdo de Compromiso Bancario, una cosa especial, hecho entre los banqueros de los Estados Unidos en 1936, luego de la gran depresión para mantener con cierta equidad y cierto sentido de comunicación el negocio bancario, volver a hacer del negocio bancario, negocio bancario y no negocio financiero, esto fue derogado en el 92.

Luego se empieza a ver cómo fueron creándose ciertos productos financieros, algunos de ellos con fórmulas matemáticas de una llamada “El aprovechamiento de la economía de la marginalidad”, es decir, cómo hacer plata de aquellos espacios en donde la circulación del capital era tan marginal que no era previsible en las lógicas comunes, asumir ganancias y se crea, sobre todo después de la tragedia de septiembre 2001, se crea la idea de que hay que enorgullecerse por ser consumidor y nace más o menos la imagen de pobre endeudado pero feliz, y aparecen todo este montón de otras formas y de conceptos psico-sociológicos para explicar aquella necesidad que la gente tendría de consumir para ser feliz, pobre, aunque endeudado pero feliz, y, por supuesto, evidentemente se prestan recursos

financieros para comprar casas a gente que jamás podría pagarlo y ocurren otras cosas en las cuales se sigue prestando vía las tarjetas de crédito, recursos a la gente para que se articule al mercado, gente que se sabía que no podía pagar, sólo un 17% de los tarjeta habientes de los Estados Unidos pueden pagar la cuota básica de este mínimo a pagar, el resto de los tarjeta habientes son incapaces de pagar, sin embargo, se había logrado ampliar el mercado de tarjeta habientes a tal grado que se empieza a pensar: éstos van a dejar de pagar, pero el rato que yo le vendo un seguro de pago a este supuesto fracaso de pago estoy creando esta lógica de la ganancia en la marginalidad de la economía.

Esto fue toda una teoría —hay todo un bagaje conceptual que permite explicar esta supuesta teoría—, hubo también un bagaje conceptual muy interesante para readecuar los sistemas contables de manera que, este tipo de hipotecas o este tipo de papeles que jugaban en el mercado pudiesen no aparecer entre los activos, por lo tanto, no se volvían sujetos de reservas como es obvio hacerlo en el sistema financiero, sino que se volvían parte de un pasivo transitorio y la asociación de contadores de los Estados Unidos, que es la que en el fondo establece los códigos de contabilidad aceptó este juego.

De manera que la crisis financiera nos tomamos esta línea de reflexión, no es un asunto de la crisis del capital *per se*, no refleja esa crisis del capital, sino refleja otro problema usual bien orquestado, conscientemente hecho e incluso conceptual y si ustedes quieren científicamente realizado. Pero esto, sin embargo, debería reflejar, ¿qué es lo que ocurrió? ¿por qué se llevó a una exacerbación de este fraude universal? Más o menos para la década del 90', sobre todo es más patente en los últimos años, las tasas de ganancias que son por las que se rigen los accionistas y al final se va a regir el capital, empiezan a descender dramáticamente, prácticamente se vuelven 2% en unos casos y en otros casos hasta 0% y es aquí donde está el problema, esto sí refleja la crisis del capital porque el capital necesita acumular ganancia, es un sistema fundamentalmente creado para obtener lucro y este lucro está basado en la capacidad de que las mercancías que produce se realicen en el mercado, entonces hay un doble juego permanente; la existencia de un mercado mercantilizable, mercantilizado, ¿por qué esta diferencia?, porque las relaciones humanas siempre se pasaron por mercados, si uno coge la idea más clásica del mer-



cado es un espacio de intercambio, de bienes y servicios que refleja dos cosas: las necesidades de la sociedad y la capacidad de las formas productivas de responder a esas necesidades, ésa es la visión más clásica de mercado, pero cuando este mercado se vuelve absolutamente mercantilizado, es decir, toda acción humana posible, todo reflejo humano posible, es sujeto de una acción mercantil, todos nuestros valores supuestos, medianamente vistos, aquellos principios que hacen posibles las relaciones y la vida cuando estos se vuelven también sujeto de mercancía, cuando las capacidades de pensamiento de la gente, —eso que decía el padre Luciano en su exposición—, cuando el fondo de la angustia es una relación de una ausencia o no de participación en el mercado, todos vivimos angustiados ya no tanto por cuanto va a ser nuestra muerte, como podría haber sido en siglos pasados, vivimos angustiados cuanto podemos, dejamos o estamos excluidos de consumir.

Muchos de nosotros, hemos sentido el malestar de no poder comprar algo, pero siempre buscamos la forma de obtenerlo, mas en el fondo, ¿qué es lo que está pasando? que toda nuestra condición de vida está circunscrita a la capacidad o no de con-



sumir, a eso llamamos mercantilización y esto es diferente al asunto del mercado, que es una institución social, si usted quiere es tan vieja como la propia sociedad.

Ahora bien, si las tasas de ganancias empiezan a minimizarse y, por lo tanto, el capital es incapaz de reproducirse y ningún sistema puede vivir si no puede tener la capacidad de reproducirse, si el capital empieza a tener tasas de ganancias semejantes a cero; a finales del siglo pasado y principios de este siglo las tasas mayores de ganancias están en China y las tasas en Estados Unidos están cercanas a cero; ésta perversa acumulación por la vía de los costos del sistema financiero, de las tasas de ganancia no ligados a su propio producto sino a productos inventados para poder al final acumular y ganar, lo que hacen es intentar compensar las ganancias que se producen en China con otras formas de ganancias, entonces tenemos una economía real, en cierta forma, que se está formando en China, que produce bienes y servicios, sobre todo, bienes materiales, por una parte a tasas de ganancias entre el 9 y 12% y, por otra, tenemos unas tasas de ganancias en los Estados Unidos que no se pueden hacer por la vía de la producción de bienes materiales sino que se encuentran un resquicio para hacerlo

por la vía de estos productos financieros finalmente fraudulentos.

Es muy curioso que no sólo quebrarán los bancos, las grandes empresas, en especial las automotrices, además de empresas como la General Electric, casi todos los motores de avión son hechos en el mundo por la General Electric, una empresa profundamente participante del capitalismo, las tasas de ganancias de General Electric empiezan a descender, ¿qué pasó con General Electric, qué está detrás de este problema?, ¿cómo era posible o no posible que estas lógicas de ganancias pudiesen volverse a incrementar y pudiesen volverse rentables? y ahí entonces hay que mirar otro problema y es la impresionante revolución tecnológica que la acumulación de conocimientos, — muchos de ellos generados evidentemente en las universidades.

De todas maneras, el conocimiento se ha ido acumulando, produce una revolución tecnológica que hace posible que los seres humanos podamos cumplir ese viejo sueño aristotélico, el del mundo feliz, ¿cuál era esto que ahora llamamos Buen Vivir?, causas, ya tienen sus orígenes en Aristóteles. Aristóteles estaba pensando en una cosa llamada mundo feliz, ¿cuál era el mundo feliz de Aristóteles?, el mundo feliz de Aristóteles es aquel en que la huma-

nidad no sólo estaba dedicada a la producción de bienes materiales, sino que gran parte de su vida la dedicaba a las artes, al deporte, a la política, a la construcción de bienes intangibles, claro que Aristóteles, partía del supuesto de que los bienes materiales son hechos por los esclavos a los cuales él no les consideraba la capacidad de seres humanos y por las mujeres a las que las veía como inferiores.



Este mundo feliz, en ese sentido se presenta real ahora, en tanto en cuanto esa potencialidad de conocimiento que nosotros hemos desarrollado y que se vuelve eficientemente productora, hace que cada vez más el hombre se separe de la producción de bienes materiales. Los bienes materiales son producidos por una cosa compleja llamada tecnología, entonces el hombre como tal y la mujer, los seres humanos podemos estar liberados en el viejo sueño aristotélico de la producción de bienes materiales.

Esta crisis del capital nos muestra esencialmente eso, por ello para el juicio de algunos, esta crisis no tiene nada que ver con las crisis cíclicas que ha sufrido el capital, no tiene nada que ver con una posibilidad de readecuarse al capital, como sucedió en las otras crisis y por eso se inventaron o se desarrollaron estas técni-

cas de acción y éstas instituciones anticíclicas; es una crisis absolutamente profunda, la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía porque en el fondo, esta crisis del capital lo que está demostrando es la sola ausencia de esa mercancía llamada fuerza de trabajo que se vuelve innecesaria.

¿Qué es entonces lo que al capital le interesa para poder sobrevivir? Extraer todos los recursos posibles, agua sobre todo, suelo sobre todo, componentes químicos de los suelos, no se olviden que estamos frente a los famosos paneles de hidrógeno y otras formas tecnológicas mucho más complejas que usan los recursos naturales aparentemente sin tocarlos, sin invadir con seres humanos que ya se han vuelto innecesarios en esta noción de la crisis del capital. Vamos a tener entonces un profundo desarrollo de las fuerzas productivas, una impresionante capacidad tecnológica de crear mercancías y productos ligados a extraer todo aquello que todavía resta por sacar porque la nueva revolución tecnológica está acompañada del hecho de tomar aquello que todavía no ha sido tomado, porque lo que ya se ha extraído es obsoleto.



El capital entonces, cuando salga de ese momento actual va a adquirir una nueva forma, es

un capital en el cual las relaciones de producción son diferentes, ha perdido dos de sus actores más importantes en esas relaciones de producción, los trabajadores y los burgueses. Entendiendo por burgueses a la figura clásica del burgués, el inversionista que tomaba riesgos que ponía esfuerzo, trabajo e intentaba la más alta ganancia posible pero era capaz también de adosarse a cualquier ganancia.

Esta figura casi no existe son millones de millones de accionistas anónimos los propietarios de la gran parte de las empresas, pero es más, dado esta condición por la tecnología, por el desarrollo tecnológico, dado esta condición en la cual la producción de bienes materiales no requiere del trabajo, sino está provocado por el conocimiento vuelto tecnología y operado tecnológicamente, estos señores también son obsoletos, el problema es quién tiene poder para manejar la tecnología, porque esta tecnología se desarrolla en centros universitarios según estudios de Castells hechos para las Naciones Unidas, son nueve centros en el mundo los que controlan el desarrollo tecnológico de punta, en el mundo, y son los que van a manejar la biotecnología que es todavía lo que falta, todo lo que falta por termodinámica porque es la burbuja de la cibernética, está fue, ha ido acompa-

ñando este momento la crisis, no sé si ustedes se acuerdan, la Internet, etcétera, fue un espacio importantísimo de reproducción del capital, pero ya se ha vuelto tan popular, tan barato, tan poco accesible a ganancias significativas que explotó como burbuja y, por lo tanto, ya nadie está interesado en comprar Yahoo o cualquiera de las grandes empresas de intermediación tecnológica en el lado de la cibernética y casi todos ya podemos disponer de una computadora de bolsillo con todos los servicios posibles de eso y articulado al teléfono celular.

¿Qué es entonces lo que está detrás?, si ya no es posible mantener el poder por sobre la presión de la fuerza de trabajo que es lo que normalmente construyó las sociedades y sobre la cual se construyó el uso de la democracia, porque la democracia es inherente al sistema capitalista, sistema capitalista no puede sobrevivir sin democracia y viceversa la democracia no podría entonces vivir sin capitalismo y ahí surgen grandes preguntas, qué capitalismo es posible construir para países como nosotros que estamos muy detrás de este juego tecnológico y acumulativo, es posible construir en esas condiciones o en otras condiciones, esa pregunta nos llevaría a las alternativas, ¿por qué?, porque en el sentido que hemos uti-

lizado al principio las alternativas serían aquello que es distinto en las condiciones actuales y ¿cuál es la condición actual?, una profunda transformación del capitalismo en donde la fuerza de trabajo, fundamentalmente, el trabajo, son innecesarios, se vuelven obsoletos e incluso otros de sus actores, los burgueses, están tendiendo a desaparecer. ¿Qué es lo que queda entonces?, el control de la subjetividad, esa angustia —como les decía el padre rector— de mercado que todos tenemos, esa angustia que se va a concentrar en el mercado o que se va a producir por nuestra exclusión del mercado, por lo tanto el horizonte a construir pasa necesariamente por un control de la subjetividad.

Lo que está en discusión no es cuánto capital podemos o no podemos acumular, esa pelea al parecer ya no tiene sentido. El asunto central es, cómo podemos o no arrebatarse al poder espacios de subjetividad para controlarnos a nosotros? Paulo Freire en su teoría la concientización, en su concepto a la concientización, siempre hablaba del policía que tenemos dentro, eso que se planteaba Freire, que es contemporánea a la Teoría de la Dependencia, el desarrolla su pensamiento.



“Queremos mantener viva la casa” porque lo que se nos está arrebataando son los últimos espacios de sobrevivencia del planeta, ya no es una lucha basada solamente en: ¿cómo obtener el poder para redistribuir la riqueza?, sino también prioritariamente una pelea por la sobrevivencia, sobre todo esto habrá que construir unas nuevas formas de utopía de la realidad, cómo hacemos una realidad que fundamentalmente no sólo recoja la idea originaria de Aristóteles sobre la vida feliz sino que además diga: esta vida feliz es imposible si no hay una nueva construcción de relaciones sociales entre nosotros que reemplacen la actual organización de la sociedad, fundamentado en la razón de mercado.

En este sentido creo que quedan algunas tareas fundamentales: una, el determinar el grado y valor de la crisis, entonces, ¿qué mismo es ésta crisis?; dos, la capacidad que tenemos de luchar o de establecer formas de relación contra hegemónicas, en el entendido de que lo hegemónico es este control de la subjetividad; tres, en el mismo camino ir construyendo una nueva forma de relaciones sociales que nos permitan la reproducción como especie y de la manera más feliz posible y aquí vamos entender que la felicidad no es mercancías si no la felicidad es la capacidad de creación que los seres humanos debemos volver a ganar para nosotros.





## MESA DE DIÁLOGO 2

### Desarrollo nacional entre cambio o reforma

---

Alberto Acosta\*<sup>1</sup>

Debo empezar reconociendo, cuando se me planteó el tema de la exposición, el tema de esta reunión, tuve algunas dificultades, que no sé si logré interpretarlas adecuadamente.

La pregunta es, ¿si hay espacio para el cambio o espacio para la reforma? Y esto me llevó a recordar un debate antiguo que había entre los grupos de izquierda, sobre todo en América Latina, si era una época para la reforma o para la revolución, y había entonces los revolucionarios de verdad y los reformistas que quedaban muchas veces al margen de los procesos de grandes transformaciones de tipo estructural.

Yo creo que de una u otra manera ese es el debate, pero con una característica especial en América Latina, en muchos países de la región, y no me voy a referir exclusivamente al Ecuador. No estamos ya en una época en la cual soñábamos en lo que

se podía hacer, mientras resistíamos los embates de los distintos esquemas de acumulación inspirados en el capitalismo. No, soñábamos en esa época y entonces hacíamos propuestas, para lo que sería después: esa etapa en algunos países de la región, menos mal, fue superada y estamos en una fase en la cual las propuestas tienen que hacerse realidad.

Ya no es sólo el concierto con guitarra, ahora toca tocar con violín y eso sin duda alguna es más complejo y más difícil. En ese sentido lo ideal sería avanzar hacia una suerte de aproximación, de convergencia de estas distintas propuestas en marcha con todas sus limitaciones que permitan ir consolidando una visión, un pensamiento y una acción propias de la región latinoamericana y caribeña.

Yo diría que en ese contexto, nosotros tenemos que analizar el

---

\* Profesor e investigador de la FLACSO. Ex presidente de la Asamblea Constituyente.

<sup>1</sup> Tomado de la disertación oral.

comportamiento, el discurso de los gobiernos llamados de izquierda, de los gobiernos llamados progresistas o de los gobiernos que últimamente se dice el socialismo del siglo XXI. Sin duda éste es un reto difícil de abordar en el escaso tiempo disponible, pero voy a tratar de plantear algunos elementos, no buscando respuestas a estas preguntas, sino planteando quizás nuevas preguntas y nuevas inquietudes que es lo que permitirá enriquecer el debate y el diálogo.

En primer lugar, para todos creo, es indiscutible el hecho de que la situación de la mayoría de la población en América Latina y en el mundo en general, es indeseable. La pobreza es lacerante, y la pobreza no sólo que es un problema por la cantidad de personas cada vez más marginadas de los avances del progreso, de educación, de salud, de vivienda, de empleo, de expectativas de vida digna..., sino que viene acompañada por una excesiva concentración de la riqueza y del poder.

Y aparecen, y éste —me parece a mí— uno de los puntos medulares para que las propuestas sean efectivamente revolucionarias, una serie de inequidades frente a las cuales tenemos que dar respuestas. No sólo hay la inequidad producida por la explotación de la mano de obra, aquella, enfrentamiento, el capital y

el trabajo que produce una inequidad. Y me permiten que trate de hacer una forma gráfica, algo que a lo mejor no puedo expresar entre palabras: Tenemos una primera bisagra que su explotación de la mano de obra, que es uno de los primeros elementos de este sistema capitalista.

Pero hay otras injusticias dentro de la misma matriz de acumulación, de explotación y de dominación, todas tan importantes como la primera, que tiene que ver con la inequidad de género: ésta es una sociedad machista y patriarcal que tiene una desigualdad de género muy marcada. Existe una injusticia étnica, el racismo es lacerante en la mayoría de nuestros países. Hay una inequidad regional: el centralismo. Hay inequidad intergeneracional, y así me podría pasar toda la mañana, dando vueltas esta hojita, estableciendo una serie de inequidades, todas ellas dentro de la misma matriz de acumulación, explotación y dominación del sistema capitalista.

Frente a eso también tenemos que dar respuestas y tenemos también —cada vez más— una realidad de la dependencia. El presidente Correa nos recordaba ahora a los teóricos de la Dependencia, a quienes ya se creían superados, una vez más la dependencia es una realidad lacerante, nuestra América cuando vemos que no hemos

logrado más que un acople a un esquema especulativo, que está en su fase de depresión global. Ese es también uno de los retos que tenemos en América Latina, en nuestra América, como habría dicho José Martí.

Tenemos un proceso masivo de desinstitucionalización que no puede ser simplemente rehecho con nuevas regulaciones, sino pensando en transformar las estructuras existentes a nivel local, a nivel nacional, a nivel regional, y, por cierto, también a nivel global. Este es un reto, una de las primeras conclusiones, no sólo tenemos que dar respuestas a lo local y nacional, sino a lo regional y a lo global, desde todos los espacios donde podamos organizarnos y disputar esos espacios estratégicos.

Y hay por cierto un deterioro ambiental masivo en estos últimos años, en estas últimas décadas, esta es otra de esas realidades indeseables, y para completar esta aproximación muy rápida a una realidad por todos conocida, estamos abocados a una crisis global de enormes proporciones, pero que tiene sus características propias: una crisis global múltiple, una crisis global sistémica y una crisis global sincronizada.

No es que haya aquí un problema del mal manejo, o de las políticas equivocadas, que favorecieron la especulación dejando de un lado la producción.

Producción y especulación son partes intrínsecas del mismo modelo de acumulación, ya el viejo Carlos Marx en su libro clásico, en el tercer volumen, en el capítulo 25, cuando hablaba del capital y del crédito y del capital ficticio, anotaba que es difícil establecer las diferencias dentro de una empresa: ¿en dónde empieza la producción y en dónde empieza la especulación?



Yo creo que este es un asunto claro, el capital siempre buscará todos los mecanismos para asegurar la rentabilidad suficiente que le permita su acumulación: sea en la producción, mientras estamos en una fase de auge pensando en términos de la revolución tecnológica, o sea en la fase especulativa, cuando estamos en la fase de descenso.

Desde esta perspectiva, también tenemos que anotar que esta es una crisis múltiple, no sólo es una crisis inmobiliaria y financiera, —eso es apenas una manifestación de un problema mucho más serio—. Esta es una crisis que tiene facetas energéticas, que tiene facetas alimentarias, que tiene facetas ambientales, y que tiene sin duda alguna también, facetas ideológicas en donde debemos dar una gran batalla para rescatar el sentido histórico de los cambios revolucionarios que se requieren en América y en el mundo.

Y esta es también una crisis sincronizada: no puede haber soluciones aisladas, lo que se está planteando a momentos, en los países más ricos, por ejemplo, los Estados Unidos y Europa, de alimentar la demanda, a través de consumir más vehículos, puede a la postre exacerbar los temas energéticos, porque seguiremos consumiendo petróleo y, por cierto, los temas ambientales. Esta es una crisis sincronizada, frente a la cual tendremos que dar respuestas claras y precisas. No sé, no tengo los elementos, no tengo la capacidad para anticipar si estamos frente a una crisis civilizatoria, pero el mundo no va a ser igual luego de esta crisis y ojalá será mejor, dependiendo del grado de lucha y de movilidad que haya de la sociedad y coherencia de nuestros gobiernos.

Un segundo punto que yo quisiera anotar también rápidamente, es tratar de ubicar los procesos que estamos viviendo, sin llegar a posiciones que nos limitan la discusión y el debate, yo creo que lo importante es analizar lo que está pasando en nuestros países, Ecuador incluido, a la luz de los últimos años, de las últimas décadas; como suele repetir nuestro Presidente con frecuencia,



“de la larga noche neoliberal”, pero a la vez de la desesperanza acumulada en todo ese tiempo, que

no ha sido totalmente disipada por la gestión de nuestros gobiernos progresistas, revolucionarios o de izquierda con sus prácticas de los últimos años. Yo creo que hay que desechar de todas maneras, aquellas visiones tremendistas que dicen que todavía seguimos o que hemos vuelto a lo más oscuro de la noche neoliberal, eso refleja o ignorancia o amargura porque no entienden estos procesos.

Pero también, tenemos que rechazar de plano la aceptación de que estamos ya en verdaderos procesos revolucionarios: ciudadanos o no ciudadanos, porque eso también demuestra ignorancia y muchas veces simplemente esbirrismo por quedar bien con los gobernantes de turno

Tenemos que mantener la capacidad de la crítica, la autocrítica, y tenemos que reconocer, como señalaba hace algún tiempo ya, Samir Avin, que ya hay “avances revolucionarios”. No tenemos una verdadera coherencia entre la propuesta y la acción o lo que esperamos, o lo que creemos debe ser un proceso revolucionario, pero hay avances revolucionarios en nuestro país y en muchos países de América Latina, y en ese sentido —yo creo—, que tenemos que desechar aquellas visiones tremendistas de cualquier tendencia que no ayudan a transformar ni a crear las condiciones

adecuadas para que esa transformación se haga realidad.

Y en tercer lugar, —como punto fundamental—, yo creería que, lo que si debemos tener claros, es que las alternativas, las verdaderas alternativas son posibles en nuestra América, en Ecuador sin duda alguna.

Hay mucho por hacer. ¡Y aquí, ¡qué casualidad!, me encuentro como una persona de la cual tomé tres ideas que me parecen fundamentales: François Houtart, uno de los mayores pensadores y luchadores por un mundo diferente, —no simplemente otro mundo posible—, sino un mundo mejor donde la vida sea digna de vivir para todos los habitantes y por supuesto en armonía con la naturaleza.

Él nos dice tres cosas que me parecen fundamentales:

En primer lugar, —y eso me parece clave— hay que tener una visión de largo plazo, lo que decía: (como se llamaba el amigo peruano que falleció hace algunos años: Alberto... bueno, se me escapa este rato el nombre);

La visión utópica de futuro, tenemos que tener más o menos claro a dónde queremos llegar, tener una visión utópica de futuro, esto es fundamental: la utopía tiene que ser rescatada y reconstruida una y otra vez, porque sin un norte, sin una orientación, no sabremos a dónde llegar.

En segundo lugar, nos dice Houtart, debemos tener medidas concretas escalonadas en el tiempo, hay que saber que todo lo que se hace va en esa dirección, porque de lo contrario, por más que despleguemos una serie de medidas que puedan ser provechosas, beneficiosas e incluso dignas de aplauso, pueden terminar si no hay esa orientación, esa visión utópica de futuro, en un simple ejercicio de voluntarismo que no conduce a las grandes transformaciones.

Y, algo que me parece clave: Ya no hay un actor social único, portador de la revolución. ¡No! Ahora, hay actores sociales en plural que tienen que ser los portadores de la revolución, y más aún, en una sociedad como la nuestra donde la pluriculturalidad, la multiculturalidad es la base de su estructura social y económica.

Desde esa perspectiva, asumiendo que son posibles las alternativas, planteémonos unos cinco puntos claves, desde donde debemos desarrollar estos procesos de cambio profundos:

El primer término: El ser humano tiene que ser el sujeto y el fin de todo tipo de acciones, no sólo en el ámbito social y político, sino sobre todo, en el ámbito económico. El ser humano y no la acumulación de capital,



ahí hay un parteaguas suficientemente claro donde se identificará si estamos o no dentro de una tendencia de cambio o simples parches al sistema anterior del cual queremos sacar algunos beneficios, pero no transformarlo de fondo. Pero el ser humano viviendo y conviviendo con la naturaleza, no tratando de dominarla. Yo creo que aquí tenemos un elemento importantísimo: hacer realidad lo que se planteó en la constitución de Montecristi: el Buen Vivir. Y eso nos abre la puerta para un debate, no es un punto de llegada sino un punto de partida para un debate nacional e internacional. Rescatamos, recuperamos, valoramos todas aquellas experiencias de los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador, el *Sumak Kausai*, pero lo proyectamos hacia fuera en la búsqueda de una nueva estructura del orden internacional, en la búsqueda de una nueva economía internacional, en la construcción de un nuevo estilo de vida, que sea la permanente búsqueda de la armonía: una vida en armonía del ser humano consigo mismo, del ser humano con sus congéneres a nivel de familia, de comunidad, de país, del mundo y del ser humano siempre en armonía con la



naturaleza. Ése es —a mi modo de ver— uno de los puntos medulares y en donde lamentable-

mente el mal llamado *Socialismo del siglo XXI* está en duda, todavía muchos de los gobiernos progresistas o de izquierda, lo único que están haciendo es reproduciendo prácticas desarrollistas, de un desarrollismo senil que no va a dar los resultados esperados para las transformaciones.

Desde ese sentido, en segundo lugar nosotros tenemos que pensar en una suerte de posdesarrollo, ya el mismo José María Tortosa —un profesor alicantino de primera— nos habla del mal desarrollo, ya pone en cuestionamiento aquella visión que nos orienta a muchos sectores para tratar de emular los estilos de vida de los llamados países ricos que también son países, a su vez, mal desarrollados, porque entre otras cosas, son causantes de la inequidad y de la mayor destrucción ambiental del planeta. En ese sentido quizás, ya en un ejercicio de discusión del posdesarrollo, nosotros podemos como Ecuador, aportar a en el debate con la idea del Buen Vivir, entendiendo esto no sólo como la vida en armonía sino con la extensión de las capacidades de las personas y las comunidades para resolver nosotros mismo —en un ejercicio de autodeterminación— nuestras propias demandas y encontrar las respuestas más adecuadas a nuestras necesidades. Yo creo que ese es un segundo elemento fundamental y clave: Plantearnos el

Buen Vivir como un ejercicio de extensión de las capacidades, quizás alguna influencia de Sen, también en el debate del Buen Vivir, de Amartya Sen, que no podemos dejarlos de lado.

Y en tercer lugar, tenemos que construir una nueva economía. No es que quiera priorizar lo económico, yo soy economista, —nadie es perfecto—, pero yo creo que hay que comenzar a dar los debates en ese ámbito, el tema de una nueva economía. Y ¿cómo puede ser nueva la economía?, ¿simplemente teniendo nuevas computadoras, nuevos celulares? Eso no hacen nueva la economía, tenemos que cambiar uno de los ejes fundamentales que explican los problemas que está atravesando el mundo, tenemos que ir priorizando el valor de uso sobre el valor de cambio. A mí me parece que ahí tenemos uno de los ejes medulares, y eso nos conduce necesariamente a un proceso sostenido de desmercantilización, en primer lugar de la sociedad, no podemos tolerar tener una sociedad de mercado, una sociedad puede tener un mercado, es una sociedad con mercado, pero no vamos a tolerar una sociedad de mercado. Hoy que escuchaba en la inauguración de este Congreso, mencionar a los Papas y a algún obispo perdido ahí en la historia, recordaba que lo mejor habría sido rescatar al mismo Jesús,

que él dio muestras de una tarea de lo que toca hacer aquí: desmercantilizar la sociedad, desmercantilizar la naturaleza, como hizo con los mercaderes, sacarlos a latigazos del templo, hay ciertas relaciones que no pueden ser mercantilizadas a nivel social e incluso a nivel económico; yo creo que esa desmercantilización ya se refleja en nuestra constitución, cuando hablamos de la gratuidad de la educación y la salud, eso hay que plasmarlo, eso está puesto ahí en la constitución de Montecristi, cuando decimos que el agua da vida y que el agua no puede ser privatizada hay que hacerlo realidad, esperemos que la Ley del agua no sea como la Ley de minería: una estafa y un engaño a las expectativas de cambio de la sociedad. De ahí, ojalá podamos también hacer realidad que todos aquellos elementos portadores de vida, como las semillas, no sean sujetos de mercantilización. Hay mucho que se puede hacer y ahí nosotros lo que tenemos que garantizar las condiciones para que se aseguren las bases de la vida misma, la vida misma en todo su contenido cultural, filosófico y espiritual. Yo creo que por ahí tenemos que ir caminando y tenemos que ir superando, ése es el gran reto de nuestros gobiernos: aquella visión de una economía primario-exportado-



ra, aquella visión de un modelo extractivista, superar los monocultivos e ir superando lo que le dije, el desarrollismo senil, para tomar el término de Joan Martínez Allier.

Nos toca entonces también, rescatar lo público, lo público es fundamental en la construcción de una nueva sociedad. En contrapartida, a contrapelo de la ley visión individualista de los neoliberales, nosotros tenemos que rescatar los valores del individuo viviendo en comunidad, formando parte de una comunidad; no es que negamos el individuo, sino que le entendemos siempre al individuo, no como consumidor y productor aislado, sino como parte integrante de una comunidad donde lo productivo y lo de consumo es apenas una faceta de la vida y no lo más importante y significativo. Tendremos que plantearnos —y eso hay que hacerlo con seriedad— el tema de la propiedad privada sobre los factores de producción y, sobre todo, sobre los sistemas financieros nacionales y los internacionales. Ese es uno de los temas claves y aquí tenemos que abrir la puerta a una relación dinámica también plasmada en nuestra Carta Magna de Montecristi, entre el Estado, el mercado y la sociedad.



No aceptamos como válidas las visiones mer-

cado-céntricas, las neoliberales; ya lo dijo Karl Polanyi hace más de medio siglo, que “el mercado puede ser un buen sirviente pero será siempre un pésimo amo”, entonces la tarea es civilizar los mercados, que no son sinónimo de sistema capitalista, los mercados ya estaban en nuestra América antes de que lleguen los españoles que no fueron los portadores del capitalismo, además creo que es importante aceptar que las visiones Estado-céntricas fueron superadas y no pueden ser repetidas, ahí tenemos entonces la tarea de ciudadanizar los Estados, pero las dos patas totalmente reformadas y cambiadas no son suficientes para construir una nueva sociedad, la tercera pata es la sociedad civil, que participa activamente en la reconstrucción, más que reconstrucción en la construcción de una nueva forma de organizar la vida y de vivir la vida. Yo creo que ése es el del tercer elemento de la nueva economía.

Un cuarto elemento, también importante es el que tiene que ver con la ampliación de las libertades. La revolución tiene que ver con libertad, con libertades para superar las inequidades eliminando todas las limitantes de esas libertades. Entonces hay que abordar el tema de la pobreza y de la excesiva concentración de la riqueza, el tema de la ine-

quidad de género, el tema del racismo, el tema de la inequidad intergeneracional, todas esas inequidades tienen que ser por igual abordadas, ojalá aquí, René Ramírez (SEMPLADES) nos presente algunos elementos al respecto, porque no sólo se trata aquí de conseguir un mayor crecimiento económico, medido por el Producto Interno Bruto, y una mejor distribución del mismo, sino una mayor y compleja interpretación de la realidad, para a partir de la multiculturalidad ya mencionada, nosotros dar esa respuesta que nos permita ir desnudando y debatiendo y por supuesto aniquilando, términos filosóficos, al mal llamado pensamiento único, al Consenso de Washington, que en la práctica en tanto receta indiscutida, no era pensamiento único, era pensamiento cero. Nuestros gobernantes recibían ya un decálogo del Consenso de Washington que tenían que hacerlo realidad y eso era medido por los organismos multilaterales de crédito aplaudido o criticado por nuestros grupos de opinión y grupos de presión en el país. En realidad nosotros lo que tenemos que recuperar el pensamiento propio como una de las herramientas fundamentales para las transformaciones. Y concluyo con otro punto, que a mi modo de ver es el fundamental:

Nosotros requerimos un ejercicio permanente de democracia, en casos de duda, más democracia. La democracia en todos los ámbitos de la vida, empezando por el ámbito familiar, el ámbito empresarial, el ámbito local, el ámbito nacional e incluso el ámbito internacional. Tenemos que comenzar a trabajar en la construcción desde ahora, incluso así desde lugares pequeños, supuestamente de poca capacidad de cambio, de un código financiero internacional, el mundo requiere normas para que funcione el flujo de capitales a nivel internacional requerimos pensar ya, en un Banco Central Mundial que se encargue de la inclusión de una moneda o de una canasta de monedas porque hay que acabar el predominio de una moneda como el dólar que no tiene ni siquiera las bases materiales para sostenerse y que garantiza más volatilidad y más inestabilidad. En ese sentido también deberíamos pensar en un tribunal internacional de deuda externa, nosotros podamos plantear reclamos de deuda externa y acabar con los paraísos fiscales de una vez por todas, las tareas son enormes, pero eso tenemos que abordarlas con democracia, siempre con democracia desde abajo, no podemos acep-



tar; y hay una crítica más frontal y amable a nuestros gobernantes: que ellos se sientan los portadores de la voluntad política colectiva, ¡no!, ellos son los intérpretes de la voluntad política de la colectividad a la cual sirven y a la cual tienen que dar

cuentas permanentemente, y si queremos construir algo diferente, un cambio civilizatorio profundo si pensamos alguna vez en el socialismo, recordemos que éste sólo será posible si lo entendemos como un proceso de democracia sin fin.





---

René Ramírez\*<sup>1</sup>

El tema, sin lugar a duda, es totalmente pertinente y sugerente, y es un tema que nosotros estamos sistemáticamente trabajando y pensando, y tratando de auspiciar para que se genere cierto tipo de debate: Desarrollo cambio o reforma.

Lo primero que tenemos que preguntarnos es ¿Qué desarrollo?; lo segundo es ¿Qué cambio?; una tercera pregunta es ¿Cambio de qué? y la una cuarta pregunta sería ¿Quién es el actor de ese cambio?

Sin lugar a duda, este momento tenemos un referente, entonces es un cambio diferente a lo que está en este momento vigente o lo que ha estado vigente en estos últimos 25 ó 30 años, y eso tiene que ver justamente con un modelo, y llamémoslo así: un “modelo” de desarrollo, que es el denominado *modelo neoliberal*, que ya se ha dicho mucho que es la liber-

tad económica, financiera, de regulación, privatización, inversión extranjera directa, estado mínimo, que produjo una alta concentración y una reproducción de clases. Frente a una pregunta que de hecho deberíamos hacernos: ¿Estamos frente a la una nueva era al neoliberalismo? Yo diría depende, depende de la escala que nosotros estemos hablando y también depende de lo que nosotros entendamos por neoliberalismo.

En el mundo —a mi modo de ver— yo podría decir que no, que lo que se está viendo ahora este momento, simplemente con algunas señales los 700 mil millones de dólares que da Obama a la banca, es prácticamente volver a tener las mismas prácticas que se tuvo de un salvataje completamente bancario una vez más, mientras las personas que tienen las casas que se queden fuera de

---

\* Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES).

<sup>1</sup> Tomado de la disertación oral.

las casas. Estamos viendo frente una re-acumulación del capital en el mundo, las famosas empresas *Equity International*, cada vez vemos que existen más personas que pertenecen a estas empresas alrededor del mundo. Lo que señalaba el Presidente la mañana del día de hoy, esta cuestión de que generalmente el sistema capitalista aprovecha de las crisis para tener mayores ganancias, y eso estamos viendo, quizás como dice David Harvey, probablemente al finalizar el proceso de crisis financiera que estamos teniendo, que es una crisis de capital, de la globalización del capital —señala el mismo autor—, al final vamos a tener, por ejemplo, cuatro o cinco bancos, de lo que había, entonces, llamémoslo así “el indicador” para ver si es que estamos frente a algo diferente va a ser el nivel de concentración que tiene el mundo y que tienen en este caso las empresas y seguramente vamos a salir mucho más concentrados en el mundo.

No obstante, frente una cuestión que para mí puede sonar a trágico, creo yo que en América Latina y en especial en Ecuador —soy mucho más esperanzador y creo que la propuesta de cambio la tenemos—, ya la tenemos en nuestras manos: es una



propuesta radicalmente diferente, y eso se halla en la Constitución de la República aprobada

mayoritariamente en el año pasado, en el 2008.

Tengo un texto —que está en la página web— que justamente analiza la nueva constitución— y Alberto Acosta tiene que ver con los principios que tienen que regular ese cambio—, cambio cultural, cambio de vida, cambio de patrones de relacionamiento entre el Estado, entre la sociedad civil, entre el mercado con la naturaleza, no únicamente no marca esos principios, sino nos habla ya de un nuevo pacto completamente diferente en lo que se denominaría una nueva estrategia de desarrollo, que es un poco en lo que me voy a detener en este momento.

La constitución de 1998, es una constitución liberal utilitaria: utilitaria en lo económico, y liberal quizás en los derechos políticos y civiles. Y esta constitución, a mi modo de ver, es una constitución republicana igualitaria, o podríamos llamarlo, —ahí la línea es muy débil— un liberalismo igualitario, eso podríamos discutirlo.

Y frente a eso, quizás un error que comete la constitución —llamémoslo así— en términos ya más académicos, es seguir renombrando al tema desarrollo, ¿Por qué?, porque ya lo nombra de otra manera: lo nombra como Buen Vivir, y aquí quizás es necesario hacer una moratoria a la palabra desarrollo, porque la palabra

desarrollo en sí misma implica una progresividad: algo que está mejor de algo que está peor, algo hacia dónde debemos llegar, cuando la palabra Buen Vivir ya implica otro tipo de dimensionalidad, y otro tipo de espíteme, otro tipo de epistemología como diría Boaventura de Sousa Santos, inclusive el nombre la Secretaría, de la SENPLADES, debería ser Secretaría Nacional de Planificación para el Buen Vivir, en vez de, para el desarrollo.

Entonces aquí tenemos que empezar a renombrar y a re-significar todas las palabras que se dicen; a mí, muchas veces me molesta, porque oigo tanto a personas de cualquier tipo político, que está bien, que utilizan el tema justicia, libertad, igualdad, democracia; prácticamente como una muletilla; y ¿cuándo nosotros nos adentramos a definir qué entendemos por libertad?

Entonces este debate —sin lugar a duda— es uno de los que nosotros tenemos que auspiciar, pero no únicamente en el sector académico, quizás un reto es justamente, ¿cómo extendemos estos debates a la sociedad? a personas que ni siquiera llegan a la Universidad y peor aún a la escuela.

Quisiera señalar lo que estamos haciendo nosotros como SENPLADES para tratar de decantar y por donde creemos que pasan ciertos

quiebres o ciertas apuestas, esa constitución que ya constituye —a mi modo de ver— eso que se denomina ¿qué cambio?, el cambio es construir esa sociedad que apuesta la constitución, que es una sociedad, es una constitución de vanguardia, porque apuesta muchas cosas que en este momento todavía no sé si podremos realmente dimensionar.



Frente a eso a más del plan nacional de desarrollo, que estamos haciendo este momento, —además porque la constitución nos lo manda— una actualización del plan nacional de desarrollo, que en este caso, a más de lo que ya contiene, son las políticas públicas para la garantía de los derechos en términos sectoriales y en términos de los objetivos, las políticas y las estrategias. Un avance que discutimos en este momento, tiene que ver con los planes de desarrollo regional, y justamente tratar de decantar esos principios, esas políticas, esos deseos en los territorios.

Estamos ante una de las crisis más importantes a nivel del último siglo, podríamos decir, Schumpeter señala que estamos frente a una crisis del capitalismo tal cual como fue la de 1989 en la Unión Soviética.

¿Qué implica esta cuestión del desarrollo regional, del desarrollo territorial? Lo primero es que hemos

sido un país donde las características geográficas han superado a las capacidades que ha tenido la propia población para construir esa integración nacional, claramente esto es una forma de representación: tenemos la cordillera que ha dividido prácticamente en tres regiones, más la región insular.

Tenemos que cambiar la perspectiva, podemos cambiar esa estructura, esos espacios físicos para tratar de construir una sociedad. Simplemente veamos cuáles son a nivel territorial, existen todavía muchísimas parroquias y cantones con altos niveles de necesidades básicas insatisfechas, y eso no puede permitir ningún tipo de cambio o de revolución, mientras existan personas con las necesidades básicas insatisfechas cualquier tipo de cambio no se está consagrando, y coincide justamente, con los lugares con mayores niveles de porcentajes de población indígena.

Estamos hablando de necesidades básicas insatisfechas y el cambio en esas necesidades entre el periodo de 1990 y el 2001, existe una divergencia territorial en los beneficios del desarrollo, es decir, aquellos territorios que se encontraban bien en 1990,

ahora están mejor, y a las que estaban mal ahora están en pésimas condiciones.



Lo que se reproduce a nivel social, también lo hace a nivel territorial. No olvidemos que el hombre convive en un espacio físico, por tanto vamos a hacer un análisis de cómo tenemos que intervenir y bajo qué y cuáles son los objetivos de esa intervención en los territorios.

Y he aquí una de las propuestas: El modelo neoliberal orientaba hacia las exportaciones, hacia el libre mercado. Lo que nosotros dentro del plan proponemos, es un modelo de desarrollo endógeno con una inserción inteligente y soberana en el sistema mundo, pero con el objetivo de la satisfacción de las necesidades básicas, una vez más, y esto es lo más importante: El tema de la “Necesidad”. Nosotros tenemos que producir un desarrollo que satisfaga a plenitud esas necesidades y no producir cualquier cantidad de esfuerzos en otra dirección, frente a eso nos planteamos algunas preguntas que van a redireccionar este debate.

¿Qué nuevo modelo de acumulación y qué pautas distributivas y redistributivas necesitamos para transformar y democratizar el poder?, ¿cómo garantizamos una buena nutrición a los ecuatorianos?, ¿qué y en qué magnitud debemos producir y qué diversificar? De acuerdo a las ventajas comparativas de cada región y a las necesidades de la población ecuatoriana, ¿qué industrias, con qué

tecnología y qué producción científico-investigativa se debe auspiciar para buscar las garantías de cada ecuatoriano, para que tenga un trabajo digno, que le permita la reproducción de la vida?, ¿qué pacto redistributivo debemos hacer para garantizar la satisfacción de las necesidades intergeneracionales?, lo cual implica, ¿qué conservar?, ¿Qué hacer para cambiar la matriz energética?, ¿cómo garantizar el derecho al agua?, ¿qué conectividad, infraestructura y recursos humanos se necesitan para gestionar las preguntas mencionadas?

Tenemos una estructura alimentaria orientada hacia la satisfacción de las necesidades alimentarias al interior del país, pero otra estructura está dirigida a las exportaciones.

Es necesario diversificar la producción al interior de cada una de las regiones para la satisfacción de esas necesidades. No podemos ser primero exportadores cuando realmente tenemos niveles de desnutrición crónica en el país.

Al interior de cada región, hay que articular las industrias y su producción. Así, cada región va a tener su especificidad en términos de desarrollo. En este momento lo que se piensa es, simplemente, en un proceso de reprimarización de la economía en la cual no existe para nada un proceso de innovación de hacia dónde tenemos que dirigirnos.

Un tema muy importante es el tema de la soberanía energética. Tenemos que manejar completamente los recursos hídricos, sabemos que en un lugar está la mayoría de recursos hídricos, pero en otro está la mayor cantidad de población. ¿Qué tipo de energía para producir ese cambio energético tenemos que hacer?



Otro punto, el respeto a la naturaleza. Nosotros tenemos que hacer un pacto intergeneracional en donde los bosques protectores, las áreas protegidas queden intactos. Este momento ya, un 25% de esas áreas protegidas están intervenidas. Y a eso nos referimos cuando decimos ¿qué pacto redistributivo debemos hacer para garantizar la satisfacción de las necesidades intergeneracionales?

El tema de superar las limitaciones físicas, principalmente a través de los recursos, en este caso son: tierra y agua en términos biofísicos. Entonces, este momento tenemos lugares donde realmente existe déficit de agua y otros dónde tenemos superávit de agua. ¿Qué infraestructura necesitamos para que estos recursos lleguen donde se necesitan y de manera sistémica a lo largo del año? Vemos, por ejemplo, las inundaciones que tenemos todos los años; es necesario crear proyectos que permitan almacenarlas para que

en momentos de sequía vayan por ejemplo, a la zona sur del Ecuador, se concluye que la gestión del agua es un tema muy importante.

Otro tema de importancia tiene que ver con la población; las dinámicas poblacionales. En este caso existe una bipolaridad en términos poblacionales y sabemos que hasta el 2022, de acuerdo al flujo de la migración y al crecimiento de la población, tendremos alrededor de 4 millones más de personas. ¿Queremos esta forma de articulación de la población ecuatoriana o queremos otro tipo de distribución de asentamientos humanos dentro de la población? ¿Vamos a fomentar ciudades pequeñas, o vamos a fomentar ciudades intermedias, que permitan realmente ordenar los servicios que tenemos alrededor?

Otro tema importante, es la inserción inteligente en el sistema mundo. Somos más dependientes de países del primer mundo. La estrategia que estamos proponiendo es ¿por qué no comercializar con los países de economías de desarrollo, en este caso, sur-sur; y mucho más aún economías al interior de la región? Por ejemplo, el coeficiente de Gini de las exportaciones es del 0,92 y de las importaciones en del 0,87, existe un alto nivel de concertación de las exportaciones y de las importaciones. Sin em-



bargo, si hacemos un análisis en el mundo vemos que existen estos puntos, como por ejemplo, son países que importan nuestros productos, pero que nosotros no estamos exportando y que, sin embargo, tienen menores niveles de aranceles. ¿Por qué? Porque nosotros nos hemos concentrado en exportar a Europa y, principalmente, a Estados Unidos, sabiendo que podemos exportar a otros lugares.

También tenemos que tomar en cuenta otras dinámicas poblacionales y políticas, que tienen que ver con la geopolítica mundial, por ejemplo, los países que son más alineados ideológicamente, nosotros no creemos en el libre comercio, creemos en las complementariedades y solidaridades que pueden existir entre los diferentes países, entonces tenemos que hacer un análisis de geopolítica a nivel mundial, tenemos que ver los flujos emigratorios, tenemos que ver los flujos turísticos, también, que vienen al Ecuador. Por ejemplo, si es que nosotros sabemos que China y Asia están viniendo al Ecuador, quizás nosotros podemos ser el centro a partir del cual se puede articular el flujo de esta población al resto de Sudamérica.

El tema de la migración, tenemos que tomar en cuenta, en un país dolarizado, la garantía de movilidad

humana que tienen las personas: el derecho de la movilidad humana.

Concluyo señalando que el cambio en la forma y en el modo de acumulación y de redistribución, implica un cambio en la reinención del Estado, y eso es algo en lo que nosotros prácticamente, hemos avanzado bastante, y esto implica recuperar el rol de la planificación, la regulación, el control, la redistribución y, sobre todo, incorporar dentro de los procesos de elaboración de políticas públicas a la ciudadanía.

Lo que tenemos que construir en este momento es “una ciudadanía de alta intensidad”, en Ecuador la ciudadanía, lamentablemente, es una ciudadanía de baja intensidad. En el mejor de los casos, de acuerdo a un estudio que estábamos haciendo, en el Ecuador la participación en la elaboración de políticas públicas para la sociedad, es apenas de un 5%. Entonces lo que tenemos que hacer es politizar y ciudadanizar a la ciudadanía.





---

**Wilma Salgado\***<sup>1</sup>

Se creó el denominado Orden Económico Internacional, con la Organización Mundial del Comercio, inicialmente llamada GAAT (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros), en este momento, hay un ascenso del proteccionismo en todo el mundo. El Fondo Monetario está en crisis, ya ni siquiera vigila la estabilidad cambiaria, y en la última crisis al igual que en la gran depresión, los países han recurrido a devaluaciones monetarias con fines competitivos, para conservar el empleo dentro de sus fronteras nacionales, porque en una recesión mundial, el mayor riesgo corre el empleo, o sea, la mayor lacra del capitalismo a nivel mundial la del desempleo.

El Banco Mundial en crisis con recursos financieros muy limitados, no ha sido capaz de contrarrestar las fugas de capitales, que fue el objeto de su creación. En definitiva, en este

momento y desde hace por lo menos una década rige un caos financiero mundial, en el que todo tipo de activos ha sido objeto de especulación, con momentos de auge, es decir, cuando los mercados especulativos están funcionando bien, nadie habla de crisis y posteriores caídas.

Con una característica, de que los especuladores, concentran los beneficios en los momentos de auge de la especulación, rechazando la intervención del Estado, pero trasladan las pérdidas a la colectividad en las crisis mediante la intervención del Estado.

Si el Estado de acuerdo con las ideas iniciales, debía ser uno que brinde bienestar a los trabajadores, con el objeto de que contrarreste en las tendencias del propio capitalismo a las crisis; actualmente se ha transformado en un Estado que intermedia para la distribución de las pérdidas en los momentos de la crisis.

---

\* Profesora e Investigadora. Editora económica de la Revista Ecuador Debate.

1 Tomado de la disertación oral.

En estas crisis, sin embargo, tenemos también periodos de crecimiento como el último de los años 2000, crecimiento con inflación bajo control, y una bonanza financiera en Estados Unidos y en el mundo, que se basó en el desarrollo de nuevos instrumentos de crédito y titulación de activos, la innovación financiera y el surgimiento y expansión de los denominados *derivados de crédito*, en una nueva etapa de los mercados financieros denominada las *finanzas estructuradas*.

El sistema de crédito de los derivados, permitió el acceso a la vivienda a sectores de bajos ingresos en los Estados Unidos en condiciones financieras muy favorables, sin entrada, es decir entregaban las viviendas a las familias que no la tienen sin entrada, pero con cuotas crecientes, incluido con tasas de interés reajustables. Estos préstamos fueron transformados en títulos, ésa es la titularización, y vendidos a inversionistas públicos y privados de todo el mundo, acompañados de seguros contra quiebra o morosidad del deudor. Los acreedores originales, mediante este mecanismo, trasladaron el riesgo crediticio a los compradores de esos títulos: bancos, empresas, ciudadanos, bancos centrales y hasta fondos de pensiones de todo el mundo.

La crisis se desató cuando los deudores originales no pudieron pagar sus deudas, a medida que se iban incrementando las tasas de interés y se cumplían los periodos de gracia. Al no poder pagar sus deudas, las familias fueron desalojadas de sus viviendas. Desde junio del año 2007, en Estados Unidos fueron desalojadas en promedio 200 000 familias norteamericanas por mes, de sus viviendas. Los tenedores de títulos de viviendas vieron desplomarse las cotizaciones de sus activos con quiebras espectaculares de bancos de inversión, aseguradoras e incluso empresas de análisis de crédito.



La crisis se trasladó del sector financiero al conjunto de la economía vía reducción de la demanda de las familias desalojadas, entrando en una espiral recesiva que se extendió a todo el mundo.

El Estado intervino, pero no para permitir el bienestar de las familias, evitando su desalojo de las viviendas, sino para hacerse cargo de las pérdidas de los banqueros. Nos recuerda mucho la crisis de 1999 en el Ecuador, y en esta crisis el Estado no solamente actuó como prestamista de última instancia, es decir, no es que les concedió créditos a los banqueros, sino que, como accionis-

tas de última instancia, compró los activos denominados tóxicos, se hizo cargo de las pérdidas de los banqueros, con fondos públicos. Y aquí cabe una precisión: la Reserva Federal compró los activos tóxicos con fondos de todos los tenedores de dólares, puesto que puso a funcionar la máquina de hacer billetes, por el poder que le hemos emitido a nivel internacional, de emitir pagarés aceptados a nivel internacional, que son los dólares.

Creo que esta crisis nos lleva a reflexiones profundas, que debemos, por lo menos, dejar planteadas sobre la mesa: el crédito actuó como mecanismo de redistribución, el crédito permitió el acceso a las familias norteamericanas a la adquisición de viviendas estimulando el auge de la construcción de viviendas, y de la producción de todo tipo de bienes, a los que pudieron acceder esas familias. El crédito, una de las preguntas de este evento: ¿Mecanismos de redistribución? El crédito opera como un mecanismo de redistribución, operó como un mecanismo de redistribución, permitió un auge no sólo de la economía norteamericana desde el 2000 a 2007, sino como un mecanismo que permitió, que estimuló la economía mundial.



Las grandes fábricas mundiales y los vende-

dores de todo tipo de materias primas, incluidos nosotros; los precios de los metales, los precios de las materias primas se recuperaron.

Esta crisis es una típica crisis de sobreproducción relativa de las que habló Marx, es relativa, porque no es que hay un exceso de producción, frente a las necesidades. Tenemos un exceso de producción de viviendas, un exceso de capacidad instalada frente a la capacidad adquisitiva de las familias.

Miles de familias desalojadas, que hacen innecesario construir nuevas viviendas, porque no existen la demanda efectiva a pesar de los millones de familias que necesitan de estas viviendas.

Y aquí, me recuerda el papel del Estado que le asignó Keynes, este pensador inglés, que mostró como el Estado podía contrarrestar las tendencias normales del capitalismo a la exclusión, el papel del Estado en una redistribución, el papel del Estado como redistribuidor y cómo con la capacidad de dotar de capacidad adquisitiva a quienes no lo tienen.

Les recuerdo que Keynes planteó que si un país tenía toda la infraestructura resuelta, el Estado tenía la obligación de contratar personal para que cabe huecos y los vuelva a tapar el objetivo era que el Estado tiene la obligación —de acuerdo con

la visión de Keynes— de generar empleo como un mecanismo de redistribución para permitir que el mercado continúe operando y funcionando.

La emisión de moneda internacional, le permite a Estados Unidos, comprar a los banqueros los activos tóxicos, es decir, nacionalizar las pérdidas, y redistribuir esas pérdidas entre todos los tenedores de dólares puesto que, tengan la certeza de que en algún momento esta política de emisión masiva, para compensar o para devolver, impedir las pérdidas a los banqueros que se afirman y se demuestran como el poder mundial, aquí está el poder político mundial: los banqueros.

Esta emisión masiva, en algún momento provocará una devaluación del dólar, no lo ha producido por ahora, ¿por qué?, porque estamos frente a la recesión, los países que tienen monedas nacionales han recurrido a las devaluaciones de sus monedas nacionales con el objeto de tratar de encarecer las importaciones y limitarlas y de estimular a la producción para el mercado interno y para las exportaciones.

Y en segundo lugar, el dólar ha tendido a revaluarse, desde junio del año pasado, como consecuencia de las fugas de capitales registradas en todo el mundo, en busca de seguridad para las inversiones en dirección

de los Estados Unidos. Es decir, los capitales de todo el mundo se han retirado de cada país en dirección de los Estados Unidos para colocarse en los papeles de la Reserva Federal en busca de seguridad, aún cuando sea con una rentabilidad negativa, pero en busca de seguridad, porque todos los activos son susceptibles de desplomarse: activos físicos, bienes raíces, todo tipo de activos.

En esas condiciones ¿Qué desarrollo es posible, o qué cambio? Y yo aquí, quiero partir, sobre todo, de las necesidades inmediatas de la población, mientras debatimos los debates más profundos, me parece que tenemos la responsabilidad de dar atención inmediata y respuesta inmediata a las necesidades del pueblo, porque no podemos permitir que mientras estamos reflexionando, sigan incursos en la miseria.

Y propongo políticas de seguridad y soberanía alimentarias, para eliminar la desnutrición infantil y la anemia que continúan afectando a amplios sectores de la población en nuestros países. Las políticas de seguridad y soberanía alimentaria no significa solamente políticas para favorecer la producción y el empleo, que no han sido incluidas en el gobierno de la revolución ciudadana, y quisiera que se las tome en cuenta como políticas fundamenta-



les para atender las necesidades de alimentación y nutrición, no solamente son políticas para favorecer la producción en el agro y no con un solo elemento, no es suficiente un poco de urea, un poco de crédito: Es necesario políticas integrales de desarrollo rural y trabajando con los campesinos, porque ellos son los que tienen el conocimiento de cuáles son esas políticas que tienen que ser impulsadas.

Políticas que favorezcan el acceso de las familias a los alimentos, y aquí vamos al tema del desempleo y del subempleo en las áreas urbanas, en las que también tenemos que trabajar con quienes generan empleo, con diferentes tipos de estímulos a la generación de empleo. La defensa del empleo y del trabajo no se hace con normas imposibles de cumplir por los pequeños artesanos y generadores de empleo, así no se protege el empleo. El empleo se protege con garantías reales para quien genera el empleo.

Y, garantizando la absorción de los nutrientes por parte del organismo, aquí vienen políticas de salud, hábitos de consumo, agua y saneamiento, en lo que hay que reconocer que el actual gobierno ha avanzado.

Las políticas de seguridad y soberanía alimentaria permitirían atender la demanda interna y también



podrían dirigirse a la demanda internacional insatisfecha, incluso al interior de los países de la comunidad andina: Venezuela es un importador neto de alimentos.

Creo que otra línea de trabajo es delinear políticas de alianzas estratégicas con actores internacionales para enfrentar la crisis energética y la crisis medioambiental.

Aquí tenemos todo un campo de acciones. Hay salidas, hay alternativas, pero hay que impulsarlas y desde luego, sin descuidar la participación en el necesario debate sobre el nuevo orden económico internacional, repensar, pero sobre todo al levantar una estrategia nacional y ojalá latinoamericana frente al proceso de globalización, quiero recordarles que mientras aquí en América Latina nos pasábamos culpando a la crisis mundial, desde los años setenta, de nuestros males; los asiáticos con una estrategia frente al fenómeno del mundo, lograron incluso en un país como China, 1 300 millones de habitantes, reducir sustancialmente la pobreza.

Quiero llamar la atención sobre las necesidades de reflexionar en términos mundiales y no estrictamente local, porque la redistribución es fundamentalmente mundial. Si se va a una redistribución local, afectando a las clases medias, empobreciendo el

empleado público porque tiene trabajo y porque tiene una jubilación, creo que definitivamente lo único que estamos haciendo es retornando al socialismo del siglo pasado que lo único que redistribuyó es pobreza, y

eso no es progreso. Tenemos que redistribuir la riqueza que existe en el mundo, y la eterna también.







## MESA DE DIÁLOGO 3

### Mercado, cooperación internacional y cambio social

---

José de Souza\*<sup>1</sup>

Desarrollaré mi intervención en cinco puntos: el primero es una invitación; el segundo, una crítica; el tercero, una propuesta; el cuarto, un mensaje, y, por último, una alerta.

La invitación es para pensar filosóficamente, desde la pedagogía de la pregunta, el factor más escaso en el momento actual de la humanidad es la comprensión; si el factor más escaso es la comprensión ya que las turbulencias, la incertidumbre, las rupturas y las discontinuidades están construyendo vulnerabilidad, es incierto el futuro, es una fotografía fuera de foco, entonces eso significa que el factor más escaso es la comprensión, por ello deberíamos pensar filosóficamente, cualquiera que sea el tema, no necesitamos ser filósofos formalmente entrenados como tales, para pensar filosóficamente, sino que depende de cuáles preguntas seleccionamos para participar de la construcción de sus respuestas.

Y digo la pedagogía de la pregunta porque nuestras universidades en Latinoamérica, en Asia, en África, en las regiones que tuvieron experiencias coloniales han sido influenciadas para que el sistema de educación sea concebido a partir de la pedagogía de la respuesta y no de la pregunta. Vamos a la escuela a memorizar las respuestas que ya existen pero no podemos jamás transformar la verdad con respuestas que ya existen porque las respuestas que ya existen son constitutivas de la realidad que queremos transformar.

Y respuestas, qué respuesta solemos memorizar, respuestas a preguntas que no fueron hechas por nosotros, preguntas que fueron hechas lejos de nuestras realidades en compromiso con nuestro futuro, no estoy diciendo que no haya preguntas hechas por otros que no nos interesan, pero no todas e incluso entre

---

\* Consultor internacional y Filósofo del Desarrollo.

<sup>1</sup> Tomado de la disertación oral.

aquellas que otros hicieron lejos de nosotros, entre las que sí nos interesan, pero no necesariamente sus respuestas.

Eventualmente, aquellas preguntas que otros hicieron y que también nos interesa si participáramos de la construcción de las respuestas, desde nuestras historias, nuestros saberes, nuestras experiencias, nuestras necesidades, desafíos, aspiraciones, no necesariamente las respuestas coincidirían.

Una pedagogía de las respuestas que nos forma como seguidores de caminos ya existentes, cuando en el momento actual las sociedades necesitan de constructores de caminos que todavía no existen, y cuando hacemos preguntas o hacen preguntas, ¿dónde está la luz al final del túnel? pero si la luz estuviera al final del túnel, yo pregunto, ¿quién la puso allá?

Nosotros vamos a tener que caminar en la oscuridad e iluminar el camino, poner luz al final del túnel; quién puso a la luz al final del túnel, por qué estamos buscando la luz, siempre hay otro que habrá puesto luz al final del túnel. Nosotros, entonces, la Universidad, en esta relación Universidad, desarrollo y cooperación tenemos que transformar profundamente la educación,



surge por tanto la pregunta ¿qué es la educación?, interroga a un millón de profesores en el mundo y tendrás un millón de respuestas distintas, nunca hemos ni sí quiera negociado la respuesta para esa pregunta, por lo tanto hay poca coherencia en nuestros sistemas educativos; esa educación que tenemos, pregunto, ¿es una educación relevante?, una educación que vamos a la escuela, a la Universidad, para ser convencidos de que somos inferiores, que hay desarrollados y subdesarrollados cuando eso es una invención que fue institucionalizada el día 20 de enero de 1949, que somos del tercer mundo que es otra invención para la dominación, el día 14 de agosto de 1952 ha sido institucionalizada. Una educación que nos dice que somos subdesarrollados y del tercer mundo no es relevante, porque esta educación deliberadamente concebida alrededor de la pedagogía de las respuestas que ya existen, nos forjan como seguidores de caminos y eso significa por lo tanto que no estamos pensando filosóficamente, somos formados como receptores de ideas, de conceptos, de ideas, de paradigmas, concebidas desde otras realidades, en otros idiomas, por otros actores, que nunca coincide con nuestros idiomas, nuestros actores, nuestras realidades y no estoy diciendo que las externas sean

malas, pero siendo concebidas desde una realidad y particular tiene poco chance de ser relevante localmente, porque cada lugar consciente tiene otras historias, otros valores, otras aspiraciones, otros saberes, y por ello ningún modelo universal es de todos, a menos que la realidad fuera homogénea.

Voy para el segundo punto como consecuencia del primero, entonces quiero criticar el pensamiento subordinado al conocimiento autorizado por el más fuerte, que nos hace receptores, como dije antes, por tanto en vez de estar movilizando imaginación, capacidad y compromiso para construir interpretaciones alternativas de lo que está pasando en el mundo, en nuestras regiones, en nuestros países, y como consecuencia construir propuestas consecuentes con estas interpretaciones. Estamos nosotros entrando en la Internet y buscando los paquetes de interpretación que ya están listos en algún lugar, desde que idiomas y que actores somos sus rehenes, del control remoto cultural que cuando hace el clic nosotros nos ponemos a buscar, donde está, me da el nuevo concepto, el nuevo modelo, la nueva teoría. Yo pienso que deberíamos buscar, dudo que esté siendo construida en otros lugares, pero preguntó y ¿cuándo vamos nosotros tam-

bién a construir? Entonces, el pensamiento subordinado al conocimiento autorizado por el más fuerte nos transforma en rehenes, de respuestas ya existentes y de modelos que pretenden ser universales, la única característica común a los modelos que pretenden ser universales es que fracasan, no por malos, no por ser externos, sino porque fueron concebidos por determinados actores comprometidos con determinados valores e intereses de una realidad particular exitosa pero impuesta a otras realidades que no son idénticas.



Los modelos obtienen una contribución a ofrecer la posibilidad de replicar productos idénticos que no dependen de la historia ni del contexto y, por lo tanto, en el mundo del llamado desarrollo sería imposible porque en diferentes lugares, las comunidades tienen diferentes historias, diferentes valores, diferentes intereses, diferentes compromisos, diferentes aspiraciones, sabias experiencias, entonces ningún modelo que se pretenda universal será exitoso.

Quería ampliar esa crítica al pensamiento subordinado, al conocimiento autorizado por el más fuerte y extender la crítica al pensamiento instrumental que está prevaleciendo ahora en la interpretación de las

cosas que están pasando en el mundo. Entonces, ese pensamiento instrumental es el pensamiento que se alimenta de que preguntas del tipo ¿cómo? ¿cómo salir de la crisis alimentaria? ¿cómo sobrellevar la crisis ecológica? ¿cómo salir de la crisis financiera? y no estoy diciendo que ese tipo de preguntas sean malas o que deberíamos condenarlas o rechazarlas, pero en términos de anterioridad no se inicia con preguntas del tipo ¿como? la pregunta el tipo cómo sólo exige conocimiento técnico, conocimiento práctico, no permite aprender, no se aprende con las respuestas que ya existen, se aprende con las preguntas, entonces, ¿por qué?, ¿por qué existe la crisis alimentaria?, ¿por qué existe la crisis financiera?, ¿por qué existe la crisis de la democracia, es representativa?, ¿por qué existe la crisis ecológica?, ¿por qué tantas crisis?, ¿por qué simultáneamente?, y ahí nos daríamos cuenta que ninguna de éstas deberían ser analizadas aisladamente, como si fueran independientes.

Pienso que el conjunto de crisis ocurridas en las últimas décadas, revela una mucho más profunda, son indicadores verificables de la crisis de la civilización occidental, con su



modo de pensamiento, con su sistema capitalista, con su democracia representativa, con su

modo de producir, con su modo de consumir, entonces, por ejemplo, la crisis ecológica ni será resuelta como quiere la NASA, que reduce la complejidad de la crisis ecológica por falta de información sobre los recursos naturales y está como solución creando la más grande base de datos sobre los recursos naturales del planeta porque el problema es una mala gestión, entonces, cuando tengamos todas las informaciones sobre los recursos naturales del planeta haremos una excelente gestión del planeta y terminó la crisis ecológica.

Sin cuestionar el modo, la coherencia simbólica productiva y de consumo de la civilización occidental que es incompatible, que no tiene correspondencia, que no está en sintonía, con las potencialidades y límites del planeta. La sociedad industrial que es la niña de los ojos de la civilización occidental no sirve de referencia.

Cuál era el símbolo del progreso de esa sociedad industrial, el humo que sale de la chimenea de la fábrica industrial, bueno ahora este humo es símbolo de contaminación, un indicador entonces de este paradigma de la civilización occidental está en crisis irreversible, inexorable.

Tercer punto, entonces vamos hacia una propuesta diferente del *I Congreso: Universidad, Desarrollo y Cooperación*, donde estuvimos refle-

xionando, interpretando, intentando comprender cosas, deberíamos avanzar al próximo paso, ¿por qué? ¿para qué comprender? debería ser comprender para transformar el paradigma clásico de la ciencia moderna que quiere conocer para dominar, para controlar; comprender para transformar la realidad que no estamos considerando satisfactoria, teoría que no tiene compromiso con la transformación estéril, y estoy en busca de teorías preñadas de transformación, preñadas de futuros posibles, no apenas posibles, relevantes.

La educación que tenemos fue posible pero no es relevante, entonces, antes de aplicar calidad a la educación construyamos su relevancia porque si lo que tenemos es algo que no sirve pero que se promociona como de alta calidad, aplica calidad y tendrás, algo inservible pero de alta calidad. No estoy en contra de la calidad, la calidad es para mejorar lo que se tiene, yo estoy pensando que necesitamos de otra educación que sea relevante, una educación que en vez de enfocar nuestras adversidades primero, empieza, nos levanta a discutir y negociar los fines y enseguida identifica nuestras potencialidades para estos fines, empezando primero a potenciar nosotros mismos, somos talento; ni somos recursos humanos, ni capital humano, somos talentos

humanos, capital y recursos son cosas, recursos sólo si tuviéramos una visión mecánica del mundo, porque todo el que entra en la máquina se llama recurso y todo el que sale se llama producto; por eso decíamos recurso natural, recurso financiero, recurso material, recursos humanos, ahora con la fragmentación de la Unión Soviética están reemplazando la ideología del Estado por la ideología del mercado y junto quieren reemplazar la metáfora del mundo magna por el mundo mercado, entonces si el mundo es un mercado todo lo que entra se llama capital y todo lo que sale se llama mercancía, entonces lo que llamábamos recurso en la visión mecánica del mundo ahora vamos a llamar capital: recursos naturales capital natural, recursos financieros, capital financiero, recursos humanos capital humano, hasta cohesión social solidaria capital social, trabajadores del conocimiento, el apellido es más bonito capital intelectual, yo no, yo no soy una cosa, la ciencia de la administración además de formar administradores de recursos y administradores de capitales esta de frente a la sociedad y al día que va a iniciar formando talentos para gerenciar talentos.

Entonces, mi propuesta, tiene dos ejes pero son interdependientes: si



queremos la consecuencia a esta iniciativa que vincula poder, saber y vida, donde Universidad desarrolle cooperación y quieran comprender mejor, ¿por qué no han sido exitosos pero desearían ser relevantes?

Cada país debería crear un foro pero no un foro adicional a los que ya existen sino un foro de foros en cada provincia, entonces debería haber un foro comprendido ágora, un espacio democrático para el intercambio intercultural, interinstitucional, transdisciplinario, donde diferentes actores representativos de la diversidad, de la complejidad y hasta de las contradicciones que tenemos, tuvieron espacio para el aprendizaje social, para negociar nuevas preguntas y para participar de la construcción de nuevas respuestas y que desde ahí pudiéramos entonces proponer elementos que deberían ser transformados en nuevas políticas, las políticas no debería en mi país por ejemplo, ser formuladas en Brasilia, en Brasilia deberían institucionalizar las políticas que son relevantes pero las propuestas de políticas deberían salir de los diferentes “Brasiles” que existe, no existe un Brasil, hay muchos Brasiles, como en su país o en cualquier país, diferentes



realidades no es un todo homogéneo, y por lo tanto necesitaríamos que

de forma descentralizada para que esa diversidad estuviera incluida en el proceso de formulación de políticas y para que el conjunto total de políticos de un país pudiera reflejar la complejidad, diversidad, multidimensionalidad de su territorio, de su gente y de sus aspiraciones, entonces este proceso debería ser descentralizado. Un foro para pensar el futuro, no del desarrollo, que no sé qué cosa es y no quiero saber, ya que no dependo de él, yo quiero saber cómo preocuparnos por el futuro de las sostenibilidad de los diferentes formas y modos de vida. La realidad es una trama compleja entre diferentes formas y una trama de relaciones y significados entre diferentes formas y modos de vida, entonces, este foro que se reuniría a eventualmente cada dos años, para dar tiempo a que los foros descentralizados tuvieran sus momentos y sus construcciones para finalmente traerlos a un auditorio, las instituciones que tienen la obligación de poner en la forma final de las políticas institucionalizables y viabilizarlas. Estas instituciones se quedaría sentado en el auditorio y los representantes de los foros del país entero, compartiría con ellos sus propuestas acerca de las políticas que serían relevantes para la complejidad, de diversidad y del país, y, al día siguiente los que estaban en el audi-

torio tendrían que venir adelante para decir entonces cuáles son sus compromisos frente a las propuestas que la sociedad de forma descentralizada ha colocado a su disposición. Ese foro sería un espacio para la práctica de la democracia deliberativa, porque la democracia representativa es la que está en marcha y esa no es democracia para nada, nadie está en contra de su concepto ni de sus principios pero no, no funciona como tal. Paralelamente a la democracia representativa lo que esté en marcha, es la construcción de un gobierno mundial sin presidente, ni elecciones, donde los que ahí deciden no fueron electos para que los electos no decidan. Un tal de espacios multilaterales, si pero los que van a decidir ahí no fueron electos, en esos espacios laterales formulan unas reglas transnacionales por encima de nuestras reglas nacionales y son institucionalizadas en dispositivos supranacionales, entonces dónde está nuestra autonomía para influir en nuestro futuro, y son implementadas por agentes internacionales de los cambios nacionales, Banco Mundial y Compañía ilimitada, de qué democracia estamos hablando, por tanto el foro del que hablo sería un espacio para la práctica de la democracia deliberativa, para que la democracia pase a ser practicada todos los días

en complementación a la democracia representativa porque ésta ya no logra representar a la mayoría.



Una extensión de ese foro sería un observatorio, desde su ojo interpretativo, su mirada permanente, sobre los factores críticos internos y externos que afectan el desempeño del Buen Vivir y su sociedad. Cuáles son los factores internos y externos que afectarían nuestro curso para los fines importantes, para construir condiciones de vida, calidad de vida, niveles de vida que aspiramos sin compararnos con nadie, y que seamos felices como ecuatorianos, como brasileños, sin querer ser como ellos. Entonces, ese observatorio, movilizaría, galvanizaría la imaginación, capacidad y compromiso de las redes que ya existen en cualquier país, imagina las universidades ecuatorianas, no compitiendo entre ellas sino formando, construyendo un consorcio pero no solamente las universidades, cualquier otra institución estudios, que haga investigación, que haga reflexión, una red de observadores, que construyendo interpretaciones compartiría el foro que es más amplio, criterios del pasado, criterios del presente, criterios del futuro, para que de ahí salgan políticas preñadas de transformaciones relevantes.

Finalmente, el mensaje es influenciado por dos cosas: la filosofía que asume nuestra tropicalidad como ventaja, nos dijeron que civilizada estaba en el primer templado, en el clima tropical, ahí están los primitivos salvajes, después de la Segunda Guerra Mundial, estas unidas son innovación semántica, reemplaza la palabra civilizada por desarrollada, la palabra primitiva por subdesarrollada, para continuar en la misma situación, que ya es cultivar la dicotomía del superior e inferior a partir del criterio de raza, dividiendo la humanidad, y nosotros comparándonos queriendo ser como él, quiero ser desarrollado, vamos a cerrar la brecha, ¿qué brecha? por qué no preguntamos cómo seríamos más felices.

Entonces nuestra tropicalidad ya tiene ventajas, ningún programa debería iniciar con una lista de problemas, ni un programa de cooperación internacional, ni un programa nacional debería iniciar con una lista de problemas para resolver, nunca fue llegar al orgasmo social con una lista de problemas, negociemos primero los fines; en segundo lugar, identifiquemos toda las potenciali-

dades que tenemos para viabilizar estos fines, y el problema que se ponga en el medio del camino lo resolvemos. Entonces los problemas por último, no debería estar ni siquiera en la lista de los programas, lo que encontremos en el camino intentando limitar la realización de estas condiciones para el Buen Vivir, lo resolvemos, y por lo tanto deberíamos salir del paradigma de las adversidades para ir al paradigma de las potencialidades, el dominador llegó elevando las potencialidades, sólo divulgando lo negativo, entonces parece que somos sociedades inviables.

El paradigma de las potencialidades, ¡sí podemos!, tenemos potencialidades incluso para realizar nuestros sueños, el alerta es para todo eso, sólo la solidaridad es, si las universidades en el Ecuador, por ejemplo, si en mi país o en cualquier lugar no son solidarias entre sí, fracasarán, de eso no tengo ninguna duda porque somos interdependientes en el cosmos, somos interdependientes, la interdependencia nos transforma en ángeles con alas, no puede volar si no vuelan abrasados.





---

Janeth Sánchez<sup>\*1</sup>

El tema a tratar gira alrededor de la pregunta. ¿Cuál es el rol que desempeña la cooperación en un modelo de crecimiento, en un modelo de desarrollo? El Estado mantiene un poco el modelo de sociedad, de cuál rol tuvo, cuál rol tiene, o cuál rol podrá tener; trabajar en estas interrogantes es importante porque en realidad la problemática del desarrollo es tan compleja, y la de las universidades también. Hoy es importante situarnos en el momento histórico no sólo del Ecuador, sino del mundo entero, han pasado muchas cosas, hay cambios muy importantes, hace 20 años la discusión hubiera sido un tanto diferente, hoy tenemos cambios que sí hacen diferencias cualitativas en los enfoques, visiones en las construcciones que son importantes tomar en cuenta. Experimentamos ahora mismo una crisis sin precedentes, sobre todo, por la aceleración

del contagio de la crisis, el impacto es brutal por la velocidad y por la profundidad, tuvimos —siempre se señala— como referentes otras crisis previas algunas en términos económicos, la depresión de los treinta, que fue también un tema complejo pero nunca como antes se ha transmitido —como digo— *on line*, la crisis que experimentó, que emergió paradójicamente, la otra crisis también en el seno de uno de los países más poderosos y más hegemónicos, ahora un poco más en cuestión pero igualmente de mucho poder en el mundo.

Cada vez es menor el grado de libertad que tenemos para tomar decisiones locales o nacionales, estamos afectados por los problemas internacionales y los de la globalización, sea esto para bien o para mal, mas esta es una realidad que hay que considerar. Entonces, tenemos una

---

\* Ministra de Inclusión Social y Económica.

1 Tomado de la disertación oral.

realidad donde se viven cambios más rápidos, donde los cambios se sienten a una escala cada vez mayor, territorialmente, por ejemplo, sentimos lo que ha pasado en Pujilí, lo que ha acontecido en China o lo sucedido en Wall Street, cada vez el impacto es más significativo en la cotidianidad, en la vida de la gente, y esos impactos son más profundos, más rápidos, por tanto, el nivel de incertidumbre, en el que tenemos que pensar y reflexionar, es mayor, y a partir de ello debemos construir teoría, no es el mismo impacto que teníamos antes, que planteábamos algunas premisas, reflexionábamos y proponíamos algunas explicaciones sobre la realidad, luego pasábamos quienes hacíamos el quehacer público y planificábamos, a partir de un buen diagnóstico, desde allí íbamos tomando soluciones y con el pasar de los años veíamos como se iban cumpliendo las metas y los objetivos. Esta realidad, en el momento, es cada vez más impensable, todo es a este ritmo, todo es más rápido, nos dice alguien que está viviendo el día a día enfrentando problemas y buscando soluciones, mas no tenemos la necesidad de tener matrices teóricas, de tener posiciones, cada vez los cambios son



tan audaces, la incertidumbre es tan grande. La definición de un óptimo, esta es la solución racio-

nal a la usanza del neoliberalismo, y de las corrientes más positivistas, al menos en la rama de la economía que es donde yo comprendo mejor la realidad. Entonces, estos temas cada vez están más superpuestos, es muy importante considerar en que momento estamos para la toma de decisiones y para la construcción de imaginarios, comprensiones más teóricas de posibles implicaciones respecto a cada una de las acciones que tomemos, entonces esto es una cosa importante.

La complejidad es otro elemento que viene con más crudeza, hay tanta inter-conectividad, existe tanta información adicional. Hoy la información es inmediata, si quisiéramos podríamos enterarnos rápidamente de lo que está pasando en Wall Street, y alguien en el mismo momento podría tener la información en el Japón o en África, en Sudamérica, por tanto el tema de la información, de la conectividad, del desarrollo vertiginoso de la tecnología ha contribuido a ese cambio de escenarios y a estas implicaciones tan violentas. Esto no es algo que nos da la solución a todo, sino que eleva más la incertidumbre porque cada vez tenemos menos capacidad de control y menos grado de libertad, algo que antes teníamos para adoptar nuestras políticas autónomamente más allá de las interpretaciones, sin que

importe el que hubieran agendas impuestas. Por tanto sí había cierta capacidad si así lo querían los gobiernos y si ésta era una correlación de fuerzas que conduzca a la toma de decisiones nacionales, pero esto no es un problema distinto, que si lo hicieron o no lo hicieron, y por qué no lo hicieron, sabemos que ahí hay un problema político fundamental, no es un problema técnico, sino un problema político y un problema de poder pero había la posibilidad, ahora, cada vez eso es menos posible.

En estos momentos yo creo que los problemas a resolver también han sido distintos, las preguntas van cambiando, entonces tal vez hace unos 20 años nos estaríamos preguntando cómo mejorar la calidad de vida. O cómo hacer que el agua vaya a una zona alta. Hoy es más complicado porque está cambiando el clima por ejemplo, hoy afecta al medio ambiente si están haciendo plantaciones cerca, el estilo de desarrollo afecta a todo el entorno, que en fin si es que hay conflictividad social política relacionada al manejo de los recursos naturales, tal vez ya no podemos construir ningún canal, podríamos seguir enumerando una serie de ejemplos que lo que hacen es evidenciar que ahora el problema más relevante no es tan importante, mientras que al hablar de lo que es o no relevante, no es tanto la solución

perfecta y óptima, pues queda claro que no tenemos recetas.



Por ello se vuelve menos relevante pensar en esa solución óptima; en un problema concreto, es más importante pensar en los procesos, en la construcción colectiva y consensuada de esas soluciones.

Esto es lo que quería plantear porque me parece fundamental en ese sentido. El pensamiento, la producción de las universidades es clave porque todos tenemos que aportar de alguna manera; antes teníamos el cobijo de una madre, de una teoría, podríamos decir bueno este es neoliberal, este es keynesiano, este es marxista, pero todos nos abrigábamos a una postura teórica, hoy han cambiado las teorías han surgido nuevos paradigmas, en unos casos emergentes, que no se convierten todavía en teorías, sino que se presentan como respuestas que no las encuentran en las teorías y emergen con sus propias codificaciones, probablemente algunas influenciadas de alguna madre teórica, pero, generalmente, son respuestas a problemas nuevos que enfrentamos y que la teoría no alcanza a ir al mismo ritmo, entonces son paradigmas nuevos que emergen de un lugar a otro intentando dar respuestas, y claro esta confusión tal vez ya pragmática, nos queda por

enfrentar un nivel de eclecticismo, y sobre todo, a la hora de ejecutar e implementar la necesidad de considerar el pluralismo metodológico.

Los problemas son tan graves y tan rápidos que a veces cuando nos ponemos a dudar el conflicto puede aumentar y si alguien dio una solución, puede no ser la perfecta, pero vamos a aprovechar mientras consolidamos mejor las cosas. Entonces, es en este marco que vamos a interpretar el tema de la cooperación, no en el marco que la cooperación tenía en los 70' ó en los 80', incluso en los 90', vamos a hacer un balance apelando a la gente que ha investigado sobre este tema, desde las posiciones un poco más deterministas, para abusando de la crítica tratar de armar aquí los elementos del debate. Entre esta interpretación más determinística que nos dice bueno, la que nos impusieron las agendas, donde nos han condicionado nuestro desarrollo, que han influenciado en las normas y en las institucionalidades, que han condicionado las políticas y los rumbos de los modelos de desarrollo, hecho que resulta curioso con la poca plata que se ha asignado. Ecuador recibe menos del 1% por cooperación, entonces resulta chocante decir que



influyen en la agenda nacional; el otro tema es que afecta la misma institucionalidad que es lo

que marca vías y posibilidades de sostenibilidad a futuro, entonces surge la interrogante de cuál era este poder, esta importancia que permitía llegar a estos niveles de influencia, por supuesto, que esto en muchos casos fue deliberado, fue fruto de una visión geopolítica a nivel internacional, eso lo sabemos muy bien los latinoamericanos, pero también como sabemos siendo críticos a la teoría de dependencia y todo, finalmente lo determinamos nosotros mismos; los actores internos, los catalizadores están aquí, entonces también eso es fruto de esta sociedad heterogénea que marcó intereses tan disímiles y que, finalmente siempre perduraron aquellos que estaban hegemónicos que son los que han tenido el poder fáctico y que han ido imponiendo los poderes políticos. Mas hay que decir que ha habido esa cooperación de la misma sociedad civil; en otros países esta difícil categoría entra en todo pero también ha puesto en el tapete temas valiosos para la construcción de la sociedad, además de temas que aportan para entendernos de otra manera, que antes eran invisibles, como lo es el esquema de género, el tema de la iniquidad relativos a las mujeres, el tema de densidad, de interculturalidad, el tema ambiental, el tema de desarrollo local, en fin, temáticas que fueron una contribución, se visibilizaron, se hizo un gran

aporte. Si interpretáramos los impactos, la gente no modificó profundamente sus condiciones de vida, ahí cabe realizar un balance podríamos decir que se tuvo la virtud de influenciar en temas claves de la construcción institucional y de las agendas que marcaron el modelo de desarrollo, sin embargo, los impactos en la vida de la gente han sido muy limitados, entonces, esto en términos de un balance nos lleva a concluir lo siguiente: si es que contribuyó uno a un modelo de desarrollo tipo *estatus quo*, cierto, o a un nuevo modelo que cambie el modelo de sociedad en el que vivimos.

Realizando un balance diríamos que cambió mucho y poco, más los niveles políticos y de institucionalidad que fueron cualitativamente los más importantes y los que sí marcaron la política pública y la asignación de recursos en nuestro país. Pero poco se llegó a la gente, además que la cooperación siempre ha sido tan limitada, entonces, el meollo del asunto está más bien a nivel político, hubo un avance, en estos nuevos elementos que introdujimos en la reflexión, también contribuyó en el fortalecimiento de capacidades locales, de los movimientos sociales, algo que también es importante destacar. Por lo tanto vemos que no todo ha sido malo y no todo ha sido bueno, existe un resultado complejo donde noso-

tros también consciente o inconscientemente marcamos esa vía.



Ahora, ¿qué debería hacer?, esa es otra de las preguntas, yo plantearía lo siguiente, en primer lugar, que la cooperación no debería ni condicionar peor determinar este nuevo modelo de sociedad o sea quienes determinan ese nuevo modelo de sociedad somos nosotros, los actores internos, que vivimos el proceso. Yo defiende de manera fundamental esos procesos locales y el ¿cómo pueden incidir constructivamente desde la cooperación?, es contribuyendo en aquello que es difícil armar desde adentro que son los referentes de lo que está pasando en el mundo, estas visibilizaciones de nuevas problemáticas que a veces no están en la agenda ni del Estado, ni de la sociedad, en esos momentos marcando pautas nuevas, metodológicas, si se quiere también ya en el quehacer de lo público que estamos tan apremiados por resolver los problemas aquí, a veces resulta difícil estar en la vanguardia y el exploración metodológica o teórica en fin, pienso que eso siempre son nichos importantes que aportan a una construcción respetuosa de los procesos internos y en fin en los temas de monitoreo, de veeduría, de participación, yo creo que ahí hacemos un buen trabajo, pienso que en mi expe-

riencia práctica esto ha sido definitivo. He trabajado antes en la institucionalidad pública y les puedo decir que uno de los problemas más difíciles era pensar este tema que todo el conocimiento pueda venir de afuera y que no tengamos también la capacidad de ser propositivos, actualmente, mi mayor satisfacción profesional y personal como ministra ha sido decir en este contexto de incertidumbre que queremos marcar la agenda interna y sentarnos a conversar, esto es lo fundamental al menos desde la figura del Estado y en este caso desde el gobierno, lo mismo tiene que ser desde la sociedad, en términos de esas cooperaciones bilaterales que se dan entre sociedad versus sociedad organizada, pero lo fundamental es esa capacidad y ese empoderamiento que nosotros debemos tener, que implica mejores capacidades, esfuerzos propios para pensarnos, para pensar las opciones y sobre la base de esto, negociar las agendas conjuntamente porque por supuesto la cooperación también tiene sus propios proyectos y esta es la realidad. Tampoco podemos decir que eso necesariamente sea perverso, si alguien tiene interés por el tema ambiental, ése va a ser su interés, no se le puede decir, no quiero que se interese por el ambiente, yo quiero que me solucione la



nutrición de los niños más chiquitos, eso lo hacemos nosotros, nosotros, en la asignación de nuestros recursos pero con la cooperación lo que sí podemos es acotar y negociar; en el campo ambiental estas son nuestras prioridades, nuestras necesidades, nuestras demandas, en todas las diversas posiciones que tenemos, que todo el mundo se merece el espacio y por tanto voy a recoger una frase de Frei Betto: para asegurar una cooperación realmente solidaria, yo agregaría útil y sostenible, es esencial ejercitar la modestia, entonces, el asunto de pensar que uno tiene la receta no es un buen comienzo ni es un buen principio para entendernos, hay que reconocer que no tenemos las recetas, que tenemos que discutir-las, y que la cooperación como un compromiso para contrarrestar parcialmente la grave asimetría de poder de todos los niveles que tenemos de países desarrollados y países necesarios sea bienvenida, pero en esta posición respetuosa, mas no la rechazamos porque así ha sido nuestra historia, el asistencialismo y el paternalismo, que nos han marcado tan brutalmente en nuestras prácticas incluso culturales y que ahora tenemos en nuestras espaldas no sólo los problemas de las necesidades reales que tiene la gente, sino además culturas complejas, clientelares difíciles de superar, si que tiene

que ser un cambio respetuoso en todo los niveles y en ese sentido, siempre apelar por una mejora en la cooperación —que sostengo— es absolutamente insignificante, incluso si cumplieran en el caso europeo con lo que han ofrecido que es el 0,7% de su PIB o más atrás en la oferta que se hiciera en el seno de las Naciones Unidas de los países desarrollados que era el 1%; ni siquiera en esos casos, es relevante porque se

dispersa entre todos los países con necesidades tan graves, si es que es así, si el recurso es tan bajo, todavía es peor que no tengamos mínimos niveles de respeto mutuo para que vayamos considerando las soluciones donde son los ciudadanos, son sus propias instituciones, son sus propias organizaciones los que con inteligencia deben ir pensando en poner el remedio.





## II. LA UNIVERSIDAD PARA UN DESARROLLO DISTINTO





# LA UNIVERSIDAD PARA UN DESARROLLO DISTINTO

---

*Michel Molitor\**

Al empezar esta conferencia, quisiera agradecer a los organizadores por su invitación. Para mí, es un placer compartir con ustedes ideas y análisis relativos a la Universidad hoy en día. El título original de mi ponencia era “La universidad en un tiempo de peligros”. Este tema podría parecer lejano de lo que fue anunciado: “La Universidad para un desarrollo distinto”. De verdad, vamos a ver que la proximidad existe, pues los problemas que analizaremos pueden ser entendidos como obstáculos o frenos a la implicancia de la Universidad en la búsqueda de un modelo de desarrollo nuevo.

Sin duda, mi ponencia estará marcada por un acento particular: mi experiencia de la Universidad europea. No obstante, tengo una práctica personal en varias universidades de América del Sur. Tal vez, eso me permitirá matizar mi subjetividad nórdica con experiencias más cercanas de la realidad vivida por ustedes.

## **Cambio de contexto y cambio de preocupación?**

Si se observa el campo contemporáneo de la educación, en estos últimos años, impresiona el vuelco considerable de interés sobre el tema de la Universidad o de la Educación Superior. Se organizan conferencias, expertos y asesorías se multiplican en las universidades.

Desde un punto de vista externo, estas efervescencias podrían parecer semejantes a aquellas que agitaron el mundo universitario en Europa y en América del Norte al fin de los años 60'. La comparación es, sin embargo, muy artificial. A finales de los años 60', fueron los estudiantes, antes que nadie, quienes estuvieron al inicio de movimientos que interrogaron a las universidades. Hoy día, son los responsables de los sistemas educativos y los dirigentes universitarios quienes parecen conducir el proceso.

---

\* Profesor e Investigador (e.). Ex Prorector Académico Universidad de Lovaina.

Al final de los años 60', se descubren dos cosas. En primer lugar, la Universidad se encuentra inadaptada al flujo masivo de los estudiantes que llegan a ella. Las costuras de la vieja universidad humanista, cuyo papel era formar elites sociales, se rompe delante una nueva realidad de la Universidad de masa, es decir la que está fuertemente abierta a una generación de edad. Por otra parte, por una especie de movimiento de anticipación, el mundo universitario reacciona a los riesgos de su subordinación a los intereses económicos y políticos. La pregunta de base era la búsqueda de una nueva articulación entre la Universidad y la sociedad. Esta pregunta general aclaraba la reivindicación, muchas veces confusa, de la Universidad en sí misma que apelaba a su especificidad, reafirmando los valores de base de la institución universitaria: espacio de libertad intelectual, lugar de producción de un saber crítico, etcétera. En varios países, en Europa oriental o en América Latina los movimientos de protesta nacidos en la Universidad se estructuraron también alrededor de valores como la democracia, en contextos diferentes. En todos los casos, sin embargo, se podría decir que aquellos movimientos compartieron una intuición similar: *para existir la universidad necesita libertad.*

Hoy en día, 40 años después, la situación es bastante diferente. El mundo de la Educación Superior conoce evoluciones considerables; nadie niega que ésta se encuentra en el centro de varias estrategias de desarrollo. La educación es considerada como el factor clave del éxito económico. Se espera que la Universidad produzca competencias y saberes útiles. En esta perspectiva, la Educación Superior es el objeto de opciones políticas fuertes. Una reforma importante como el proceso de Bolonia en Europa es una expresión singular de estas opciones políticas. A decir verdad, el proceso de Bolonia, en su origen, fue orientado por las necesidades de un mercado laboral amplificado a la dimensión del continente europeo que por la promoción de la universidad en sí misma.

El discurso relativo a la Universidad se desplaza fuertemente. Ahora, no se hace más referencia a los principios fundadores de la Universidad ni tampoco a los valores que la fundan. El debate como las preocupaciones trata de la *organización de los medios*. Los temas dominantes son la gestión de la Universidad, la medida de su eficacia, la productividad del trabajo universitario; la referencia al mercado es omnipresente como si fuera la instancia reguladora última de la Educación Superior. Se utiliza

bastante las metáforas economicistas para caracterizar la dinámica de las universidades.

En resumen, como dijo el sociólogo canadiense Michel Freitag, todo sucede como si el interés, la preocupación superior, la inversión se hubieran desplazado de la universidad "institución" (es decir definida a partir de sus finalidades, a partir de su razón para ser) hacia la Universidad "organización" (definida a partir de sus programas, de su funcionamiento, de sus medios)<sup>1</sup>. Las causas de estos desplazamientos son múltiples: el problema de los recursos seguramente, la demanda social orientada hacia un mercado laboral cada día más exigente y competitivo, una exigencia global de eficacia que constituye en adelante una fuente dominante de legitimidad.

En varios países, un factor suplementario tiene un impacto importante: la mercantilización de la Educación Superior en la dinámica general de una ideología neo-liberal que va a cambiar derechos o bienes públicos como la educación en bienes o servicios distribuidos por el mercado.

Incidentalmente, estos cambios podrían paradójicamente afectar la

contribución específica de la Universidad a la dinámica general del desarrollo. El papel de las universidades en materia de desarrollo se verifica antes de nada a partir del esfuerzo de capacitación y de calificación que gestionan. Por supuesto, la capacidad de investigación y el dominio del proceso de acumulación de conocimiento es otro factor importante. Pero, el papel o la función de las universidades no se resumen a la formación de competencias o al dominio de un saber hacer científico. En las estrategias de capacitación universitaria, la comunicación del saber y la formación de capacidades técnicas o profesionales se acompañan de un crecimiento de las capacidades reflexivas o críticas, que fundan el curso científico, pero también el espíritu democrático que implica la autonomía en la construcción del juicio. Sabemos que las dificultades del desarrollo son ligadas a factores materiales como a mecanismos de explotación o dependencia, pero también, en varios casos, a relaciones sociales rígidas o arcaicas.

Las universidades que aseguran la formación de los profesionales científicos o técnicos y de las elites intelectuales *son también focos culturales*,

---

1 Michel Freitag, *Le naufrage de l'Université*, Paris, La Découverte, 1995.

*al sentido más amplio, esenciales en la dinámica de una sociedad.* En una visión ambiciosa, las universidades son, o deberían ser, lugares donde se piensan las orientaciones y el futuro de la sociedad.

Mi exposición se estructurará pues a partir del hilo conductor que se destaca de esta introducción: *el desplazamiento de los centros de interés y de inversión de la universidad hacia las cuestiones de gestión entendidas en el sentido lo mas amplio, y que resumí en esta idea del pasaje de la universidad “institución” hacia la universidad “organización”. ¿No conduce esta evolución a una profunda transformación, incluso una alteración de la naturaleza misma y de las misiones de la universidad?*

Vamos a tratar de verificar esto, abordando cuatro temas de naturaleza y dimensión muy diferentes: *la misión de docencia, la misión de investigación, la internacionalización y la gestión.* Son temas muy diferentes. Enseñanza e investigación corresponden a las dos misiones fundamentales de la universidad. La internacionalización es un proceso transversal que les concierne las unas como las otras. La gestión es una categoría bastante nueva en la acción de la Universidad; ella tiene también un impacto sobre enseñanza e investigación. Podrían decirme que olvido una tercera función asignada hoy día

a las universidades: el servicio a la comunidad. Muchas veces esta “tercera función” me pareció discutible. El servicio esencial cumplido por la Universidad es una buena investigación y una buena docencia. En realidad, el servicio es muchas veces entendido como las actividades anexas: prestaciones culturales, actividades dichas de extensión, pero también formación continua, creación de parques científicos etcétera. Consideraré que un cierto número de estas actividades entran hoy día en el perímetro de la gestión en la medida que son esencialmente concebidas como fuentes de ingreso. Otras actividades, como la formación continua, pertenecen a las funciones tradicionales – en este caso la enseñanza- y tienen que obedecer a las mismas exigencias.

### **Un contexto nuevo: la internacionalización de la Educación Superior**

La internacionalización de la universidad significa *la salida de los marcos nacionales de la enseñanza superior y su integración en un espacio nuevo.* Este movimiento provoca dos efectos mayores: el cambio de las relaciones entre la Universidad (o la institución de enseñanza superior) y sus territorios tradicionales, y el establecimiento de relaciones nuevas con

varios tipos de asociados dentro o fuera del espacio universitario. Las palabras “intercambio”, “red”, “convenio”, “harmonización”, etcétera, indican los instrumentos que permiten establecer estas nuevas relaciones.

En este contexto particular aparecen fenómenos ligados a la mundialización. Hoy día, la mundialización conoce un impulso nuevo, acelerado por varios flujos, comerciales y financieros por supuesto, pero también flujos de comunicación y información. Además, la mundialización contemporánea es caracterizada por la extensión de mecanismos de mercado a todo el planeta. *Me parece que, en varios sectores, hay una superposición del proceso de internacionalización de las universidades provocado por un movimiento interno al mundo universitario, y la extensión de los mecanismos del mercado hacia el sector de la enseñanza superior.*

El caso de Australia es muy interesante. En una guía presentada a los dirigentes universitarios<sup>2</sup>, se presenta la lógica profunda y lo que está en juego en la internacionalización del sector universitario en Australia. El sector educativo es una fuente

importante de recursos para este país. Educación era en 1997/1998 la séptima fuente de exportación. Australia contaba con 85 900 estudiantes extranjeros de los cuales 5 900 eran becarios del gobierno. 87% de los estudiantes venían de Asia. La estrategia sugerida a los dirigentes universitarios era de diversificar las procedencias para evitar los riesgos ligados a un mercado limitado. Claramente en este caso particular, la estrategia elegida es una estrategia comercial: ¿como vender un producto —educación avanzada— limitando los riesgos y maximizando el provecho? Cuando se habla de “enfoque comercial para actividades comerciales” (*a commercial approach to commercial activities*), “análisis de la demanda” (*analysis of demand*), “externalización de los campus” (*offshore campus*), se habla de un enfoque estrictamente comercial.

Pienso que en este caso particular, el enfoque comercial no es metafórico; es verdaderamente una estrategia particular. No voy a discutir largamente esta visión, pero no la comparto. La presencia de estudiantes extranjeros en las universidades es

---

2 Alan Olsen, *A Practical Guide for University Managers*. Ver también: Back, K., Davis, D. & Olsen, A., *Internationalisation and Higher Education: Goals and Strategies*, AGPS, 1996, Canberra.

una riqueza. Me parece normal que no sea un costo. Pero no me parece que el ingreso sea la motivación ni tampoco la legitimación principal de la venida de estudiantes de afuera en los programas de una Universidad. Es exactamente lo que fue discutido durante las negociaciones del GATS (*General Agreement on Trade in Services*) cuando se negoció la posibilidad de integrar la Educación Superior en la dinámica de los intercambios mercantes. La hipótesis de varios gobiernos (Estados Unidos, Australia, Japón) era de liberalizar los servicios educativos a la imagen de otros como los servicios bancarios. No puedo entrar en este debate, pero cuando se abrió la discusión, la Asociación Europea de las Universidades manifestó su inquietud y una extrema reserva ante la perspectiva de asimilar la Enseñanza Superior a un puro servicio mercante.

*En conclusión:* no se puede confundir internacionalización y comercialización de la Educación Superior. Al nivel internacional como al nivel nacional, hay dimensiones económicas evidentes en los campos educativos, pero las regulaciones obedecen a otras lógicas que una lógica puramente comercial. La internacionali-

zación de una parte del mundo universitario tiene que obedecer a las lógicas particulares de la Educación Superior y escapar, lo más posible a las lógicas mercantes. Los autores de un informe relativo al avance de la reforma de Bolonia escribían que parecía existir “un amplio consenso dentro el espacio europeo en vías de constitución para considerar la Enseñanza Superior como un bien público dependiendo de la responsabilidad pública”<sup>3</sup>. Pero, notaban que un conflicto podría aparecer entre las lógicas de cooperación y de solidaridad, y la lógica de competencia y concentración en la excelencia porque faltaban los aportes financieros. Dicho de otro modo, la opción política de una Educación Superior como bien público, pero buscando una alta calidad al mismo tiempo que permanece abierta a cada uno, necesita una fuerte inversión pública en las instituciones educativas.

### **Universidad e investigación científica**

Hoy día la mayoría de las universidades del mundo explican que, al lado de su función de formación, ellas desarrollan programas de inves-

---

3 Sybille Reichert & Christian Tauch, *les avancées de l'espace européen de l'enseignement supérieur*, Tendances, 2003.

tigación. Dicho de otro modo, la investigación científica es el otro pilar de la Universidad, al menos al nivel de sus justificaciones. Sin embargo, se sabe que en varios casos, los recursos son tan escasos y las tareas de docencia tan pesadas que la investigación existe solo a un nivel simbólico.

Eso dicho, en su mayoría, las universidades contemporáneas se refieren a un modelo universitario que nació en Alemania en el siglo XIX a partir de las ideas de von Humboldt. En su concepción, la docencia es apoyada en la investigación. Los dos necesitan una fuerte autonomía institucional (la libertad académica). (Es, a veces útil recordar que la libertad académica es la libertad de decir lo que se piensa justo y veráz, y no la libertad de comportarse como si no existirían las coacciones organizacionales).

El modelo de Humboldt define una universidad donde la docencia depende directamente de una capacidad científica: el saber distribuido a los alumnos es un saber elaborado en la investigación de los profesores.

La presencia de la investigación en la universidad es, por su puesto, un factor innegable de calidad, un

elemento importante de su atraktividad, y muchas veces la presencia de la investigación permite crear un “clima”, un ambiente intelectual dinámico. Sin embargo, quisiera presentarles y discutir dos elementos problemáticos ligados a la investigación y que constituyen ahora una fuente posible de desequilibrios: el peso creciente de la investigación “finalizada” y los cambios en los sistemas de referencia de los profesores-investigadores.

Si se hace referencia a los ideales de la universidad, se recordará que, en su origen, la investigación era una “*actividad intelectual libre orientada hacia una búsqueda crítica de la verdad y la construcción de síntesis racional de los conocimientos*”<sup>4</sup>. Esta definición podría parecer más adaptada a la investigación en filosofía, pero pienso que estos principios pueden ser aplicados a cada tipo de investigación básica o fundamental.

Si se exceptúa algunas situaciones muy privilegiadas, la mayoría de las investigaciones en las universidades dependen hoy día de “demandas orientadas”, sea de la parte de los políticos o de fuentes estatales, sea de la parte del sector empresarial. El volumen de investigación de tipo

---

4 Michel Freitag, *op. cit.*, p.26.

“*problem solving*” es más importante que las investigaciones básicas, disciplinarias por ejemplo. Yo sé que debería matizar esta afirmación, porque, sin duda, en la práctica, para presentar una solución a un problema determinado, hace falta dar un rodeo por la investigación mas fundamental, pero al total, el peso de la demanda es muy importante: muchas veces, la investigación es mas conducida por las necesidades u oportunidades que por la dinámica propia de una ciencia o una disciplina. Eso, no seria muy grave si no había un impacto sobre la actitud o el comportamiento del investigador condenado a buscar más oportunidad que verdad...<sup>5</sup>.

Dicho de otro modo, el riesgo mayor de la fuerte dominación de la investigación orientada en las actividades universitarias es que la universidad pierda no solo el hábito pero antes de nada la capacidad de interrogarse, es decir de practicar la reflexividad que me parece esencial a la actividad universitaria. *No se puede crear sin preguntarse.*

En un texto muy importante, el filósofo Jean Ladrière nos dijo que nuestro tiempo es dominado por “*la*

*inmensa pregunta de la creación de una relación justa entre la razón práctica (portadora de la exigencia ética) y la razón instrumental (portadora del proyecto de sustitución de un mundo edificado a un mundo natural)*”<sup>6</sup>. Para él, lo que esta en juego en la universidad es precisamente la relación entre razón instrumental y ética. La universidad participa al funcionamiento de la razón instrumental con el aporte de la investigación. El añade que la naturaleza propia de las tareas de investigación y de enseñanza, necesidad de justificación, interés para el largo plazo, importancia del cuestionamiento, permite la aparición de otra forma de la razón: la razón crítica.

De verdad, la universidad es el lugar por excelencia donde se construye la relación —conflictiva pero fecunda— entre razón instrumental (la transformación eficaz del mundo, nutrida, en este caso, por la ciencia y orientada por la búsqueda de la eficacia y de la racionalidad) y razón crítica (el sentido, la justificación, el cuestionamiento). Creo que mantener esta relación dinámica es sumamente importante.

---

5 *Ibid.* p.52.

6 Jean Ladrière, *Université et liberté*, in *L'Université dans la tourmente*, A.M.Dillens ed., Bruxelles, Edition des FUSL, 2000. p. 82.

Hay otros tipos de presiones que orientan las actividades de investigación de las universidades ahora. Supongo que ustedes conocen una moda actual, fuente de terror para las direcciones de las universidades: los “ranking” o clasificaciones de universidades. Fuente de terror, pero desgraciadamente, a veces también instrumentos de pilotaje de las universidades. En su mayoría, los criterios —son criterios de reconocimientos— son ligados casi exclusivamente a la actividad científica: número de premios científicos, publicaciones establecidas por los “citations index”, número de patentes, etc. Los reconocimientos expresados por los ranking científicos expresan también orientaciones implícitas u opciones científicas dentro un campo disciplinario. Para existir hoy día, hace falta participar en el “Main Stream”, el corriente dominante de una ciencia o de una disciplina científica. Cuando era Vicerrector académico discutí un día de la nominación de un candidato profesor con el presidente de un excelente departamento de mi universidad. El departamento rechazó una candidatura atractiva porque el tipo —brillante— era bastante heterodoxo lo que me parecía una riqueza. Para el departamento no, porque esta presencia podía desprestigiar el departamento en la ortodoxia disciplinaria del momento. El único, no, el princi-

pal criterio de reclutamiento era: “¿va a contribuir o no al mejoramiento de nuestro ranking?” En este contexto, ¿cómo respetar el ideal universitaria de pluralismo cultural y libre debate? ¿Cómo capacitar a los alumnos a ubicarse en las controversias fundadoras de una disciplina?

Por fin, el peso de la investigación es, a veces, la fuente de un desequilibrio que se marca en algunos sectores. Hoy día, frecuentemente, los profesores son contratados a partir de sus capacidades científicas más que docentes. Se *supone* que son *profesores*, es decir capaces de enseñar y motivados por esta actividad, pero los criterios básicos son la calidad científica: doctorado, post-doctorado, publicaciones, etc. En las universidades contemporáneas, las personas comparten dos universos de referencia: la universidad concreta que les contrató, donde actúan y trabajan, y la disciplina científica. Los universos de la investigación y de la docencia son diferentes (sobre todo si se asume una carga de docencia en los primeros años), pero son articulados. Muchas veces esta articulación es una tensión. Los universos de referencia de estos dos campos pueden divergir. El universo de referencia de la investigación es la disciplina científica y las instituciones ligadas (redes, revistas,...) que se inscriben en una dimensión externa a la uni-

versidad y, muchas veces, internacional. En varios sectores, paulatinamente, la referencia de la disciplina científica se substituye a la referencia de la universidad. Los pares más pertinentes son los colegas que participan en el mismo campo disciplinario. Dicho de otro modo, los mecanismos de reconocimiento, de gratificación y de evaluación profesional pertenecen más a la disciplina y se superan a la pertenencia a una universidad.

El problema no se resume en una cuestión de pertenencia o de fidelidad institucional (aunque en algunos sectores la movilidad profesional adelantada en mercados laborales abiertos es muy problemática), pero el crecimiento del peso, de la naturaleza de la actividad científica tiene efectos en la actividad de docencia que parece menos valorizada y al total menos importante en vida profesional de un académico.

### **Enseñanza y formación**

Ustedes me permitirán empezar la parte de mi ponencia dedicada a la educación o a la formación con una pequeña provocación, evocando

palabras del Cardenal Newmann cuando hablaba de su concepción de la universidad: “*Si debiera escoger entre una pretendida universidad sin régimen de internado ni un sistema de tutor, que le concedería sus diplomas a toda persona que sufriría con éxito un examen sobre sujetos muy variados, y una universidad sin profesores ni exámenes que se contentaría con hacer cohabitar a jóvenes durante tres o cuatro años anteriores a su salida en la vida como Oxford tenía la reputación, preferiría sin vacilación la universidad que no le haría nada a la que exigiría de sus alumnos el conocimiento de todas las ciencias existentes.*”<sup>7</sup> Por su puesto esta concepción no existe más, pero sigue siendo como una lejana referencia bastante utopista. Desde hace el tiempo de Newmann (fin del siglo XIX), varias concepciones de la universidad se han sucedidas vacilantes entre el idealismo o el utilitarismo. Me parece que hoy día, parecen dominar concepciones más utilitaristas y que eso podría ser un riesgo para la universidad.

En la mayoría de las sociedades, la educación, y antes que nada, la educación superior, es el factor clave del acceso al éxito social. El crecimiento

---

7 Cfr. J.Drèze et J.Debelle, in *Conceptions de l'Université*, Bruxelles, FIU, 1966, p.16.

importante de las poblaciones estudiantiles estos últimos treinta años es el fruto de la inversión de nuevas categorías sociales en la educación superior, buscando en la universidad estrategias legítimas de “acreditación social”. El pasaje por la universidad es considerado por muchos como la trayectoria obligatoria para acceder a posiciones sociales enviadas. Esta definición de la educación superior (no se discute su legitimidad) como canal de acceso a la movilidad y al éxito social permite entender porque *la educación es definida ahora como un bien que tiene que ser accesible y garantizado a cada uno*

La presencia de nuevos públicos en la universidad, las incertidumbres ligadas al mercado laboral, y, a veces, las exigencias del sector empresarial producen otro fenómeno: el crecimiento de una demanda de *formación directamente profesionalizante*. Muchos alumnos eligen carreras donde la anticipación sobre la práctica profesional es bastante marcada. En varios programas, se observa una presión hacia la adquisición inmediata de competencias prácticas que puede ser contradictoria con una formación científica de calidad.

Además, los programas de estudios se adaptaron a menudo a esta presión. Allí donde la tendencia está la más marcada, los programas son pesados, a veces sobrecargados de

adquisición de destreza, en detrimento de aprendizajes más especulativos que dejarían más de espacio a la adquisición de la autonomía intelectual. A menudo, todo pasa como si nuestra credibilidad de profesores sea principalmente vinculada a la transmisión de un saber exclusivamente técnico.

Desde hace su origen, la universidad capacito a profesionales: médicos, abogados, docentes, pero concebía esta formación a través de una capacitación cultural. Hoy día, me parece que la particularidad de la universidad es cumplir esta misión a través una formación científica y cultural amplia de la cual el objetivo es permitir a los alumnos no solo de dominar la práctica profesional, pero también de inventarla. En la capacitación de un ingeniero, por ejemplo, el ideal sería de capacitar tan a la elaboración de las tecnologías como a sus aplicaciones o también a su evaluación a partir de parámetros culturales, económicos y sociales. Esto muestra que la formación científica considerada desarrollar capacidades de creación y de concepción debe necesariamente ser acompañada por una formación cultural cuyo objetivo es permitirle al estudiante situar su práctica en un universo de sentido y en un conjunto de relaciones sociales.

Frente a esta situación, varias actitudes son factibles. Por razones

diversas, no hay que dar la razón a dos concepciones extremas de la Universidad: las que querrían transformarla en una serie de escuelas fuertes y profesionales y las que le asignarían como vocación única de ser un tipo de conservatorio de la cultura. La Universidad debe aceptar las demandas que le son dirigidas pero responder a eso válidamente.

De hecho, en estos tiempos de incertidumbre generalizada y de cambios, yo creo que tenemos que reafirmar con fuerza la necesidad de formaciones generales al curso científico y a la cultura como fundamento imprescindible de cada formación profesional organizada por la universidad. Por supuesto esta opción tiene que ser más acentuada en el primer ciclo.

Esta opción tiene varias justificaciones. Los estudiantes que se matricularon en la universidad en 2009, entrarán a la vida activa lo más pronto en el 2014. Su vida profesional se desarrollará normalmente hasta el 2050. ¿Quién puede pronosticar con validez la evolución de sus empleos? ¿Cuántos oficios nuevos van a emerger? ¿Cuántas profesiones desaparecerán? La única certidumbre es que nadie, ni universidad, ni la institución profesional dominan la adecuación futura entre capacitación profesional y calificaciones necesitadas por tal o cual función. Eso justifica,

por su puesto, formación o capacitación lo mas abierta posible. Pero la lucidez nos impone constatar, que si se considera el campo de la educación superior como un mercado, las presiones que lo cruzan van en un sentido contrario.

Quisiera profundizar mi argumentación. Hasta ahora, hemos hablado de “formación” o “capacitación”. Me parece que la tarea primaria de la universidad es la “educación” es decir la formación de una personalidad. De hecho, la universidad es un lugar de formación, pero es también y antes de nada un lugar de educación y de construcción de la personalidad. La educación supone el desarrollo de aptitudes cognitivas y reflexivas. La combinación de estas aptitudes permite a la vez el desarrollo de la creatividad – lo que implica precisamente la existencia de una distancia crítica, en relación con los contenidos técnicos y la formación del juicio moral –que es a la base de una ciudadanía libre, en el universo del trabajo como fuera de él.

Para ser breve, la finalidad o la justificación ultima de estos dispositivos educativos es hoy día menos permitir a un individuo de cumplir un rol social, que de construir su vida en un contexto donde el tiene que actuar con responsabilidad, lo que es muy diferente. La tensión entre formación y educación, entre

la adaptación a las exigencias funcionales y el desarrollo de la persona esta en el centro de la experiencia universitaria. Ella es una prueba de su fecundidad.

### La gestión

Frente a la evolución contemporánea de la universidad y sobre todo teniendo en cuenta la diversificación de sus tareas, Clark Kerr, un antiguo presidente de la Universidad de California, propuso el concepto de “multiversity” (la multiversidad) para describir la verdadera situación de su universidad al fin de los años sesenta: 100 000 alumnos, 40 000 empleados, localizada en 100 lugares diferentes (campus, laboratorios, estaciones experimentales, hospitales universitarios, casas de edición, teatros, radios y televisión, su universidad era el mas gran productor de ratones blancos de laboratorio del mundo...) El decía que la Universidad era una institución incoherente, constituida de varias comunidades: estudiantes de primer ciclo, estudiantes avanzados, investigadores, administradores, personal auxiliar, comunidades de ciencias sociales, de ciencias de la naturaleza, de medicina. Sus fronteras son borro-

sas. El se refería a un colega diciendo que la universidad moderna era una serie de escuelas y departamentos juntados por un sistema común de calefacción...<sup>8</sup>.

Lo que parece una broma nos indica sin embargo una verdad: hoy día, las universidades son muchas veces sistemas muy complejos que necesitan una gestión, un *management* muy particular. Además, la rareza relativa de los recursos combinada a la realidad creciente de un mercado de la educación refuerza la dimensión de gestión en la vida de la universidad.

Esta experiencia común a la mayoría de las universidades hoy día, cualquiera sean sus entornos concretos, permite entender mejor el desplazamiento no solamente del discurso sobre la universidad, pero también de la experiencia misma de la universidad que pasa del problema de los fines al problema de los medios. En términos mas sociológicos, lo que esta en juego hoy día no es la universidad como institución (no se discute de sus finalidades, de su sentido profundo), pero bien la Universidad como organización (es decir un sistema de medios juntados alrededor de objetivos). La paradoja

---

8 Clark Kerr, *Métamorphose de l'Université*, Paris, Editions ouvrières, 1967, p.26.

es que la ausencia de interés relativo a las finalidades se acompaña de una amenaza grave sobre sus finalidades tradicionales a razón de la concentración de los intereses sobre los problemas de los medios. En varios casos, una fuerte búsqueda de optimización de los medios es portadora de una amenaza de alteración de los valores fundadores de la institución universitaria. La defensa de la existencia de la universidad pasa por estrategias de optimalización y racionalización; pero, con riesgo de parecer un espíritu atrasado, no estoy seguro que sea verdaderamente una universidad la que salga del proceso.

Si se observa bien la situación, se verá que la internacionalización del campo de la educación superior como el desarrollo del llamado “mercado de la enseñanza” se acompañan de cuestiones relativas a la gestión universitaria. Es muy interesante observar que se difunde un *modelo implícito de “buena universidad”* caracterizado por la eficiencia de su gestión y la capacidad de interpretar muy rápidamente las demandas de un entorno complejo en transformación activada. El espacio universitario está marcado hoy día por la presencia de agencias de coordinación cuya justificación es de ayudar las universidades a adaptarse a estos datos nuevos, proponiéndoles reglas

de gestión o procedimientos de evaluación que permitan un mejoramiento de sus funcionamientos.

*En realidad, la experiencia muestra que las exigencias relativas a la calidad y a la eficacia de la gestión no pueden ser separadas de un debate abierto sobre las finalidades o los objetivos deseados.*

Los factores, económicos, educativos y culturales que presionan hoy día a las universidades podrían contribuir a implantar o reforzar una definición fundamental de la acción que domina en nuestras sociedades, lo que llamamos mas arriba la *racionalidad instrumental*. Es decir la búsqueda de la eficacia y de la racionalidad que serían cortadas (ampliamente o parcialmente, según las interpretaciones) de sus fines culturales. Estos factores son portadores de un riesgo considerable: la *banalización o la estandarización cultural* de la universidad. Si no se tiene cuidado, una universidad podría ser una universidad “eficaz”, bien cotizada sobre varios puntos, y ser, al mismo tiempo, una universidad ampliamente banalizada que habría perdido todo lo que hace su singularidad, y, por eso, su riqueza posible. Se habla, a veces de “Macdonalización” de las universidades para designar una universidad que seria ampliamente o totalmente controla-

da por el mercado y que ofrecería “productos educativos” exitosos porque en fase con una demanda exclusivamente controlada por las necesidades a corto plazo del aparato productivo y, lamentablemente, cortadas de las verdaderas necesidades de la sociedad.

### **Orientaciones y propuestas para un debate**

No hay repuestas preconcebidas a estas preguntas. Sin embargo, se trata de abrir algunas pistas, indicando, incidentalmente, que estas cuestiones, constituyen la tela de fondo contemporánea de la universidad.

Empezaremos con la *docencia*. Decir que la universidad es una institución de docencia es una banalidad. Decir que ella es un lugar de *educación* es ir más allá. De manera más ambiciosa, se dirá que la universidad, con las formaciones que ella organiza, es también una instancia de formación o de construcción de personalidades. Por otra parte, es quizás la *experiencia* universitaria (que incluye la capacitación pero no se reduce en ella) que es la verdadera matriz de formación de la persona, al sentido más amplio de la palabra. Un com-

ponente esencial de esta experiencia es evidentemente el *clima* cultural en lo cual ella se ubica, un clima necesariamente abierto y plural. Cada universidad tiene su propio *clima*, fruto de la tradición y de la historia, producido por los conflictos o los eventos vividos, por las opciones decididas, a veces por las personalidades que marcaron su dinámica. La cuestión crucial para cada universidad es saber como construir un clima que sea a la base de la formación de la personalidad. No podemos olvidar, como dijo Jean Ladrière, que “*la universidad es el lugar donde se elaboran de manera crítica formas de pensamiento (...) que influyen sobre sus propios miembros y que, por ellos –los alumnos sobre todo- les difunden*”<sup>9</sup>.

En el campo de la *investigación*, podríamos abrir un razonamiento paralelo. En un corriente de internacionalización creciente (y también irreversible) de la investigación, lo que esta en juego, no es en primer lugar de sostener la competencia. El objetivo es hacer la mejora investigación *sin olvidar nunca por qué ni tampoco para quien*. Más allá, una parte sustancial de las opciones científicas de la universidad no son independientes de su entorno histórico.

---

9 Jean Ladrière, *op.cit.* p.93.

Este entorno, complejo, es compuesto de varias dimensiones regionales, nacionales y internacionales, sociales o culturales, económicas y científicas, de una variedad de actores que expresan demandas.

En realidad, el desafío que estamos enfrentando es demostrar nuestra capacidad de *fixar fines abiertamente culturales (que expresan el sentido) y políticas (que expresan las solidaridades) a la acción de la universidad*. Dicho de otro modo, definir y difundir un modelo que junta la búsqueda de la eficiencia (impuesta por el entorno) y la responsabilidad (es decir *nuestra manera* de elegir y definir nuestra respuesta). Las universidades que enfrentan hoy día problemas o coacciones técnicas y económicas necesitan una maestría creciente de sus funcionamientos. Esta maestría tiene que ser articulada a la búsqueda y a la redefinición de largas opciones que dan un sentido a nuestras acciones individuales como a nuestra acción colectiva. Dentro de estas opciones, la participación activa a la búsqueda de modelos de desarrollo nuevos.

Además, tenemos que recordar la necesidad imperativa de un sector

educativo abierto y el más libre posible y que no sea unilateralmente remodelado por las exigencias del sector productivo. Estas cuestiones son sumamente importantes para el sector público de la educación superior: universidades estatales o universidades que tienen un carácter de “servicio público funcional” (por ejemplo, universidades “libres” pero que reciben un aporte estatal importante o cumplen un papel público evidente). Para referirme a un comentario reciente de un observador de la realidad universitaria en América latina, las universidades tienen que ser vigilantes ante el riesgo de división o “dualización” de la universidad “en espacios académicos exitosos económicamente y, por lo tanto, con recursos suficientes para acceder a mejorar su infraestructura física, tecnológica (...) y por otro lado, (...) aquellas áreas que, por distintas razones (ideológicas, por no estar en la corriente dominante privilegiada por el neoliberalismo, etc.) no pueden generar exitosas ventas de servicios, lo que las transformará en unidades pobres, a veces carentes hasta de los recursos mínimos para poder funcionar”<sup>10</sup>.

---

10 Rafael Cuevas, Universidad, cultura y democracia en América latina; la era neo-liberal. Ver: <http://www.argenpress.info/2009/03/universidad-cultura-y-democracia-en.html>

## Conclusiones

Lo que esta en juego en el campo de la educación y de la formación son intereses culturales pero también económicos y políticos considerables. Esta realidad no ha escapado a las numerosas instancias internacionales que invierten en la definición y la gestión de las reglas contemporáneas del desarrollo económico. Para ellas, existe la tentación de considerar las universidades únicamente como útiles al servicio de las lógicas técnico-económicas del crecimiento y de modelarles según las pautas de la racionalidad instrumental. Ninguna universidad puede escapar a la tensión entre las exigencias de la adaptación al sistema productivo y a la dinámica de la creación cultural. Aquí también, la mundialización es simultáneamente una oportunidad y una amenaza. Lo peor para una universidad seria integrarse en esta dimensión, adaptándose sin otro juicio. Las universidades que lograrán con fruto su pasaje en las nuevas dimensiones del mundo son aquellas que lo harán a partir de una identi-

dad fuerte y de un proyecto claro. *Necesitamos un modelo de universidad que sea capaz de reflexionar y de pensar su acción*<sup>11</sup>.

Por otra parte, y mas particularmente si se ubica el sector de la Educación Superior en la dinámica más general del desarrollo, hay que recordar la necesidad de un sector público fuerte de la educación o de instituciones educativas que se definen como servicios públicos funcionales, es decir que presentan una oferta educativa parcialmente liberada de la presión de los mercados y que tienen un valor cultural evidente. A largo plazo, la sociedad toda podrá ser enriquecida por esta opción que tiene que ser negociada entre las autoridades publicas y el sector educativo.

Si verdaderamente las universidades son lugares, al lado de otros, donde se piensan y se discuten las orientaciones de la sociedad, hay que proteger y favorecer este trabajo. Por ultimo, la verdadera internacionalización podría ser aquella que, a través la cooperación universitaria, promovería esta obra común.

---

11 Ver Felice Dassetto, *Le local universitaire et la nouvelle modernité*, in *Les défis de la globalisation*, J.Delcourt et P.de Woot, eds. Presses universitaires de Louvain, 2001.





## MESA DE DIÁLOGO 1

### Estado y Mercado, retos actuales de la Autonomía Universitaria

---

Jaime Astudillo\*<sup>1</sup>

Hablar del Mercado-Estado, en su relación con la Universidad, nos lleva a un campo mucho más amplio, que no es solamente el tema de la Autonomía, sino a una reflexión que tiene que ver esencialmente con la 'Misión misma de la Universidad', este nuevo rol que la Universidad debe tener, y que puede ser cambiante, sobre todo, en un ambiente de incertidumbre, de caos, que sin duda ya no tiene el sentido trágico que tenía antes, esa noción del caos y de incertidumbre, sino que han sido concebidos por el mundo académico, el mundo universitario, y por quienes creemos que hay necesidad de cambiar la realidad de manera urgente, en un caldo de cultivo saludable y un ambiente favorable para que podamos diseñar los cambios que reclama perentoriamente el presente, es decir, que podamos abordar el diseño del futuro como principal responsabilidad de los seres humanos.

Este es un ambiente importante, todavía gravado quizá por la crisis global que vivimos actualmente, pero este ambiente de incertidumbre, de caos como ambiente saludable y favorable para los cambios, está presente todavía con mucha intensidad en los actuales días.

Abordar esto, sin duda reclama que prescindamos de muchas actitudes, la actitud de la nostalgia, por ejemplo, que es un tema que siempre nos impide abordar con entereza los retos y los desafíos. Perder el miedo al futuro, que es un tema que también es esencial. La desconfianza a la dimensión experimental, incluso que tiene el cambio, que siempre nos asusta, más aún en las universidades, que lejos de lo que pueda decirse, no son ambientes favorables al cambio en toda América Latina. Más bien es verdad que las universidades tienden a mantener el *statu quo*, son en ese sentido, más bien entidades conser-

---

\* Rector de la Universidad de Cuenca.

<sup>1</sup> Tomado de la disertación oral.

vadoras y no proclives a un cambio, ni formal ni radical.

Una verdad, sin duda importante, y que actúa como premisa de estas ideas que pienso plantear, es que en el escenario del futuro, el pronóstico certero de que el nuevo siglo estará dominado por los procesos de producción, administración y difusión del conocimiento. Es decir, la consolidación de esta *net generation*, o concretamente de esta sociedad de la información o de la sociedad del saber, torna en primer lugar que las universidades tengamos mucho más trascendencia que antes en el mundo del futuro y, al mismo tiempo, hacen más difícil nuestro resto porque la renovación de nuestras instituciones para asumir los retos del presente y del futuro, se vuelve mucho más compleja.

En los dos últimos años, y éste es un elemento del contexto, también una premisa, se ha abierto un espacio interesante en el Ecuador para empezar a discutir el futuro que queremos. En gran medida Alberto Acosta nos ha planteado los perfiles de este debate tan trascendente, el discutir sobre la base del *Sumak Kausai*, esta visión tradicional tan fuerte en nuestras culturas, para diseñar una sociedad del Buen Vivir. Para muchos universidades del Ecuador, hablo de la



nuestra, de la Universidad de Cuenca, se ha convertido realmente en un espacio interesante para este debate, de lo que debería ser la sociedad que queremos construir en el futuro y, por tanto, de la Universidad que quisiéramos construir en el futuro.

Es una pena constatar que quizás las dimensiones de lo real, de lo concreto de las políticas, y de las acciones concretas, a veces contradigan al propio espíritu del *Sumak Kausai*, lo abordaremos rápidamente, sobre un tema de la Autonomía, por ejemplo, de los universidades, pero esperamos que esta correlación entre la teoría y la práctica concreta, ya del ejercicio del gobierno, pueda consolidar esta idea que nos parece siempre muy importante como diseño del futuro que queremos.

Y finalmente como una premisa, la Universidad, gracias a dos condiciones libertad y autonomía que básicamente son confluentes, puede y debe ser una afirmación vital del ser humano en un mundo inhumano. Una afirmación de lo jovial en medio de lo triste, de lo inteligente en medio de lo absurdo. Una reafirmación cabal de los colores y de los contrastes de la vida, de la imaginación desatada ante la necesidad de crear y construir nuevas realidades.

Y en esta perspectiva dos tareas son esencialmente urgentes en la

gente universitaria, la primera: Aprender la realidad, comprender lo que pasa en el entorno tanto social, natural, etcétera, que nos rodea; comprender por ejemplo el tema del rol del Estado, comprender el rol del Mercado, para referirnos al punto particular de nuestro tema; y al mismo tiempo desarrollar la capacidad para oponerse a esa realidad, es decir, para crear contra realidades, que es en donde estriba precisamente el aporte que en la Universidad puede dar más cualquier otra institución en la perspectiva de diseñar el futuro posible que todos anhelamos, un futuro distinto al presente que ahora tenemos.

Y ese es el tema esencial, que yo creo debe liderar no solamente el de la relación con el Estado, en la relación con el Mercado, la relación con el entorno, con la sociedad, con la comunidad, sino también para la propia vida de la Universidad.

Un ejemplo muy pequeño pero importante: con la nueva normativa se nos ha obligado a revisar todo el papeleo de planes estratégicos y todo los demás, y el ejercicio que hizo el Consejo Ejecutivo de la Universidad de Cuenca, que es algo así como nuestro buró político, —llamémosle así para estar un poco a tono con los tiempos—, el Consejo Ejecutivo discutió cómo actualizar el plan estratégico de la Universidad y empeza-

mos la tarea de revisar lo que consta inclusive en el plan estratégico del CONESUP.



¿Es en realidad una misión de la Universidad formar buenos profesionales?, o ¿el investigar la realidad? ¿Podría concebirse ésta como la misión esencial? Y al fin llegamos a la conclusión siguiente: Describir la Misión de la Universidad de Cuenca diciendo: la Universidad de Cuenca es una Universidad del siglo XXI, cuya misión es mejorar la vida humana en relación con la naturaleza. Y ese es el punto que vamos a debatir ahora mismo en la Universidad de Cuenca, porque nos lleva a lo que trasciende, no a lo que en realidad pueden ser las vías o los mecanismos para lograr ese fin y ese objetivo. La misión va más allá, tiene que ser una misión trascendente la de la Universidad y precisamente eso no lleva al tema de buscar en esa perspectiva, un diseño de Universidad distinto del que actualmente tenemos.

Una Universidad extravertida, por ejemplo, es la que necesariamente implica el abordar este tema de una Universidad buscando la felicidad; o buscando mejorar la calidad de vida humana. Una Universidad que nunca más se refiera al claustro, ni si quiera como un referente circunstancial a la planta docente o a cualquiera de estos fenómenos o

características, sino más bien una Universidad que niegue el claustro en ese, y que se realice fuera de sus entornos inmediatos hacia los entornos generales y sociales.

Y esto implica trazar una estrategia y un objetivo, por ejemplo, vincularse con todos los actores de la sociedad, reconociendo la alteridad, la diversidad, superando estas viejas concepciones de la noción de la Universidad para el pueblo que fue acuñada en la reforma de 1918, que la hemos conmemorado ya, que planteaba la vinculación de la Universidad, sobre todo con los sectores desprotegidos de la sociedad, lo cual es totalmente válido ahora, pero ya no es suficiente. Una vinculación ecuménica con todos los actores, con el medio externo, es una condición *sine qua non*, que no es fácil, es difícil, en el caso de la Universidad de Cuenca, hemos tenido que vivir un proceso en estos últimos siete años, con Fabián Carrasco y quien les habla, dirigiendo el proceso; de transformar, en definitiva una Universidad que todavía consumía dos mitos: Creer que la empresa privada es —por decir lo menos— ineficiente. Y había gente que opinaba que todos los empresarios son explotadores o ladrones, ese tipo de mitos absurdos; y, por parte de la empresa se



creía que la Universidad de Cuenca seguía siendo una fábrica de revolucionarios, lo cual nunca fue, afortunadamente, porque eso era un mito también.

Romper esa ecuación tan disímil, tan difícil de resolver, nos llevó a plantear una estrategia que ahora nos ha propuesto la idea de que la Universidad de Cuenca es una de las universidades que más vínculos orgánicos tiene, con los sectores productivos y con el sector privado de la economía, en el Ecuador en el ámbito de las universidades públicas. Al mismo tiempo que este momento tenemos el reconocimiento del mundo indígena del Ecuador, en el sentido de que la Universidad ha sido declarada una de las universidades indígenas del Ecuador por el grado de vinculación orgánicas que tenemos con este sector.

Entonces, es un poco la noción de esta vinculación ecuménica sin prejuicios hacia el mundo externo, al mismo tiempo que esto plantea la idea de la recuperación del rol protagónico de la Universidad en los actuales momentos, quizás como una alternativa a la visión paternalista que siempre tuvo la Universidad, de dar resolviendo los problemas, de estar vinculados con los sectores populares para resolver sus necesidades y angustias; se pasó al otro lado,

al hecho de decir que en la Universidad solamente era un acompañante de los procesos sociales, de que no tenía ningún rol protagónico y hemos perdido ese rol protagónico, y la Universidad en el contexto que viene, en el que estábamos viviendo, debe recuperar ese rol protagónico indiscutiblemente; y para eso hay que cumplir ciertas condiciones.

No quisiera referirme al tema de los compromisos que debe asumir la Universidad con los temas esenciales de los tiempos, que es parte de su vinculación con este medio, con el mundo en general, por ejemplo, con temas como la internacionalización. Este tema vale la pena mencionarlo rápidamente, ésta es una obligación de la Universidad actual, en esta relación con su entorno, que parte del hecho de que la comunidad, el entorno externo o el entorno general no es local, mas, ahora es un entorno universal y es necesario trabajar en él y siempre guardamos la aspiración de que a través de la cooperación académica internacional, que en el caso de Cuenca tiene Universidades muy notables, de todas las universidades de Cuenca, podamos ir convirtiendo paulatinamente el proceso de globalización en un proceso de integración más humana y solidaria. Las relaciones Sur-Sur, Norte-Sur-Sur, etcétera, son ejes de este cambio

esencial que debemos promover.



La construcción de la vida humana tolerante, que se acerca a esta noción del *Sumak Kausai*, es una tarea esencial: la lucha contra la pobreza, la edificación de culturas destinados a curar las enfermedades del alma de este tiempo, que es una tarea de la Universidad, por ejemplo, la cultura de paz frente a la cultura de la guerra y de la violencia; una cultura que se oponga al racismo, a la xenofobia, al machismo, al feminismo, a la intolerancia étnica o religiosa, que surja a partir del pluralismo ideológico, que no acepte el dogmatismo ni el sectarismo, que niegue desde las perspectiva de la tolerancia esos defectos, es una tarea esencial. El tema del medio ambiente, una nueva cultura de la relación entre el hombre la naturaleza, el rescate de esta noción de tierra-patria, que Morán plantea como una opción importante para el diseño de ciudades y de países y de una humanidad saludable, nos ha llevado plantear procesos que no vamos a tener tiempo para mencionar, pero que van desde el tema de diseñar pupitres para zurdos, por ejemplo, eliminar las barreras arquitectónicas en la Universidad para aquellas personas que no tienen capacidades completas, hasta del tema de diseñar una ciudad saludable, patrimonial y uni-

versitaria como es la de Cuenca; lo cual implica además, un tema que lo señalo de fondo que es compromiso de la Universidad que debe asumir con los procesos de la sociedad, que esto no es ya una declaración, sino realmente son procesos concretos y prácticos y esencialmente difíciles y complejos.

Alguien decía, un autor latinoamericano, que la Universidad actual debería ser concebida como un deli-

cado sismógrafo, que sea capaz de percibir, por su grado de inserción en la sociedad, el más mínimo e imperceptible movimiento de ésta. Yo diría: no es suficiente percibir, interpretar, captar el movimiento, sino es necesario estar inmerso en el movimiento, ser partícipes, ser actor incluso protagónico, sin ningún problema hay que decirlo, de ese movimiento que se produce la sociedad, en la naturaleza.





---

Lucas Pacheco\*

*La universidad.* La universidad es una institución autónoma integrada por académicos de libre pensamiento que desarrollan la ciencia para bien de la humanidad. La universidad para llamarse tal, debe reunir ante todo tres condiciones esenciales: a) debe estar integrada por seres humanos de libre pensamiento que buscan la verdad y el desarrollo de la ciencia; b) el conocimiento científico creado debe estar de manera irrestricta al servicio de la humanidad; y, c) debe tener autonomía para el desarrollo de sus actividades académicas.

Por lo expuesto la autonomía universitaria es una de las condiciones esenciales de la institución universitaria. Sin esta condición esen-

cial, la institución no podría desarrollar a cabalidad su cometido científico y humanitario, y por tanto no sería una institución universitaria en sentido estricto.

*La autonomía.* La autonomía universitaria es la condición institucional indispensable que requiere el pensamiento libre, para descubrir la verdad y desarrollar la ciencia que ha de servir a la humanidad.

Este concepto de autonomía universitaria involucra los siguientes elementos: a) se trata de una condición indispensable que debe disponer la institución universitaria; no se trata por tanto de un privilegio concedido por nadie; b) esta condición es una exigencia del pensamiento para

---

1 Ponencia presentada en el *II Congreso Internacional sobre Universidad, Desarrollo y Cooperación* realizado en Cuenca, en la Universidad Politécnica Salesiana entre el 1 y el 3 de abril de 2009.

\* Decano de la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Profesor de la Universidad Central del Ecuador y de la Escuela Politécnica Nacional.

expresarse de manera libre, sin apremios; c) el objetivo que persigue el pensamiento libre es descubrir la verdad, pero no la verdad aislada, sino el conjunto de verdades que debidamente sistematizadas dan como resultado el conocimiento científico; d) este conocimiento científico tiene como destino último el servicio a la humanidad.

La autonomía –dice Gómez– no es un privilegio concedido a la universidad, sino un modo de operar necesario para su buen funcionamiento. En efecto, para que el desarrollo del conocimiento tenga lugar, se requiere que este proceso se cumpla sin perturbaciones externas de ninguna naturaleza. Si esto no es así, las verdades solo serán “verdades a medias” y muy difícilmente tendrá lugar el desarrollo libre del pensamiento y de la ciencia<sup>2</sup>.

**La libertad de cátedra.** La libertad de cátedra, es la facultad del profesor universitario para comunicar el conocimiento científico, según sus propias convicciones. Esta facultad para comunicar el conocimiento en general no debe tener dificultades. No obstante, en determinadas ciencias, como en las ciencias sociales, la libertad de cátedra tiene diversidad de conflictos que se originan en intereses de orden material<sup>3</sup> y en el enfrentamiento de ciertas convicciones de orden espiritual<sup>4</sup>.

**Autonomía universitaria y libertad de cátedra.** La autonomía universitaria supone una particular *relación institucional* de la universidad con otras instituciones de la sociedad y del Estado. Por su lado, la libertad de cátedra, supone una particular *relación de comunicación* entre el profesor y la institucionalidad vigen-

---

2 Galo Gómez Oyarzún. *La universidad a través del tiempo*. Ediciones de la Universidad Iberoamericana. México D. F. 1998. P. 251.

3 Los intereses económicos, y en particular los intereses referidos a la propiedad y al poder, predisponen permanentes conflictos en el libre ejercicio de la cátedra. ¡Cuántos profesores de cuantas “universidades” han sido despedidos por intentar ejercer su cátedra conforme a sus convicciones!

4 Galileo Galilei por haber hecho público sus estudios sobre astronomía, desmintiendo a Tolomeo respecto al geocentrismo y adhiriéndose al heliocentrismo de Copérnico, fue encarcelado, obligado a abjurar de su prédica, y luego desterrado: murió ciego el gran observador del mundo celeste.

te en la sociedad, en el Estado y en la propia universidad. En el primer caso se trata de una relación entre instituciones dentro de la cual se implican factores económicos, sociales políticos, culturales e ideológicos. En el otro caso se trata de una relación, entre la persona del profesor y sus convicciones, frente a la institucionalidad vigente.

Determinados pensadores consideran que estos conceptos de autonomía y libertad de cátedra, aunque estrechamente vinculados, son diferentes. “La libertad de cátedra tiene relación con la libertad del profesor de comunicar su enseñanza –y quizás, en un marco más amplio, los resultados a los que ha llegado por sus estudios y sus reflexiones- y no necesariamente está unida a la autonomía, la que implica relación entre la institución y el Estado. Dicho de otra forma, pueden existir universidades –como las francesas– en las que no existe autonomía pero si irrestricta libertad docente”<sup>5</sup>.

Como puede apreciarse, autonomía universitaria y libertad de cátedra, aunque conexos, son dos clases de relaciones.



*Ciencia y autonomía universitaria.* La ciencia se desarrolla en la universidad y fuera de ella. Cuando la ciencia se desarrolla dentro de la universidad, este proceso está confiado al académico de libre pensamiento y tiene lugar al amparo de la autonomía institucional universitaria: el resultado de este trabajo científico es puesto de inmediato al servicio de la humanidad entera, puesto que solo así la universidad cumple su misión. Cuando la ciencia se desarrolla fuera de la universidad, sus resultados antes de cumplir su finalidad social, se ven mediatizados por los derechos de propiedad privada de diverso tipo: propiedad de los recursos materiales utilizados en la investigación, propiedad de los recursos humanos que desarrollaron el trabajo científico, propiedad de la marca, de la patente,

---

5 Determinados autores consideran, no obstante, que existen universidades “perfectamente autónomas”, públicas y privadas, que limitan la libertad de cátedra por diversos medios, directos o indirectos, debido a prejuicios políticos o ideológicos; sería el caso de muchas universidades en el mundo, incluidas algunas instituciones famosas de países capitalistas desarrollados. Galo Gómez Oyarzún. Ob. Cit. P. 252.

etc. Esto ocurre en el campo de cualquiera de las ciencias. Cuando se trata de las ciencias sociales, hay un problema adicional: un verdadero desarrollo de estas ciencias solo encuentra asidero en la institución universitaria, pues fuera de ella, y en particular en la empresa privada no hay interés por trabajar científicamente en este campo, debido a que sus contenidos son de naturaleza conflictiva: ciencia social y propiedad privada nunca van de la mano.

Las instituciones no universitarias de naturaleza mercantil que realizan investigación científica, están doblemente condicionadas: por un lado, están impelidas a lograr rentabilidades privadas antes que finalidades sociales, y por otro, tratan por diversos medios de evitar la investigación de problemas de naturaleza conflictiva como son los contenidos de las ciencias sociales. Estos hechos explican en gran medida el por qué del ostensible retraso en el desarrollo de las ciencias sociales en todas partes, incluso en los países del capitalismo central: a las corporaciones mercantiles no les interesa hurgar en problemáticas sociales como la propiedad, como la distribución del ingreso y la riqueza. Y en determinadas instituciones universitarias se pro-



duce el mismo fenómeno, aunque no en la misma magnitud, porque su quehacer está también condicionado por lazos de diverso tipo conectados con las reglas de juego del mercado. Este mismo orden de motivos, explica el por qué la autonomía universitaria y el libre ejercicio de la cátedra, son condiciones indispensables e ineludibles para que una institución pueda ser, y llamarse UNIVERSIDAD con toda legitimidad. No hay libertad de cátedra si no hay autonomía universitaria.

*Libertad de cátedra y libertad académica.* Debe distinguirse entre libertad de cátedra y libertad académica. Libertad de cátedra –se ha sostenido– es el ejercicio libre del pensamiento del profesor universitario conforme a sus propias convicciones políticas e ideológicas para desarrollar la investigación y descubrir la ciencia. La libertad académica supone la libertad de los individuos para ejercer la docencia y la investigación, actividades que pueden realizarse con o sin condiciones de autonomía institucional. Si este ejercicio se realiza sin ninguna condición respecto del libre pensamiento, entonces se trata de un ejercicio universitario; pero si tal ejercicio se realiza bajo ciertas condiciones impuestas al pensamiento, entonces se trata de

cualquier institución de capacitación, pero no de la entidad educativa universitaria. En definitiva, el ejercicio de la cátedra en instituciones de capacitación no universitarias, no necesariamente requiere de la autonomía institucional. Todo catedrático es un académico; pero no todo académico es un catedrático.

*Los aspectos de la autonomía universitaria.* La autonomía universitaria comprende diversos aspectos, siendo los fundamentales los siguientes: la autonomía académica, la autonomía institucional y la autonomía financiera. La autonomía **académica** supone dos cuestiones: por una parte la libertad para seleccionar, mantener y evaluar a su personal, y por otra, formular y desarrollar sus programas de trabajo científico. La autonomía **institucional** considera la facultad de darse el gobierno y la administración que sean adecuados al desarrollo del libre pensamiento y de la ciencia. Y la autonomía **financiera** implica la libertad para disponer de su patrimonio, conforme a sus requerimientos que son los de la ciencia.

Estos aspectos esenciales de la autonomía, no suponen de manera alguna, contraponer los intereses del desarrollo de la ciencia frente a los intereses del legítimo desarrollo de las sociedades. Al contrario, suponen

que la universidad y su autonomía, deben estar siempre al servicio de la sociedad y no divorciada de ella. La ciencia solo es ciencia, si sirve para resolver problemas. Si no sirve para resolver problemas, no es ciencia.



## II. La autonomía universitaria y el mercado

### ¿Qué es el mercado?

El mercado es una relación social entre oferentes y demandantes de productos que se comunican a través del intercambio. Existen dos tipos de mercado: el mercado libre y el mercado capitalista.

#### *La Universidad y el mercado libre.*

El mercado libre está constituido por seres humanos libres, dueños de sus medios de producción, pues, ellos son al mismo tiempo propietarios y productores de lo que ofrecen en el mercado. A este mercado, la universidad y su autonomía le han sido esquivas. Desde hace largo tiempo se viene reclamando a la universidad, en el sentido de que los profesionales que ha formado y sigue formando, no están orientados a la atención de la pequeña empresa, de la empresa cooperativa. La gran mayoría de ellos, profesional y espiritualmente,

aspira siempre a trabajar y a servir a la gran empresa, a la institución de los grandes lucros.

*La Universidad y el mercado capitalista.* En el mercado capitalista, unos son los productores y otros son los propietarios; se trata de un mercado con clases sociales. Es en este mercado, donde el desarrollo científico va cobrando cada vez mayor impulso. Hay algo de malo de esto? Aparentemente no hay nada de malo; más aún, si por diversos motivos la universidad no hace lo suyo, en su nombre lo hace la empresa privada.

Pero veamos la cosa más de cerca: Los descubrimientos científicos, suponen diversos procesos en los que laboran miles de personas, quizá millones. La ciencia es un resultado que se ubica en partes específicas de estos tortuosos procesos. Las investigaciones económicas por ejemplo, son procesos que involucran: al labriego que remueve la tierra; al encuestador que recoge evidencias; a la institución gubernamental o privada que realiza la encuesta para sus propios fines; al editor que difunde las investigaciones empíricas; al trabajador universitario que sistematiza esa información; y, al científico que observa, procesa las informaciones en su laboratorio, recrea todo



el proceso de la realidad y finalmente logra el conocimiento. Entonces se ha descubierto una verdad y un nuevo conocimiento.

Y aquí está la diferencia crucial entre universidad y empresa mercantil: si el conocimiento se ha procesado en una universidad, este logro es puesto al servicio de la humanidad entera, sin mediaciones, y a través de la función fundamental de la universidad que es la difusión, cuyo último fin, es precisamente resolver los problemas de la sociedad. Pero si este conocimiento se ha procesado en una empresa mercantil capitalista, entonces por fuerza de la lógica capitalista, este conocimiento se pone ante todo y sobre todo al servicio de los lucros privados.

Eh ahí la abismal diferencia de compromisos, entre la universidad y la empresa mercantil, respecto de los resultados de la investigación y de la ciencia. Y es para esto, que la universidad debe contar con todos los recursos, académicos, institucionales y financieros, es decir debe contar con autonomía. La autonomía es una condición universitaria para servir a la humanidad.

En Estados Unidos y otros países del orbe, cada vez y en mayor número, las universidades están subyugadas a la férula del capital porque el

financiamiento de sus investigaciones proviene de las corporaciones privadas. Y esto ocurre por doquier. Los descubrimientos de medicinas para el tratamiento de varias enfermedades, por ejemplo, según testimonios de expertos científicos, es cuestión del pasado; no obstante, todavía algunos o muchos de estos descubrimientos, no pueden ser socializados, mientras los grandes laboratorios no cubran todos los costos de producción de tales conocimientos, y por supuesto también no cubran un adecuado margen de ganancia.

La única ciencia que de algún modo esquivada esta situación es la ciencia social, puesto ninguna corporación, ni por comediamento, se preocupa de buscar un remedio para la explotación y la pobreza; porque la sociedad mercantil capitalista se nutre precisamente y en gran medida de la desigualdad y de la pobreza. Y es por este mismo orden de motivos, que el único refugio más o menos cierto del desarrollo de la ciencia social es la universidad<sup>6</sup>.

En tal panorama el desarrollo de la universidad se vuelve tortuoso. Y a

la institución qué alternativa le queda entonces? O sucumbir y convertirse en un centro de difusión de la ciencia por vía de la profesionalización, o rescatar sus fueros y asumir el reto de afianzar la creación científica por vía de la investigación.



En nuestros países, el camino más adecuado que tiene la universidad para preservar su legítimo papel en el desarrollo y difusión de la ciencia, es el de la cooperación, priorizando la cooperación interuniversitaria, pero también la cooperación con la empresa. Para ello es indispensable superar del todo su enclaustramiento y establecer nexos de toda clase que le permita afrontar el reto del desarrollo científico. Ciertos premios nobel, por ejemplo, son otorgados a investigadores cuyos trabajos fueron financiados por empresas y por universidades, bajo el liderazgo de estas últimas.

Por su parte, esto explica en alguna medida, el gran crecimiento de las universidades del mercado, es decir de aquellas instituciones que combinan el servicio público de la educa-

---

6 José Sánchez Parga refiriéndose a este orden de motivos, en un ensayo muy lúcido nos habla de, *Una devastación de la inteligencia*. Ediciones Abya Yala. Quito. 2008. Capítulo primero.

ción superior con el servicio particular de la rentabilidad privada. Ciertamente todo esto es solo posible fuera de las ciencias sociales.

En definitiva, la autonomía universitaria, y dentro de ella, la autonomía financiera es un imperativo que la sociedad y el Estado deben resolver para bien del conjunto social.

**Las universidades del mercado.** Por lo expuesto, la gran contradicción entre universidad y mercado capitalista respecto de la ciencia, estaría resuelta por vía de la instauración de universidades privadas del mercado, instituciones en las cuales se unificarían los lucros y el desarrollo de la ciencia. En efecto, esto es lo que ha ocurrido en gran medida en los Estados Unidos de América. Por este mismo orden de motivos, es decir por los nexos entre los intereses lucrativos y el desarrollo de las ciencias, la autonomía universitaria, y en particular la autonomía financiera tiene poco significado en ese país.

Frente a ello hay dos objeciones: La una, que en ese país, en lo esencial no se ha resuelto el problema de la ciencia al servicio de la sociedad; el desarrollo de la ciencia tiene aún las prioridades que le impone la empresa propietaria. Y la otra, que las universidades privadas en nuestro medio, muy poco podrán



hacer en materia de la ciencia debido a los altos costos del desarrollo científico.

**Las universidades y los lucros.** Es indispensable esclarecer equívocos: en general existen tres tipos de instituciones universitarias: universidades del Estado, universidades del mercado y universidades sociales (sin fines de lucro). En el Ecuador estos tres grupos se denominan así: universidades públicas, universidades privadas y universidades cofinanciadas. El equívoco está en que se conjeturan a las universidades llamadas cofinanciadas como entidades privadas. Estas instituciones –las llamadas cofinanciadas– son en realidad de propiedad social, y además no tienen finalidades de lucro, aunque generalmente están regidas por el derecho privado. Y esta situación no es de ahora. Efectivamente, las Universidades Católicas en febrero de 1967 se reunieron en Buga, Colombia, en un Seminario llamado *Misión de la Universidad Católica en América Latina*, en el que, haciendo críticas frontales a la organización mercantil y a los poderes capitalistas, declaró: a) búsqueda del diálogo con universidades estatales y confesionales no católicas; b) fuerte autocrítica de su gestión; c) impulso de un cambio en la estructura de poder; d) apertura a los sectores laicos; e) re-

chazo a la tradicional actitud defensiva. “En el centro de las discusiones y resoluciones estuvo la búsqueda de autonomía. Todo monarquismo –dice la resolución– sea estatal, eclesiástico o de cualquier género contradice el ser mismo de la universidad<sup>7</sup>.”

Estas universidades en la medida que tienen estructuras académicas semejantes a las que tienen las universidades del Estado y que no tienen finalidades lucrativas, en ocasiones han hecho y deberían seguirlo haciendo causa común con las universidades del Estado en todo aquello que se refiere a las políticas académicas y a su afán de servicio al país.

A decir verdad, fueron especialmente instituciones religiosas, por supuesto sin finalidades lucrativas, las que en muchos momentos de la historia ofrecieron grandes compromisos con el desarrollo universitario. Ejemplos de este orden se tiene en varias instituciones universitarias en Estados Unidos. En el Ecuador la primera Universidad de Quito fue la de San Fulgencio, erigida por la comunidad de los Agustinos en 1603; esta institución fue reemplazada en 1620 con la creación de la Pontificia

Universidad San Gregorio Magno de la comunidad de los Jesuitas; en 1688 se crea la Universidad Santo Tomás de Aquino por la comunidad de los Dominicos. Solo en 1788, por disposición del Rey de España se erige la Pública y Real Universidad Santo Tomás de Aquino a base de la fusión de las dos universidades existentes ya nombradas. Y el 18 de marzo de 1826, Simón Bolívar crea la Universidad Central del Departamento del Sur de la Gran Colombia, la que actualmente es la Universidad Central del Ecuador, que por algún tiempo se le llamó Universidad de Quito.



### III. la autonomía universitaria y el Estado

Frente al panorama descrito, el razonamiento obvio que surge es el siguiente: ¿Qué rol juega el Estado en todo esto?

*¿Qué es el Estado?* Teóricamente, el Estado es la representación política de la sociedad. Se trata de una representación política, porque se supone que actúa en nombre de todos los integrantes de la sociedad

---

7 *La misión de la universidad católica en América Latina. Declaración final.* Buga, Colombia, 12 – 18 de febrero de 1967. Galo Gómez. Ob. Cit. P. 256.

con el objetivo de servir a todos los miembros de un país. Siendo así, el Estado debe asegurar las condiciones para el ejercicio de la autonomía universitaria en sus tres dimensiones, académica, institucional y financiera. Ahora bien, es esto lo que está ocurriendo?. Aparte de que el Estado capitalista no representa a todos, qué es lo que está ocurriendo?

*En el ámbito académico*, no hay la creación de la ciencia en la magnitud que se espera, los recursos humanos no están suficientemente preparados, las remuneraciones que perciben sus investigadores no son las suficientes, y las condiciones materiales y organizativas son insuficientes para que se produzca ciencia básica y aplicada, conforme y en la medida de nuestras necesidades. Si esto es lo que está ocurriendo, entonces está la mesa puesta para que las corporaciones y empresas privadas de todo tipo, hagan negocio con la ciencia, a través de marcas y patentes, contando además para ello con el auspicio de organizaciones internacionales de diverso tipo. Hay una agresión institucionalizada a la autonomía universitaria diríase desde fuera.

Pero también hay una agresión a la autonomía desde dentro, cuando la cátedra y la investigación están en manos inexpertas. Y no solo esto, la formación que hemos recibido y la que estamos impartiendo, no es precisamente la que necesita la mayoría de las empresas, en especial aquellas que se orientan a la satisfacción de las necesidades básicas, es decir las necesidades de la vida; estamos formando profesionales para ponerlos al servicio especialmente de las grandes empresas como ya se ha afirmado. Y toda esta situación no es de ahora. Qué se dijo en Córdoba en 1918? Se dijo entre otras cosas que “las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y –lo que es peor aún– el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara”<sup>8</sup>.

*En el ámbito institucional*, las legislaciones que rigen a la universidad no son precisamente las adecuadas, ni las que provienen del Estado, ni las que se generan dentro. En los últimos tiempos en la Universidad

---

8 Manifiesto de la Juventud Universitaria de Córdoba. 1918.

Ecuatoriana, algunos de los más reiterados desaciertos provienen de las normatividades internas en varias de nuestras instituciones: la política inequitativa de remuneraciones; la política masificadora de admisión de estudiantes; el ejercicio aislado e improvisado de ciertas cátedras; la postergación de la investigación y de la extensión universitarias son algunas de las manifestaciones del deterioro institucional y académico. Esta diversidad de problemas constituye estorbos a la autonomía que se padece en muchos centros de estudios superiores. Pero hay algo más grave aún, que no solamente constituye una agresión a la autonomía, sino que desdice al concepto de la universidad como tal: se trata de la sistemática violencia que ejercen determinados grupos políticos, en determinadas instituciones, paradójicamente en nombre de la autonomía universitaria.

Por otro lado, la estructura institucional universitaria de facultades, en especial la de las universidades del Estado se mantiene inmóvil desde que fueron fundadas, pues, salvo algún remozamiento cosmético propiciado por la ley napoleónica de 1810, la actual estructura universitaria mantiene los rasgos básicos de la del año 1250, es decir de la estructu-

ra de la universidad de París que fue la primera universidad que se fundó en Occidente.



Todo este andamiaje tiene que ser removido, si se pretende que nuestras instituciones universitarias se desempeñen como tales, y por tanto, ejerzan y sean sujetos legítimos de una debida autonomía.

*En el ámbito financiero*, las universidades han estado siempre postergadas y varias de sus deficiencias académicas e institucionales, tienen una explicación en su penuria económica. Y aquí otra vez la autonomía ha padecido el estrangulamiento propiciado desde el Estado. Y ha padecido también por los arrebatos internos, en particular ciertas universidades públicas que no han logrado inmunizarse frente a la corrupción y al despilfarro.

La autonomía universitaria ha padecido no sólo en las relaciones con el Estado, sino frente al conjunto del poder: Frente al poder económico, cuyo mayor fiasco ocurre en el hecho de ignorar a la institución: la gran empresa privada en el Ecuador aprovecha los recursos profesionales formados en la universidad, pero no hace demandas de investigación a la universidad; prefiere sus proyectos “llave en mano” con instituciones de

fuera. Frente al poder político, en especial los gobiernos mantienen una confrontación diríase permanente con la universidad pública, pese a que es el Estado el que por ley señala las asignaciones financieras y el marco legal. Frente al poder cultural e ideológico, especialmente la universidad pública, ha sufrido desgarramientos por agresiones desde fuera en nombre del orden, y desde dentro en nombre de la propia autonomía universitaria.

Por lo demás y en la medida que la universidad es una institución universal (no hay una universidad ecuatoriana, ni colombiana, etc.), por el hecho de que allí se encuentra la intelectualidad de los países, y porque allí está la juventud estudiosa, la autonomía ha sido y debe seguir siendo un puntal de luchas dialécticas en nuestras sociedades.

#### IV. La autonomía universitaria en América Latina

En el siglo XX las dos guerras mundiales, la división del mundo entre capitalismo y socialismo y las crisis económicas, fueron circunstancias que afectaron profundamente al desarrollo social de los pueblos y por supuesto al desarrollo de la humanidad; pero ni siquiera seme-



jantes circunstancias impidieron que desde la universidad se exigiera autonomía y libertad de pensamiento. Efectivamente, cuál es la historia vivida. Siguiendo a Galo Gómez Oyarzún, a continuación se presenta un resumen sobre los hitos más significativos en la materia:

El movimiento reformista de *Córdoba de 1918*, en el que se declara la autonomía política y administrativa, la libertad docente, y el cogobierno.

En *Ecuador en el año de 1925* el gobierno de la Revolución Juliana entre sus primeras decisiones expidió la Ley de Enseñanza, en virtud de la cual se estableció el principio de la autonomía universitaria y el derecho de los estudiantes al cogobierno, cuestiones que hasta entonces no habían pasado de meras proclamas de ocasión.

En *México, en julio de 1929*, siendo presidente de la República Emilio Portes Gil, por primera vez se define a la universidad como una corporación pública autónoma con plena personería jurídica.

La *UDUAL, Unión de Universidades de América Latina*, en su primer Congreso realizado en *Guatemala en 1949*, afirmaba la necesidad de que la universidad sea una institución con plena autonomía en lo

docente, en lo administrativo y en lo económico.

*La Asociación Internacional de Universidades en su reunión en Nueva Delhi en 1962*, delegó a Sir Héctor Hetherington, exRector de la Universidad de Glasgow, para que defina los elementos componentes de la autonomía. En ese estudio que luego fue enriquecido en reuniones de *Cambridge (1963)*, *Moscú (1964)* y *Tokio (1965)*, se preconiza que la autonomía debe comprender: 1) elegir profesores, 2) seleccionar estudiantes, 3) definir los objetivos de la enseñanza, 4) decidir sobre los programas de investigación, 5) disponer de los recursos necesarios.

*En particular para las universidades de América Latina Risieri Frondizi* (que había participado en la reunión de Tokio) en 1965 sostiene que la autonomía debe reivindicar los siguientes aspectos: 1) elegir autoridades y destituir las, 2) designar al personal docente y administrativo, 3) seleccionar a estudiantes, establecer el régimen de estudios y de grados, 4) libertad de investigación, 5) atención de su patrimonio.

**LA CUESTIÓN DE LA AUTONOMÍA TERRITORIAL:** La autonomía territorial implica que existe un Estado dentro de otro Estado. “En una confusión –a veces intencionada– se mezclan conceptos relaciona-

dos y a veces contrapuestos: soberanía, autonomía, inviolabilidad domiciliaria, fuero, extraterritorialidad...” (Gómez, p. 254). Al respecto se han dado debates y pronunciamiento. Entre los más conocidos están los siguientes:



En la Ley de diciembre de 1961, la República Dominicana declaró que todos los terrenos y edificios utilizados y reservados para la Ciudad Universitaria son propiedad de la Universidad.

En Venezuela, la Ley dictada en 1958 declaró que el recinto de las Universidades es inviolable. Más tarde Rafael Caldera manifestó que “deseamos una Universidad autónoma, pero no como una especie de soberanía y extraterritorialidad a donde no lleguen las leyes o instituciones del Estado...”

En Chile, el 5 de junio de 1971, Salvador Allende al expedir el Estatuto Universitario declaró que es partidario decidido “del respeto más absoluto a la autonomía universitaria y por cierto a su inviolabilidad territorial” (Gómez, p. 255).

## V. La autonomía en la Legislación ecuatoriana

La autonomía y el cogobierno universitarios registran los siguientes

hitos en la legislación Ecuatoriana:

La Legislatura de 1918, el 30 de octubre, mediante decreto establece lo siguiente: “El Congreso de la República...a doptando las ideas emitidas por el Congreso de Estudiantes reunidos en Bogotá el 20 de julio de 1910, decreta: Artículo Único: Los estudiantes de cada Facultad de la Universidad Central tienen derecho de hacerse representar por un delegado a la Junta General de Profesores, con voz y voto, en las elecciones que esta Junta hiciera. Los mismos estudiantes reglamentarán la manera de proceder a la elección”.

En 1922 se expide el siguiente decreto: El Congreso de la República decreta: Art. 1- Refórmase del Decreto Legislativo del 30 de octubre de 1918 en la forma siguiente: Los estudiantes de la Universidad tendrán representación con voz y voto en la Junta General de Profesores, en la Junta Administrativa<sup>9</sup> y en las Juntas de Facultad. El número de alumnos representantes a cada una de las Juntas nombradas, será igual a

la tercera parte del número de profesores de que legalmente se componen aquellas.

Con la Revolución Juliana<sup>10</sup>, en 1925, el 24 de octubre se dicta el siguiente decreto: “La Junta de Gobierno Provisional, en uso de sus atribuciones, expide el siguiente decreto: ...Art. 2- Reconócese la autonomía universitaria de las Universidades de la República, en cuanto a su funcionamiento técnico y administrativo, con sujeción al presente Decreto. Art. 4- La enseñanza de las Universidades de la República será subvencionada parcialmente por los alumnos, y el costo de las cuotas que se impondrán estará en relación con los gastos que demanda cada Universidad. Art. 5- Las Universidades de la República, se regirán por este Decreto y por los Estatutos que cada una de ellas se dicte. Dichos estatutos tendrán fuerza obligatoria después de aprobados por el Consejo Universitario y sancionados por el Ministerio del Ramo”<sup>11</sup>.

---

9 La Junta Administrativa devino más tarde en lo que hoy es el Consejo Universitario.

10 La Revolución Juliana integrada por militares depuso al presidente Gonzalo Córdova el 9 de julio de 1925.

11 Germania Moncayo de Monge. *La Universidad de Quito. Su trayectoria en tres siglos*. Pp. 209 y siguientes.

En la Constitución de 1945, siendo presidente constitucional de la República José María Velasco Ibarra, se establece: Art. 143 – **Las universidades son autónomas**, conforme a la ley, y atenderán de modo especial al estudio y resolución de los problemas nacionales y a la difusión de la cultura entre las clases populares. Para garantizar dicha autonomía, el Estado procurará la creación del patrimonio universitario. Se garantizará la libertad de cátedra. La ley determinará la forma de intervención de los estudiantes en los asuntos directivos y administrativos de los institutos de educación

#### VI. ¿Qué hacer por la autonomía universitaria?

Algunos de los emprendimientos que se pueden poner en práctica se señalan a continuación, bien entendido que más fácil es decir que hacer:

1. Es de importancia fundamental fortalecer los procesos de investigación con miras a la creación científica y tecnológica, teniendo presente que el componente más activo para el desarrollo de las ciencias en los actuales momentos es el desarrollo de la tecnología. La Universidad Ecuatoriana no podrá subsistir como tal si continúa de manera unilateral

dedicada a la tarea de la profesionalización. La investigación le permitirá afianzar su legitimidad social y por ende su autonomía.



2. Impedir que se nos siga ignorando por parte del Estado y de las empresas privadas en la solución de los problemas nacionales. Por ello, los investigadores universitarios, a más de cumplir nuestra tarea académica, debemos empeñarnos en suscitar demandas sociales, especialmente en materia de investigación. En ciertas universidades ya han comenzado a realizar esta tarea.
3. La universidad no es una institución masiva sino selectiva, por tanto, la selección de profesores, de investigadores y de estudiantes debe responder a métodos rigurosos de ubicación de talentos, independientemente de intereses políticos, ideológicos y económicos. En la actualidad, por la ausencia de una racionalización adecuada en los métodos de admisión de estudiantes hay un dispendio muy grande de recursos, especialmente en ciertas universidades del Estado (aproximadamente el 55% de estudiantes están en el primer nivel de las carreras).

4. Deben fortalecerse los mecanismos de cooperación entre las instituciones universitarias, especialmente para el desarrollo de proyectos de investigación. Esta cooperación tiene que ser tan fuerte entre las universidades como la que debe existir con el sector privado y el Estado.
5. Crear las condiciones para superar la baja autoestima y la politiquería que se padece en ciertas instituciones universitarias, fenómenos que han constituido el peor lastre de la autonomía.  
  
Ciertamente más fácil es decir que hacer.





## MESA DE DIÁLOGO 2

### La Universidad frente a los cambios de la sociedad

---

Elizabeth Larrea\*<sup>1</sup>

Realizar un abordaje de los cambios sociales que se han gestado durante las últimas décadas, que integre las respuestas que la Universidad se ha planteado y debe plantearse obliga a tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

1. Lo social debe concebirse con nuevos paradigmas que dejen de lado antiguos reduccionismos basados en determinismos económicos y en lógicas de definición por diferenciación, ya que éstas no nos permiten abordarlo a partir de un conjunto de estructuras organizativas e interdependientes en donde se expresa: la cultura, la política, el conocimiento. El concepto ya no coincide con las dinámicas de la realidad y es evidente un desencuentro entre lo que cre-
- emos que debe ser y lo que termina siendo. La complejidad ha hecho emerger nuevas dramáticas formas de comprensión basadas en lo relacional, la trama de interacciones en las que se constituyen lo social nos lleva a centrarnos en el sujeto y reconocerlo en su relación consigo mismo, con los colectivos y comunidades humanas, con la naturaleza y con Dios. El nuevo objeto de estudio de lo social es el sujeto y sus contextos, el de la subjetividad, el de la interculturalidad, el de la organicidad y el de la trascendencia.
2. Los nuevos actores, liderazgos y gobiernos de América Latina han tomado un giro significativo hacia el cambio de la sociedad, en respuesta a los

---

\* Vicerrectora Académica de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

<sup>1</sup> Tomado de la disertación oral.

efectos devastadores de la globalización y del capitalismo neoliberal. Sin embargo, en la práctica y, a pesar de que se construyan modelos más abarcadores en cuanto a la realización de derechos, seguimos siendo asaltados por los poderes fácticos, con dinámicas centrífugas en la medida en que continuamos entregando al poder del mercado internacional recursos naturales, productos, consumos y expulsando hacia sociedades concentradoras nuestra fuerza de trabajo, inteligencia y profesional en condiciones de intercambio desigual, destrucción ambiental e inequidad.

3. Si queremos convertir a la Educación Superior en una institución clave en la potenciación de la construcción de una sociedad distinta, debemos re-significar su misión, sus funciones sustantivas, sus contextos y prácticas identitarias, y ello sólo se logra con la dinámica de la reflexividad, que nos introduce en la auto-reflexión y autorregulación. Con estas consideraciones pasemos a ubicar el contexto, es decir los cambios sociales que debe



asumir la Universidad en el sentido de que en su calidad de institución social, de sistema vivo y abierto, es producto y a la vez productora de todas las dinámicas que presentaremos a continuación en el ámbito de la democracia, la política, el conocimiento y la cultura. En primer lugar, la importancia del conocimiento en la generación de riqueza y en la reorganización de la vida política, cultural y económica. El conocimiento se ha convertido en un nuevo eje de concentración y desigualdad, produciendo asimetrías en la producción, acceso y uso de la ciencia y las innovaciones tecnológicas, e inequidad en la llamada división internacional del conocimiento, que sitúa a unos pocos países y sectores en el campo de la investigación, la innovación y la creatividad; y a las mayorías en el campo de la repetición e imitación. Esto se da porque seguimos operando con modelos mentales y de desarrollo que nos impiden percibir que América Latina no está en capacidad de construir nuevas epistemologías que integren saberes ancestrales y

populares con competencias científicas y tecnológicas que nos permitan crear e instituir un modo de producción de conocimientos que articule en la economía, la política y lo socio-institucional en el uso del extensivo e intensivo de nuevas tecnologías, aprendizajes y conocimientos organizados aplicados en sistemas de informatización de las mismas. El Estado asume nuevamente el protagonismo de posiciones autistas y anoréxicas con relación al desarrollo humano y sustentable, pasa al control de los contenidos de lo político, tales como la organización territorial, la cohesión social, la preocupación por el desarrollo humano, la refundación de instituciones de servicios sociales, la seguridad social alimentaria y energética, la comunicación y las tecnologías de la información. Todo esto en medio de francos esfuerzos de sus liderazgos políticos por recuperar la legitimidad del voto y la legitimidad del ejercicio consolidando la gobernabilidad, sometiendo al soberano y demandante al permanente escrutinio electoral y, además, al

control riguroso de la participación ciudadana.



4. Un cuarto elemento a tomar en cuenta, son las transformaciones de la sociedad de masas en la sociedad de colectivos y comunidades de prácticas, que según Durkheim, articulan en un mismo contexto: sociedad, cultura y poder. Es la era de la emergencia y visibilización de los grupos minoritarios excluidos que se resisten a la homogeneización, algunos con motivaciones emblemáticas sostenidas en ritos y mitos, otros en construcciones identitarias que rebasan el campo de lo étnico, dando paso a itinerarios interculturales, educativos de género, generacionales, religiosos, emocionales, musicales.

La cultura ya no es más un espacio de reproducción social y organización de diferencias, según García Canclini, ésta pasa por una ruta de significación, que da cuenta de individuos diferentes y diversos culturalmente, que se articulan a redes de significado, creando interacciones e intercambios posibles en tiempos de la defronterización de la cultura.

Nuevos conceptos se derivan de la disolución del ideal regulatorio, que como efecto del desarrollo tecnológico, afecta valores, principios, jerarquías, instituciones y visiones estéticas. Aparece la función performativa, la norma pierde fuerza, el conocimiento se desnaturaliza, la autoridad se dejerarquiza, la telemática desaparece la privacidad al mismo tiempo que fortalece la clandestinidad, cambia el sentido de pertenencia; los ritmos de aprendizaje, democratizan el acceso a la información, despenalizan lo prohibido, inmediatez y vandalizan la realidad y hacen aparecer la teratología con el culto a lo monstruoso y la atracción por el miedo. Pero seguimos hablando de las mismas personas, con igual condición humana, aunque con construcciones culturales diferentes. La tecnología disuelve las fronteras del conocimiento y del significado de la vida. El ver se transforma en criterio ontológico de la realidad, pues no se entiende que algo existe si no se ve, y esta dinámica de las comunicaciones colectivas, paradójicamente, no necesariamente trae consigo más diálogo y desarrollo cognitivo.



La Universidad debe enfrentar el desafío de convertirse en una de las instituciones sociales de

mayor importancia para la promoción de sociedades sustentadas en el conocimiento.

En primer lugar, por su capacidad de generación de ciencia y tecnología, identificando áreas estratégicas de desarrollo en las que la transferencia pueda promover el cambio social, la democracia y el desarrollo sustentable.

En segundo lugar, por su autonomía y criticidad. Hay que generalizar los aprendizajes como conclusión fundamental para el desarrollo, hay que ampliar los referentes de orientación de la misión universitaria, generando una plataforma de interacción con un todos los actores intervinientes en el proceso de producción del conocimiento. Algunos autores desarrollaron este debate planteando la articulación entre conocimiento y sociedad a lo que aumentamos la articulación del conocimiento, la sociedad, el Estado, la cultura y el mercado; devolviendo el protagonismo a la Universidad y convirtiéndola en una institución sinérgica, de amplia relación social que potencia capacidades personales y sociales a nivel nacional e internacional jugando un papel relevante en la integración regional. Esto implica un cambio en las estructuras de saber y de poder universitario, así como la creación de espacios regio-

nales comunes de docencia y de investigación. Para estos enlaces el espacio latinoamericano para América Latina y el Caribe desarrollado para la IESALC (Instituto internacional de la Unesco para Educación Superior en América Latina y el Caribe) es un primer proceso que debemos respaldar.

La producción y transferencia de conocimientos desarrollada en la investigación, debe estar en concordancia tecnológica e innovadora con la solución de los problemas del Estado, la sociedad, el mercado y la naturaleza; y, sobre todo, de los actores y sectores más vulnerables. El compromiso a generar conocimientos de manera autónoma, pertinente, crítica, solidaria, favoreciendo la protección del patrimonio intelectual y profesional, que debe ser considerado como un bien público, para evitar la fuga de cerebros.

El modelo alternativo de Universidad según Axel Didriksson, debe estar basada en estructuras de redes y en cooperación interinstitucional, en la coparticipación de recursos, en la orientación educativa solidaria, en la creación de capacidades para relacionar las prioridades nacionales y regionales con las nuevas áreas del conocimiento de innovación, diversificando el riesgo, intensificando la

participación y generando la obtención de recursos.



Miguel Rojas Mix plantea que el compromiso de las universidades tiene que ver con los campos científicos, tecnológicos y también con el área de lo social. Los compromisos de la Universidad frente a la complejidad de la realidad son cuatro, según plantea el autor, e involucran lo nacional, lo regional, lo continental y lo planetario. El compromiso nacional es la democracia; el regional es el desarrollo; el continental es la integración; y el planetario es la globalización.

Frente a los cambios de la sociedad que planteamos, el gran desafío de la Universidad ecuatoriana y latinoamericana es: 1) Promover desde el conocimiento y sus prácticas académicas una democracia con narrativas más abarcadoras que asuman antiguos y nuevos actores con dinámicas y dimensiones que generen cohesión y participación social fortaleciendo la democracia. 2) Apoyar desde el debate abierto y crítico la consolidación de un Estado con capacidad para regular, respetar, acompañar y garantizar derechos humanos naturales y planetarios. 3) Profundizar todos los días el generar nuevos modelos de desarrollo, centrados en el ser humano, donde la

equidad, la justicia deben valorizar la producción de conocimientos basado en la resignificación de las interacciones socioculturales, la innovación tecnológica, así como áreas estratégicas que priorizan la sustentabilidad y la integración re-

gional desplegando las capacidades para interactuar en redes y demandar que el orden institucional, reduzca las asimetrías económicas, políticas y sociales que afectan a nuestros pueblos.





---

José Sánchez Parga\*

Si hoy nos preguntamos por qué la Universidad no puede procesar los reales cambios que ocurren en la sociedad, y por qué sujeta a tales cambios es incapaz de actuar en ellos, la respuesta es obvia: la Universidad se encuentra hoy atrapada sin darse cuenta por las fuerzas y discursos de la *sociedad de Mercado*.

Esto mismo hace que la Universidad, incapaz de producir un conocimiento científico y un pensamiento crítico con una correspondiente formación académica no pueda concebir un mundo y una sociedad diferentes a los actuales. En parte ajena a la sociedad a la que pertenece y en parte sin una perspectiva suficiente respecto de ella, la Universidad no parece responder a los problemas y desafíos del mundo actual.

En primer lugar, la apertura de la Universidad a la realidad social, su relación con la sociedad y sus cambios nunca es resultado de una sim-

ple decisión ni de un ingenuo voluntarismo. Sólo por su práctica científica, explicando la sociedad y ejerciendo una función crítica respecto de las otras posibles interpretaciones de lo social, puede la Universidad ser parte de dicha sociedad y sus cambios e intervenir en ellos. Sin tal práctica científica y su función crítica la Universidad se hunde y repliega dentro de sí misma.

Con mucha frecuencia la Universidad confunde sus objetivos y finalidades específicos con los medios para alcanzar tales fines o los efectos que tiene el logro de sus objetivos. Sostener que la Universidad debe producir inter- o trans- disciplinaridad, supone ignorar que una tal inter- o trans- disciplinaridad no puede ser más que el efecto y resultado de su producción científica, y no un logro diferente al margen de esta esencial y específica función universitaria. De la misma manera, no es

---

\* Profesor e Investigador Universidad Politécnica Salesiana.

un asunto de voluntarismo académico ni mucho menos de simple ingeniería administrativa u organizativa, que la Universidad se abre no sólo a la sociedad real, sino sobre todo a una sociedad posible y mejor que la realmente existente; esto sólo lo consigue la Universidad a partir de su práctica científica y crítica y de formación académica.

La Universidad declina la especificidad de su docencia, pierde sus competencias para la formación científica de los estudiantes, cuando deja de hacer ciencia, de producir y transmitir un pensamiento científico y crítico. Es así como la Universidad se ha ido quedando reducida a una función pedagógico –educativa, limitada a la más simplificada y elemental función de enseñanza –aprendizaje, reproductora de conocimientos. Y se ha vuelto incapaz de producir esos mismos conocimientos que reproduce, de comprender y explicar la realidad, de pensarla y enseñar a pensarla.

Al perder sus facultades científicas, simultáneamente la Universidad se queda sin competencias críticas. Es esto lo que la convierte en presa fácil de las fuerzas y discursos de la sociedad de Mercado. Sujetada y formateada por otros discursos, la Universidad es incapaz no sólo de pensar la sociedad sino tam-

bién de pensarse a sí misma dentro de ella.

Una Universidad que de su condición científica se degrada a la condición pedagógica, es también una Universidad que degrada su misma condición académica a la oferta y la demanda: a formar profesionales para los mercados de trabajo y del empleo, profesionales orgánicos de un mercado laboral, cuyas estructuras y funcionamientos ignoran y peor aún son incapaces de controlar. Sometidos a la condición de sujetos y no actores del trabajo y la profesión que ejercen.

En parte seducida y en parte atrapada por la *sociedad de la comunicación*, la Universidad confunde cada vez más informaciones y conocimientos, y presa de las nuevas tecnologías, de la cibernética y telemática, se empobrece científica y académicamente, generando o reproduciendo datos e informaciones, promoviendo y circulando opiniones, satisfaciendo consumos y demandas intelectuales cada vez más precarias y utilitaristas.

Mientras que la Universidad fue durante siglos un “*aparato ideológico de Estado*”, siempre luchó por su autonomía y siempre pudo reconquistarla y mantenerla, pero hoy el Estado precariza la Universidad, deja que se empobrezca económicamente y se deslegitime, para que únicamente pueda salvarse y “modernizarse”



convertida en “*aparato ideológico de Mercado*”. Desde el más ambicioso programa de *modernización universitaria*, que es el plan de Boloña, hasta las normativas de *indexación* de las revistas, pasando por el marketing publicitario de los intelectuales en internet, todo tiende a homogeneizar y uniformar el pensamiento, a domesticar los conocimientos, a suprimir y atrofiar la crítica, y sobre todo a convertir la inteligencia y los intelectuales en mercancías que se ofertan y demandan, se compran y venden.

La Universidad comienza a funcionar como una empresa; la razón académica es sustituida por la racionalidad administrativa, imponiéndose los principios de eficacia y rendimiento, de costo y beneficio, de productos. La misma Universidad introduce en su núcleo académico los valores del mercado: la competitividad, la rentabilidad y el *marketing*; la consultoría sustituye a la investigación, y el *free lance* al “intelectual orgánico”. Es a medida que se pauperiza estatalmente, que de pública deviene privada, que se privatiza no sólo en términos de propiedad, que la Universidad se vuelve un colosal negocio para el Mercado. Sólo en la medida que se “libra” del compromiso social, público – estatal, y se “libera” de sus responsabilidades sociales, puede la Universidad convertirse en una empresa.

Hoy el “pensamiento único” se incuba en la Universidad, transformada en caja de resonancias de la ideología dominante; no porque la Universidad impida o censure otro pensar posible, sino porque no hay tal pensar posible o ese pensar alternativo y crítico no entra ya en la Universidad. Son otros los centros de pensamiento o agrupaciones intelectuales, que hoy producen un pensamiento inteligente y crítico. Tal es el caso del MAUSS (Movimiento Anti-Utilitarista de las Ciencias Sociales) o del PEKEA (Political an Ethical Knowledge on Economical Activities), ATTAC o *Alternatives Sud* del Centro Tricontinental de Lovaina.



Muy por el contrario, las agendas de la Universidad están dictadas por el Mercado y el Estado, por los organismos económicos internacionales (Banco Mundial, FMI, CEPAL), por la Cooperación Internacional, por las obras que aquellos “maestros del pensar” consagrados por el negocio editorial y sobre todo por las patentes y la transferencia tecnológica.

Cuando la Universidad declina su práctica científica, deja de explicar la realidad y no ejerce una función crítica, inevitablemente queda ocupada y penetrada por la *nebulosa de las discursividades sociales*, y se convierte en caja de resonancia de tales discursividades y forma parte de ellas.

Tres son los principales *discursos sociales*, a los que la Universidad – como todo el resto de la sociedad – se encuentra sujeta, y que le impiden pensar lo social, sus cambios y más aún la posibilidad de pensar un modelo de sociedad diferente. Ya que estos discursos sociales, son discursos que la sociedad produce y destila, los institucionaliza; con ellos organiza y regula la sociedad y penetra las relaciones sociales, los comportamientos de las personas, sus lógicas, intereses y valoraciones.

Estos discursos son, por ejemplo, el *discurso del desarrollo*, el *discurso de la violencia* y el *discurso culturalista*. No son discursos *sobre* el desarrollo, ni *sobre* la violencia, ni *sobre* la cultura; lo cual supondría que las personas actúan en el enunciado de dichos discursos. Se trata de todo lo contrario: es el discurso *del* desarrollo, *de* la violencia, *de* la cultura, son todos estos y otros muchos discursos los que nos dicen y nos hablan, nos enuncian y penetran con sus enunciados. *Son discursos que nos convierten en sujetos sujetados a sus enunciados, al mismo tiempo que nos impiden una actuación racional y crítica sobre ellos.* La sociedad moderna se piensa e interpreta desde estos discursos y son estos, entre otras muchas discursividades menores, a los que la Universidad junto con la misma sociedad se concentran sujetadas.



### a. *El discurso del desarrollo*

El *discurso del desarrollo* se basa en una “creencia” (G. Rist). Esta creencia del desarrollo, como todas las creencias se origina no en una falsedad sino en un doble equívoco: a) creer que el evolucionismo de las especies puede ser aplicado a la historia y las sociedades humanas; b) creer que la eternidad y el paraíso o el “más allá” (cuya existencia real quedaría cuestionada desde Kant), pueden ser sustituidos por un desarrollo económico ilimitado, tan sostenidos como eterno, y que el fin de dicho desarrollo sería un paraíso terrenal; no para todos los seres humanos ni para todas las sociedades, sino sólo para aquellos victoriosos de la “lucha por la vida” y resultante del “mejoramiento de la especie” humana.

En otras palabras el desarrollo no sería más que la versión secular y laica (“Moderna”) de la escatología cristiana.

Esta versión darwinista del desarrollo, que se fragua en el siglo XIX, se moderniza y materializa con el desarrollo capitalista asociado a un crecimiento económico sin fin, eterno e ilimitado. Es obvio que un tal crecimiento económico capitalista devasta naturaleza y sacrifica poblaciones y sociedades enteras; pero no otra es la lucha contra la pobreza” convertida en lucha por la sobrevivencia de unas especies sobre otras;

la misma lucha encarnizada entre pueblos y personas que el desarrollo económico impone con el eufemismo de *competitividad* en la sociedad de mercado.

La asociación del desarrollo con el crecimiento económico capitalista es doblemente perversa: el crecimiento económico precisa y concreta la idea general y abstracta de desarrollo, mientras que el desarrollo legitima y humaniza el crecimiento económico. Y sin embargo, la historia del desarrollo es una historia de crisis y fracasos económicos, cuyos resultados fueron siempre nuevas fases y formas de fortalecimiento del capital pero también de “devastación” de la naturaleza y de la sociedad humana.

La Universidad como la misma sociedad no saben o no se atreven a pensar una sociedad sin desarrollo y sin crecimiento económico, y una economía política fundada no en la producción de más y nuevas riquezas sino en la distribución y redistribución de las existentes. Y sin embargo, decía Bakunin, sólo quienes pensaron y osaron lo imposible hicieron algo en la historia; quienes por el contrario sólo pensaron lo posible e intentaron las alternativas posibles nunca hicieron nada.

### ***b. El discurso de la violencia***

El otro discurso social al que la Universidad como la sociedad se

encuentran sujetas es el moderno *discurso de la violencia*. En cuanto enunciado y discurso, productor de ideas e interpelaciones, la violencia aparece en la década de los 80; como concepto se generaliza y difunde para explicarlo todo: violencias sociales y urbanas, violencia política y simbólica, violencia de género y generacional. Toda forma de agresión y de crueldad y todo daño se definen por la violencia; se puede hablar desde la violencia terrorista y violencias de Estado hasta la violencia del Mercado.



Al volverse tan general y genérica la violencia pierde su poder explicativo en aras de su poder interpelativo o movilizador e imaginario. De esta manera un mundo dominado por las violencias deja de ser un mundo comprensible y el discurso de la violencia oculta así las formas de luchas que desgarran la sociedad moderna: la ruptura de todos los vínculos sociales e institucionales (vínculos familiares, educativos, generacionales, laborales, etc.).

En una sociedad donde los seres humanos son humanos en la medida que viven vinculados entre sí unos a otros (de modos distintos dependiendo de la institución o ámbito social donde se relacionan), donde la socialidad es constitutiva de la persona humana, la ruptura de los vínculos sociales es siempre producto y

productora de violencia. Cuando en una familia se quiebran los vínculos de parentesco (entre padres e hijos, entre esposos) tal ruptura es siempre por sí misma producto y generadora de violencias familiares. Y esto que ocurre al interior de cada institución social tiene lugar a escala de toda la sociedad, donde la ruptura generalizada de los vínculos sociales produce la más o menos sorda e invisible “lucha de todos contra todos”.

Este principal efecto de ocultamiento del *discurso de la violencia* se metamorfosea reduciendo la violencia social a las *violencias urbanas*, o al fenómeno de la delincuencia y criminalidad, cuando dicho fenómeno no es más que la parte visible de un *iceberg*, la que emerge sobre la línea de flotación de la sociedad, ocultando toda la inmensa masa de violencia, que produce víctimas y victimarios al interior de la misma sociedad; violencias tanto más impunes y letales cuanto más microfísicas, privadas e interiores al tejido social.

Las violencias en la moderna *sociedad de mercado* no son más que el efecto del Mercado sobre la sociedad. Si las violencias en el mundo actual son más generalizadas, más crueles e intensas, si adoptan formas nuevas y tienen lugar donde antes no existían (contra los niños, las mujeres, etc.), las causas



son otras: la implacable “devastación” en ella de todas las relaciones sociales reducidas a oferta y demanda, y a la competitividad ilimitada entre todos los seres humanos.

Una prolongación extrema del discurso de la violencia es el *discurso antiterrorista* y terrorista destinado por una parte, a encubrir todos los errores, horrores y terrores del nuevo orden económico global del mundo, y por otra parte a instalar y justificar el más imponente *aparato de seguridad* (policial, militar, judicial, penal) en todo el mundo. Nunca la “vigilancia y el castigo” (Foucault) estuvieron al servicio no de un régimen político sino de un sistema social totalitario.

### c. *El discurso culturalista*

Un tercer discurso social, en apariencia inofensivo pero de gran capacidad de ocultamiento y de mayor utilidad mortífera es el *discurso de la cultura*, que comporta una *hipertrofia cultural* a costa de una correspondiente *atrofia social*. Es por el atajo de la cultura que el mercado escamotea lo social.

Al hacer que la cultura explique los fenómenos sociales, que estos sean entendidos desde lo cultural, y que no sea ya la sociedad la que explica tanto los *hechos sociales*, que ella misma produce como los *hechos culturales*, producto también de la

sociedad, el discurso culturalista investido por el mercado reduce la sociedad a una abstracción, y los hombres comienzan a ignorar la sociedad en la que viven, no comprenden los fenómenos y procesos sociales a los que están sujetos, y sólo entienden los funcionamientos, regulaciones, lógicas y automatismos del mercado. En este sentido la versión cultural de la sociedad facilita e instrumentaliza su versión mercantil, la cual termina dominando todos los comportamientos y valoraciones humanos.

El discurso culturalista ha permitido la invención del “choque de civilizaciones” (Huntington), y los más diversos encontronazos y guerras étnico-culturales, con la finalidad y el efecto de encubrir las verdaderas causas y razones fundamentalmente económicas de las guerras actuales en todo el mundo; donde el mercado y las *Razón de Mercado* se han convertido en la más poderosa “arma de destrucción masiva”. Las guerras siempre fueron de una u otra manera mercantiles, pero la originalidad actual es que hoy *el Mercado es la guerra*; y todas son guerras de mercados.

Después de todo, finalmente, el *síndrome culturalista* es uno de los más valorados productos de la sociedad de mercado, que ha hecho de los objetos y prácticas culturales una de

las mercancías con mayor valor añadido o *plusvalía*.



Aunque no sea más que brevemente y a manera de epílogo, entre otros muchos discursos sociales, habría que referirse también por su singularidad al masivo e intenso *discurso de la lucha contra la pobreza*, que desde hace dos décadas no sólo ha pretendido y en gran medida logrado desarmar las luchas sociales en todo el mundo, sino que además ha conseguido también en gran parte ocultar las causas de tanta miseria y empobrecimiento globales generados durante las últimas décadas.

Resulta muy elocuente que sea la actual crisis del capital, la que pone de manifiesto lo que la “lucha contra la pobreza” intentaba encubrir: la causa de la pobreza en el mundo es la misma que la causa de la actual crisis del capital: las colosales fortunas amasadas, acumuladas y concentradas en todo el mundo, los multimillonarios enriquecimientos, el crecimiento económico desenfrenado e ilimitado, la voracidad de los mercados financieros. Que esta causa de la crisis del capital responda a su misma lógica más profunda y a su más interna necesidad y racionalidad, explica que nos hayan condenado durante dos décadas y nos sigan

condenando en el futuro a “luchas contra la pobreza”, en vez de luchar no sólo contra todos aquellos que se enriquecen de manera delincente y criminal sino sobre todo contra todas aquellas instituciones, mecanismos mercantiles, bancarios, financieros que producen tales enriquecimientos y generan tal empobrecimiento.

Los *discursos sociales* son poderosos, en primer lugar porque son *delirantes*: tienen un gran componente imaginario, responden a particulares necesidades diferentes de las que enuncian, y como carecen de coherencia teórica y rigor conceptual pueden ser enunciados ilimitadamente; el hecho que se pueda hablar de ellos desde cualquier lugar y de cualquier forma, diciendo cualquier cosa, demuestra que son ellos los que hablan en nosotros y que somos sujetos sujetados a su discursividad.

En segundo lugar, el poder de los *discursos sociales* reside en su utilidad, en su facilidad para ser instrumentalizados, para servirse de ellos, y por consiguiente disponibles para ser socialmente *institucionalizados*: los discursos sociales alcanzan su definitivo poderío, cuando se institucionalizan.



En tercer lugar, la otra fuerza de los *discursos sociales* consiste en sus ósmosis ideológicas,

que las hace altamente interconectables, pues quien habla de gobernabilidad, hablará también de *governancia*, de *interculturalidad*, de “lucha contra la pobreza”, del *desarrollo* en cualquiera de sus estados, etc.

Es en este contexto, que hoy se plantea la *autonomía universitaria*: una autonomía entendida no en cuanto independencia del Estado, de la sociedad y del Mercado, sino una autonomía que la Universidad produce, logra y conquista precisamente por el ejercicio de su práctica investigativa y crítica, por su doble función, necesidad y responsabilidad, de explicar la realidad, de justificar críticamente dicha explicación y de cuestionar otras explicaciones. En otras palabras, lo que hace realmente autónoma a la Universidad es su práctica científica y docente; esto y no otra cosa hace libre a la Universidad y legitima su autonomía respecto de otras fuerzas o poderes sociales; llámense estos Estado o Mercado.

En este mismo sentido también la *autonomía universitaria* ni es una prerrogativa ni siquiera un derecho sino sobre todo una conquista, una obligación y responsabilidad.

Por eso también, la misión de la Universidad no reside tan sólo en liberarse del tupido tejido de *discursos sociales* sino también y sobre todo de liberar de ellos a la misma sociedad.



### MESA DE DIÁLOGO 3

## La Universidad, un espacio diferente

---

Mario Jaramillo\*<sup>1</sup>

En ciudad de México, a la entrada del Museo de la Antropología, hay un gran dintel, un monolito, en donde, en lengua náhuatl está escrito: “todo el mundo es tierra Tenochtitlan”, esa es la visión que tenían los aztecas de su mundo, del mundo mesoamericano, y básicamente del altiplano mexicano. Ese era el mundo que existía para ellos, ese era todo el mundo: “todo el mundo es tierra Tenochtitlan”; y los aztecas –como todos conocemos–, una cultura imperialista, expansionista, pero altamente sofisticada a través de lo que había recibido de las culturas mesoamericanas anteriores, fue una especie de síntesis del mundo mesoamericano; todos ustedes conocen que el imperio militarista más grande de la América andina fue el imperio del Tahuantinsuyo, todos saben igualmente que Tahuantinsuyo significan

los cuatro puntos cardinales, un poco lo mismo que “Todo el mundo es tierra Tenochtitlan”. El imperio Inca, todo el mundo para los incas era: “todo el mundo era su mundo”, aunque ese mundo estuviera limitado al norte por la actual frontera de lo que es Ecuador y Colombia y por el sur limitara con Chile, porque ese era un poco el Tahuantinsuyo o el incario. El incario, ustedes conocen fue igualmente una cultura que sintetizó todos los logros, o buena parte de los mejores logros del mundo andino anterior: militaristas, expansionistas, imperialistas, pero hicieron un resumen y una síntesis muy coherente del mundo andino actual.

Estamos hablando de finales del siglo XV e de inicios del siglo XVI; el siglo XV y el siglo XVI en el viejo mundo, fueron dos siglos que contemplaron una de las explosiones y

---

\* Rector Universidad del Azuay

1 Tomado de la disertación oral.

de las expresiones culturales más impresionantes que han existido en la historia de la humanidad, eso que se ha dado en llamar de alguna manera el Renacimiento, donde nació buena parte del mundo occidental actual. Todos ustedes saben y conocemos que en esos siglos, nació para comenzar el capitalismo: la acumulación primitiva de capital se da en esa época, luego de que se ha reactivado el comercio entre Europa y Asia a través de las cruzadas, luego de que se ha dado esta acumulación primitiva al capital con la extracción de las riquezas de América y de las tierras “descubiertas”, en África, Asia y América a través de los grandes viajes geográficos. El siglo XV y XVI son los siglos en que empezaron a consolidarse los nuevos estados nacionales y superando el feudalismo surgió un nuevo modelo absolutista. Es la época en la que se dio una de las más grandes revoluciones científicas, comenzando por la revolución copernicana, que como todos ustedes conocen, por primera vez trastocaba el mundo, y hacía de la tierra no el centro de la creación, sino un diminuto tercer planeta de un sistema planetario, que era de los más pequeños de nuestra galaxia, de nuestra galaxia que era una de las más



pequeñas a su vez de los millones de galaxias que existen.

En el Renacimiento se dio un gran movimiento, un fin cultural en todos los ámbitos, un gran movimiento del cual la transformación artística en pintura, en arquitectura y en escultura fue más que una expresión formal de ese nuevo mundo que estaba naciendo. Lo que quiero decir es que, con esto, en el siglo XV y en el siglo XVI, con las diferencias geográficas y del caso, entre América y Europa, se llegó a un momento estelar dentro de la historia de la humanidad, pero un momento compartimentalizado, a un momento en que ni las altas culturas, ni las grandes culturas americanas, conocían más allá de lo que ocurría fuera de sus fronteras; ni las culturas del viejo mundo sabían lo que ocurría más allá de los límites igualmente estrechos de Europa y un poco el norte de África, un poco el norte de Asia.

Hay que recordar que para Europa, hasta finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI, el mundo terminaba casi en el sur, en el norte de África, penetrar más allá era difícil, muy pocos eran los viajeros que había ido al centro o al sur del África o habían ido al Asia, más objeto de leyendas como las de Marco Polo, que en el conocimiento científico; y más allá en el Atlántico estaba el

*finisterra*, el fin de la tierra, las visiones eran más o menos compartidas, eran un mundos reducidos.

Sin querer comparar lo que hoy ocurre con lo que ocurrió en aquel entonces, yo siempre he sostenido que las universidades durante los últimos años, y básicamente durante las dos o tres últimas décadas, las universidades en los países desarrollados, los universidades en los países en el mundo en desarrollo, hemos perdido el norte y a través de una súper especialización en la que nos hemos embarcado frecuentemente, sin beneficio de inventario, hemos perdido una visión del mundo en su conjunto. Es decir, somos universidades, la mayoría de los casos y por supuesto con las excepciones y las diferencias que hay, somos universidades que estamos trabajando muy fuertemente en la especialización y en la súper especialización del conocimiento pero no en una visión y en una comprensión integral del mundo que nos rodea.

Y yo creo que ésa es una de las primeras misiones que tenemos, uno de los primeros objetivos que deberíamos tener, en el debate universitario, cuando hablamos del papel de la Universidad en la relación con el desarrollo. Hace un momento se decía, y están en los documentos que hacen prólogo a esta reunión: es la Universidad un lugar para pensar de

manera diferente al desarrollo y pensar un desarrollo diferente, o no es más que una caja de resonancias que pensamiento único sobre desarrollo.



¿Cuáles son hoy las posibilidades y disposiciones críticas y propositivas de la Universidad respecto al desarrollo, la sociedad moderna?

Yo sostengo, y creo que muchos de quienes estamos aquí, estamos de acuerdo, en que la Universidad es un espacio natural, y es un espacio casi por antonomasia para pensar, para repensar y dentro de ello pensar en el desarrollo. Es bueno siempre ir a la etimología de las palabras, pensar significa pesar, su raíz es pesar, es calcular; pensar es pesar la realidad, calcular la realidad, medir la realidad, es decir, ver la realidad es su verdadera dimensión, o en lo que podemos creer que es su verdadera dimensión y a través de pesar y de medir la realidad del entorno en el que vivimos, proyectarnos para tratar de hacer mejor ese mundo y mejor esa realidad. La Universidad desde el comienzo, y en sus mejores momentos y en sus mejores espacios ha estado para ello, ha estado para pensar, para pesar, para medir la realidad y para proyectarse no solamente en términos de interpretar esa realidad, sino como muchas veces se ha dicho, para cambiar. En cuanto la Universidad

siga siendo un espacio para pensar, para pesar, para medir la realidad y para transformarla, seguiremos estando relacionados con el desarrollo, con la búsqueda de mejores días, como se decía ayer, a mí me gustó mucho ese símil: la búsqueda de un mejor vivir, de un buen vivir, para la sociedad.

Lamentablemente la Universidad, y hablo en general, y me refiero sobre todo la Universidad ecuatoriana; lamentablemente la Universidad no siempre fue un espacio para pensar, a veces se convirtió en un espacio para repetir, y se convirtió en un espacio para repetir dos cosas, alternativamente o complementariamente: A veces para repetir lo que el docente dice, y el docente para repetir lo que había leído y lo que había aprendido; O para repetir, lo que es a veces peor, lo que en la doctrina sobre todo la doctrina política de moda dice.

Yo creo que en todo en los dos casos la Universidad equivoca, equivocó y equivocamos nuestra misión. Yo no voy a entrar en el debate porque ustedes lo conocen perfectamente, en la crítica que existe sobre la Universidad Clemente como un modelo repetitivo, una caja de resonancia de los conocimientos anteriores, el profesor convertido simplemente en un expositor o en un relator de lo que ya está dicho



para transmitirlo a los estudiantes y que estos lo sigan repitiendo por generaciones de generaciones. Es un modelo que ha periclitado, un modelo que ha terminado teóricamente pero que en la práctica sigue lamentablemente vigente. No siempre en las universidades tenemos el espacio necesario para como para generar nuevos conocimientos y para difundir esos nuevos conocimientos, no para que se hagan nuevos dogmas sino para que sean motivadores, suscitadores de ideas y de contrapuntos, y de contrapropuestas que son las que hacen avanzar el conocimiento. Y otras veces la Universidad equivocó más todavía sus caminos, repitió, se convirtió en un diapasón, en una caja de resonancia de la doctrina o del dogma impuesto por la doctrina o el dogma de moda, doctrina o dogma político, económico, social o de cualquier otra naturaleza.

Hernán Malo, que fue Rector de la Universidad Pontificia del Ecuador, decía algo que se ha repetido frecuentemente en los últimos años: que la Universidad es la sede de la razón o que debería ser la sede de la razón, de una razón dialéctica y entendida como un instrumento para entender e interpretar y si es posible cambiar el mundo. Cuando deja de ser la sede de la razón y se convierte en la sede de un dogma, deja de ser Universidad, es decir

dejar de ser un espacio para pensar. Yo creo que esas palabras siguen teniendo vigencia: si la universidad es la sede de la razón y es la sede para pensar, no puede ser sede de dogmas de ninguna naturaleza. El dogma es por definición la antítesis de lo que es un pensamiento dialéctico, de un pensamiento transformador y de un pensamiento creador.

Pero pensar como se dice en la invitación y en la motivación de esta mesa del Congreso es repensar, no es solamente un juego de palabras. El pensamiento dialéctico activo y cuando lo es, siempre está volviendo sobre el hecho de pensar, analizando, o criticando o buscando nuevos caminos, es decir repensando. Repensar el desarrollo implica entonces un ejercicio consustancial como decía al quehacer universitario.

Pero, y este es un segundo punto que quisiera yo me mencionan brevemente: la Universidad es una de las pocas instancias, creo yo en el mundo actual, en donde existe el ambiente, las condiciones y además del ambiente y las condiciones, diría yo, la obligación ineludible de pensar en el desarrollo, en el desarrollo entendido en términos de una vida mejor para toda la sociedad y para todo a la comunidad.

Todos podríamos decir hay otros espacios en donde se piensa en el desarrollo, por supuesto. ¿Cuáles

esos espacios? Por ejemplo, en el Ecuador ha existido desde hace cuando menos cuatro



décadas lo que son las Juntas Nacionales de Planificación y Desarrollo, hoy es SENPLADES y cada una de esas juntas nacionales de planificación y desarrollo, como se han llamado CONADE, como se llamaba antes el Consejo Nacional de Desarrollo, SENPLADES como se llama ahora la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo; son espacios para pensar el desarrollo, pero son espacios limitados, ¿y por qué son espacios limitados?, porque están limitados por los propios hitos, por las propias líneas demarcatorias del gobierno al que esas instituciones pertenece. Es obvio y no hace falta demostrar que en el caso de estos organismos de planificación piensan y está bien que lo hagan así, al tenor de lo que la línea directriz que ese gobierno manda. También me parece que esa es una limitación, no tiene la amplitud que puede tener la Universidad. Los partidos políticos, por supuesto son espacios para pensar el desarrollo y para repensar, pero lo son también desde sus propias limitaciones, de las limitaciones que impone la doctrina, la ideología, el ideario de esos partidos. Y así podríamos citar muchas otras instituciones, muchos otras instancias de la sociedad en

donde se piensa para el desarrollo, pero digo yo con respeto, como tengo siempre los otros criterios, digo yo, con limitaciones, con las limitaciones inherentes a la estructura y a la dependencia de esas instituciones a un nivel jerárquico superior del partido, del gobierno al cual se pertenece. Las universidades se supone que no tenemos esas limitaciones, podemos tenerlas en la práctica, reconozcámoslo, en una autocrítica que si tenemos frecuentemente y hemos tenido frecuentemente estas limitaciones dogmáticas, ideológicas, de líneas de trabajo, pero supone teóricamente, y buena hora en buena parte de los casos ha sucedido, han sido espacios más amplios y yo digo más idóneos para pensar y para repensar el desarrollo.

Quisiera para terminar y no cansarles más, mencionar muy sumariamente dos puntos que no son de mi cosecha, no son de mi creación, pero creo que son importantes para desde esa perspectiva repensar desde la Universidad un nuevo tipo de desarrollo.

El uno es lo que viene sosteniendo desde hace varios años ese pensador francés Edgar Morant, vivimos en una sociedad en la que hay que educar para la incertidumbre, pasó la época de las grandes certidumbres y de las grandes certezas.



Estuvimos acostumbrados por la historia a un mundo en donde los sistemas filosóficos tenía una duración que se medía en siglos, en donde las doctrinas de los sistemas políticos tenían duración que se medía igualmente centurias, hubo generaciones de generaciones para referirnos al caso del viejo mundo en donde hay una historia más clara de las doctrinas políticas; hubo generaciones de generaciones que vivieron dentro de un sistema de un estado feudal, básicamente entre casi la caída del imperio romano, la destrucción del mundo esclavista en el siglo V, hasta el advenimiento del renacimiento y los estados absolutistas en el siglo XV. Fueron mil años de feudalismo, cuántas miles de generaciones que nacieron y vivieron en la certidumbre de un estado, de una estructura política dentro de la cual tenían que vivir casi inexorablemente. Un modelo de estado absolutista que duró casi tres siglos entre comienzos del XVI y fines del XIX cuando advinieron los estados liberales con la independencia norteamericana, la Revolución Francesa y todo los movimientos liberales de finales del siglo XVIII y de comienzos del siglo XIX. Surgió un estado capitalista que ha durado 200 años y que sigue todavía vivo y aparentemente con salud resquebrajada pero para vivir aparentemente unos cuantos años toda-

vía. Así creamos en la admonición de Lenin de que esta fase del capitalismo era la etapa final del capitalismo, lo que llamaba el imperialismo.

Igual ocurría en otros campos como todos lo conocen, generaciones de generaciones vivían dentro de un solo estilo artístico, por decir algo. Generaciones vivieron bajo modelo de gusto en el viejo mundo románico, en los siglos XII, XIII; en el gótico en el XIV; en el renacimiento del XV al XVIII, generaciones de generaciones se consumieron en un modelo barroco, a partir del siglo XVIII, en el siglo XIX las cosas empezaron a cambiar, en un sólo siglos se sucedieron cuando menos cuatro corrientes artísticas, no solamente en las artes plásticas sino también en literatura y en otros campos; solamente en el siglo XIX hubieron cuatro corrientes, primero una corriente neoclásica, luego el realismo, el impresionismo, el neoclasicismo; y en el siglo XX, las corrientes empezaron a multiplicarse hasta el punto que se habló, sobre todo en la segunda mitad ya finales del siglo XX de los “ismos”: impresionismo, expresionismo, cubismo, dadaísmo, hiperrealismo. El mundo ya no vivió con tanta certeza y hoy ya no tenemos corrientes artísticas ni de pensamiento en las que varias generaciones viven sino pasan completamente.

Vivimos en épocas de incertidumbre y tenemos que educar para esa incertidumbre, y creo yo



que esa es una gran misión de la Universidad, enseñarnos a todos, no solamente a los estudiantes, sino a los profesores también, a repensar en que vivimos en un mundo no de certezas y de certidumbres, sino en un mundo de incertidumbre a la cual se refirió con mucha lucidez el profesor que tuvo su cargo la ponencia anterior.

Y para terminar, porque se me terminó el tiempo; algo con lo que comencé: creo que uno de los grandes desafíos que tiene la Universidad de cara al futuro y el desarrollo, es respetando la especialización y la super especialización, volver a ser la Universidad, aunque sea redundante, Universal de un conocimiento amplio.

Hoy estamos formando en muchos de los casos especialistas que tiene una enorme profundidad de conocimiento en un área, pero que son totalmente ignorantes en el resto, o somos ignorantes en el resto y eso nos hace que no seamos hombres y mujeres universales; el momento en que no tenemos la capacidad, la formación y la lucidez de comprender el mundo en su totalidad, creo que dejamos de ser cada

vez más hombres y más mujeres universitarios y nos convertimos solamente en una pieza.

Creo que son dos desafíos que tiene la Universidad importantes, y éste sobre todo, de darle un tratamiento adecuado a la especialidad, que es necesaria, pero devolviendo

los universitarios el carácter de una concepción universal del mundo para que no volvamos a ser lo que fuimos en el siglo XVI, en que todo el mundo se reducía a un pequeño terruño, geográfico en ese caso, y en el nuestro pequeño terruño de conocimientos.





---

Rafael Grasa\*<sup>1</sup>

Se dice: Universidad, un espacio diferente para repensar el desarrollo. Déjenme que les diga que mi posición intelectual activa, siempre ha sido la misma, la aprendí de mi maestro, lógico - matemático y también mi maestro político: Manuel Sacristán, hace muchos años.

Aceptar intelectualmente la realidad no significa reconciliarse moralmente con ella, pero hay que aceptar intelectualmente la realidad, las cosas son como son y porque no nos gusta luchamos para cambiarlas, pero los problemas no se resuelven con palabras, ni con corrección política, ni sólo con pensamiento sino que hace falta acción, y de eso voy e intentar hablarles. Porque el desarrollo y el papel de la Universidad en el desarrollo es básicamente capacidad para actuar, seres humanos individuales y colectivos. Por tanto ¿la Universidad es un espacio diferente para repensar

el desarrollo? Sí. Pero ojo repensarlo no es lo clave, lo fundamental es hacerlo. Y eso es algo que plantea la universidad, una posición diferente, es a la vez sujeto o puede serlo en parte con otros sujetos, del desarrollo de los desarrollos y además un espacio para pensarlo, criticarlo, analizarlo, y ver cuáles son los horizontes. ¿Es un lugar para pensar de manera diferente y pensar un desarrollo diferente?, o ¿no es más que una caja de resonancia del pensamiento único? No puedo ser una respuesta categórica, sino digo primero qué es y qué hace la Universidad, cuáles son los límites y virtudes de la educación para el cambio social, para el modelo de desarrollo.

Hay que recordar también, —no quiero añadir nada ni escatimar tampoco ninguna crítica— que hay pensamiento único, también en el pensamiento alternativo y además cíclico,

---

\* Ex Secretario General de la Universidad Autónoma de Barcelona.

1 Tomado de la disertación oral.

estamos hablando de decrecimiento como si fuera una cosa nueva, ¡por favor! es de los años 70 - 72, etcétera, límites del crecimiento etc., y lo que es peor, pese a que es un debate que tengo pendiente con mi buen amigo José Sánchez Parga, no compren esa ideología como tal para el Sur. El decrecimiento es clave para el Norte, debemos decrecer sin duda, sino, no hay posibilidad de un desarrollo equitativo con límites de la biosfera, eso está claro pero hay países del sur, y no voy a decir cuáles, cada país decidirá cuales, que necesitan más crecimiento. Crecimiento con equidad, con justicia, con todo lo que quieran, pero más. Por tanto, ojo con el pensamiento único y unidimensional, porque hay en todas partes, también en el de las izquierdas emancipadoras en el que nos situamos muchos.

Variedad puede ser la Universidad, pero hay de todo. En suma lo que les estoy diciendo es compartir una frase, que me hizo pensar durante una semana, en un trabajo conjunto, en un trabajo conjunto ya hace muchos años, en Roma, con Paulo Freire, que es la frase generadora para el trabajo durante esa semana: “la educación no es la palanca para transformar el mundo”.



Por tanto, ¿Puede la Universidad?, segunda

pregunta, ¿está en posición y en disposición, hay posibilidades para hacer crítica y proposición? La clave es que no pierda la Universidad su esencia, y su esencia al par de ser crítica, es investigar. Investigar es clave en una universidad y luego hacer docencia, y luego hacer transferencia de conocimientos y también un actor en sí.

Por tanto, todo eso lo podemos hacer, y además creo que podemos hacerlo juntos, algunas universidades del norte y del sur, y para explicar eso voy a estructurar mi exposición real en cuatro momentos: El primero las tesis sobre educación. El segundo unas ciertas ideas sobre desarrollo, ¿de qué estamos hablando? voy a hacer un mapa con cuatro posiciones sobre el desarrollo y me voy a situar en la cuarta, evidentemente para que nos detengamos, cada uno se puede situar en la suya, pero hay que saber de qué hablamos; estamos en el mundo académico y científico y hay que hacerlo como tal. Posteriormente voy hacer proposiciones para intentar hacer eso, y acabaré con una conclusión.

¿Educación y Universidad pueden ser actores del cambio social? Sí. Pero ojo, recordemos: el cambio social en casi todas las sociedades es una mejora sensible, lo decía hace un momento el Rector de la UDA, lo

dijo ayer el presidente Correa, muchas otras personas, es justamente una mejora sensible a la calidad de vida y una de una población determinada, es un intento de conseguir buena vida, buenas vidas. Pero para conseguir cambio social hay que trabajar en cuatro dimensiones, no lo olvidemos:

Primero la mejora de la distribución de la riqueza material, para que permita satisfacer las necesidades básicas de todos y todas, con situaciones de mayor justicia, de equidad y de solidaridad.

Segundo, un incremento del control de las diversas instancias y niveles del poder por parte de la sociedad civil, así como un mejor ejercicio de las libertades individuales y colectivas.

Tercero, una transformación de los valores culturales dominantes, valores que orientan las relaciones de los seres humanos con los otros seres humanos y de los seres humanos con la naturaleza. Si no se cambian esos valores, no van a cambiar las relaciones; las cosas son como son, no como quisiéramos que sean. No es bueno, fuera de la poesía y del amor, confundir la realidad con el deseo. Sólo para la acción política.

Y, en último lugar es importante también cierto grado de avance hacia el logro de una vida llena, por eso, cuando hablamos de educar, hemos

de ser conscientes de la educación es una actividad triádica, alguien enseña algo a alguien, es un mecanismo para procesar personas, y eso se da siempre en contextos determinados, por tanto, primera tarea para educar, y educar desde la Universidad para el desarrollo: Un análisis del contexto político social y cultural en que se hace, es la primera tarea: el mundo que nos rodea, saber lo que se da por descontado y discutir lo que se da por descontado, porque justamente ésa es la tarea de la Universidad.



Pero ojo, la educación cumple siempre tres funciones y las va a cumplir siempre por muy diferente que sea:

Una, reproducir ciertos valores y situaciones, a menudo también reproducir el estatuto, pero no hay educación que no reproduzca sino no existiríamos, de educación desde Durkheim es la socialización metódica de las jóvenes generaciones; y se inicia desde el nacimiento y acaba en la muerte.

Pero también transmite contenidos, los contenidos ojo también puede ser, procedimientos, valores, no sólo contenidos cognoscitivos.

Y por último, inculca valores y hábitos de conducta.

¿Que estoy diciendo por tanto? la educación sola no puede lograr el

cambio social es una condición necesaria pero no suficiente, el cambio social exige de la acción y la acción es algo en que debemos coordinarnos seres humanos y los grupos colectivos, y las universidades pueden ser grupos colectivos.

Por tanto, primera idea básica y fundamental: la Universidad no debe olvidar que es, si quiere ser y puede, un actor del desarrollo, y ¿qué es la Universidad? Básicamente investigación y docencia.

Desde hace tiempo se ha añadido una tercera misión, lo que se ha llamado la triple hélice, que es la misión de compromiso social. La misión de ayudar a los procesos de desarrollo, de todos los países. Quien primero teorizó esa misión fue MIT, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, cuando se dio cuenta de valores materiales que sus investigadores, sus profesores eran los que generaban las patentes, interés material, pero esas patentes no revertían en la Universidad y a partir de ahí, aceptó que una tarea fundamental de la Universidad era contribuir a los desarrollos, a los polos de desarrollo regional. En los casos de los países del sur, todavía es más importante la función de desarrollo. Pero para eso

insisto, lo fundamental es recordar que eso está perfectamente reglamentado.



En la versión escrita de mi ponencia podrán ver que hay al menos 12,15 declaraciones internacionales que recogen ese papel de compromiso de la Universidad con el desarrollo, pero seguimos haciendo muy poco. Esta Universidad además está cambiando, y en todas partes es una universidad, y con esto concluyo mi primer momento de la intervención, que está centrada en contenidos, valores y actitudes, que quiere formar no sólo a profesionales sino a ciudadanos; que está orientada a anticiparse a las necesidades de la sociedad y que efectivamente tiene un uso social básico que es la contribución al bien colectivo, a la construcción social, al desarrollo humano. Para hacer todo eso, es necesario, por tanto, recordar que la Universidad puede ayudar o puede obstaculizar el desarrollo, pero por si sola no podrá lograrlo.

¿Podemos hablar de desarrollo en singular? ¿Hay que hablar de desarrollo en plural? ¿Cuál es del debate actualmente en los estudios y la práctica sobre el desarrollo?

Déjenme que les diga que podemos decir que después de décadas de debate intenso, bien resumidos ayer en diferentes momentos de las intervenciones en el Congreso sobre la relación de los estudios y la práctica para el desarrollo, yo encuentro que podemos hacer con un mapa con

cuatro grandes tendencias, y cada uno que se ubique en una. En el ocaso sigue habiendo la ortodoxia neoliberal, creo que está en el ocaso ciertamente, pero sigue teniendo su papel, cuestionada desde hace más de una década en el campo del desarrollo y de la cooperación, sigue sin embargo teniendo importancia política, financiera y empresarial en el mundo occidental y todavía en algunos reductos de organismos internacionales: en el Fondo Monetario Internacional, en la práctica y en la letra; en el Banco Mundial, en la práctica y ya no en la letra, porque la letra lo que escribe ya no es neoliberal pero la práctica sigue teniendo grandes momentos.

Ahí hay una primera misión de la Universidad para hacer desarrollo: Explicar las falsedades, pero explicarlas científicamente como debemos. Yo siempre digo que en la Universidad lo que hay que hacer en la docencia, es intentar no poner adjetivos, los adjetivos que los pongan los que nos leen, los que nos escuchan. Hay que dar datos, datos interpretados y ser honestos y decir desde qué matriz los interpretamos, porque no hay datos sino para teorías, para análisis, pero hay que aprender a deshacer ese mundo.

Segunda gran tendencia: lo que se ha llamado la ampliación de la

noción de desarrollo pero sin cambiar las raíces, digamos occidental o céntricas de apropiación



que existían antes. Eso es algo que se ha dado con fuerza en los últimos 20 años, que ha ampliado la noción de desarrollo con aspectos de gobernanza, de sociedad civil, refuerzo de poderes, etcétera, etcétera, y en un contexto además crecientemente importante. El Banco Mundial lo intentó poner en práctica en varios países de América Latina y en especial en el Cono Sur, en Bolivia, donde intentó implementar lo que llamó el Marco Integral de Desarrollo. Ese tipo de problemas que se plantea son también complicados, no han ido demasiado lejos, creo que hay que hacer una denuncia crítica, porque además simplemente han ido ampliando pero sin cambiar la esencia, con lo cual al final cuando uno analiza con detalle, científicamente la inconsistencia, la incongruencia, es básica desde esa perspectiva, y no nos permite resolver algunas de las contradicciones Norte-Sur.

El tercer modelo, que está entrando con mucho predicamento también en los países del sur, es el que descansa en la percepción del desarrollo como un problema en sí mismo y en la conveniencia de abandonar dicha empresa. Ayer escucha-

mos también determinadas referencias al respecto. Lo respeto, pero no lo comparto. Efectivamente estoy de acuerdo que en las últimas dos décadas el modelo en que se ha entendido el desarrollo a menudo ha sido más problema que solución, y ha generado más problemas que soluciones, pero, el post-desarrollismo, el decrecimiento, no estoy seguro de que pase la criba de una cierta universalidad. Eso sirve sobre todo, y lo comparto para criticar los modelos importados y sobre todo impuestos desde occidente, con todo el beneplácito de las organizaciones financieras internacionales del neoliberalismo, del modelo capitalista, pero difícilmente nos sirven para otras cosas.

Hay un cuarto modelo que creo que existe, que es el paradigma alternativo que es el desarrollo humano y la sostenibilidad basado en las ideas de Amartya Sen y de otros, al fin y al cabo la buena vida no es más que eso: ampliar la capacidad de elección de las personas. Mi ejemplo favorito para explicarlo siempre es el mismo: ¿Qué tienen en común un pobres de solemnidad de Calcuta, un activista político que recurre a la huelga de hambre y yo mismo que, de vez en cuando debo pensar en especial estos días con la buena comida cuencana, que van aumentando



exageradamente mis centímetros de barriga y que eso pronto será insostenible? Todos estamos dispuestos a ingerir menos alimentos. Pero el problema fundamental, y eso es lo que se llama desarrollo humano, es que el pobre de Calcuta no puede elegir; yo puedo elegir no ingerir ciertos alimentos o menos; y el activista político puede elegirlo por una acción: hacer una huelga de hambre, etc. para protestar desde esa perspectiva.

El modelo de desarrollo les planteó es ese, ampliar las capacidades de elección de las personas, contra más elección tenemos, más libertad y más desarrollo hay, y esa es la opción radical de Amartya Sen: No hay desarrollos sin libertad, en todos los sentidos de la palabra.

Creo que ese modelo nos permite jugar juntos, porque permitiría una concepción del desarrollo multidimensional, cuyos titulares son los seres humanos o las personas, individuos y pueblos a la vez, con su dimensión personal y colectiva de realización progresiva como proceso de mejoramiento que integra y refuerza otros derechos de personas y que además nos permite resolver el principal problema de los que nos dedicamos a desarrollo. Lo voy a decir con claridad: En Amartya Sen desarrollo es imposible medir casi ningún cambio, con causalidad que

podamos demostrar aunque sea con una regresión materias, etc. que tiene algún tipo de vinculación, en menos de doce años y sin embargo el tiempo político es un tiempo de 4, 5, 6 años, depende de los modelos. El tiempo político y el tiempo del desarrollo, no coinciden, por eso las universidades tienen un papel clave desde esa perspectiva.

¿Cómo podemos hacerlo? ¿Cómo podemos hacer todo eso? Yo creo que en mi opinión, la manera de hacerlo, y llego al tercer nivel de mi opinión, es primero resolver dos problemas:

¿Podemos hacerlo juntos? ¿es posible una concepción relativamente universalizante? y ahí me van a perdonar que pierda dos minutos en luchar contra el exceso de relativismo cultural, a menudo compartido también por algunos críticos exagerados de todo tipo de modelos de desarrollo incluso. Y después la búsqueda de un programa de desarrollo que podamos compartir universidades del norte y del sur para construir juntos. Y digo universidades, porque en cuanto construir desarrollos nacionales, eso es decisión de cada uno de los países y las naciones, y no voy a ser yo quien quiera entrometarse en los asuntos de otros.

En mi opinión, con el tema de la universalidad hay que obviar rápidamente tanto la crítica, rápida a la universalidad como el intento de

creer que es posible. Hay una idea a sugerente de Todorov que es diferenciar cuando hablamos, y él hablaba para derechos humanos, cuando hablamos de universalidad entre universalismo de llegada, de partida y de recorrido.



Hoy por hoy no hay universalismo de llegada, es imposible e incluso los que estamos aquí reunidos que compartimos muchas cosas incluyendo valores y proyectos colectivos a futuro tengamos una universalidad de llegada y muchos valores, etc. Pero podemos compartir una universalidad metodológica de recorrido y una universalidad de partida. Hoy por hoy lo sabemos, y fue un chileno Manfred Max-Neef quien primero lo dijo, un excelente expositor de teorías también un poco ya olvidado y no merece la pena, de teorías sobre desarrollo humano alternativo.

Las necesidades básicas de los seres humanos son prácticamente las mismas en todas partes, lo que cambian son los satisfactores y los satisfactores, aquello que satisface las necesidades, están políticamente, socialmente, culturalmente, e históricamente determinados. Y eso es lo que cambia. De la misma manera que sabemos perfectamente que no ha hay ninguna razón natural para que la pobreza y la exclusión estadísticamente como sucede hoy en día, se

sitúe muy cerca de los trópicos y zonas ecuatoriales, no hay ninguna razón natural, geográfica para eso, pero sin embargo se ha dado por razones históricas, es importante recordar que podemos tener algunas cosas en común.

Por tanto, para concluir: ¿Qué les propongo? Que creemos un código común, una concepción del desarrollo que parta más o menos de las siguientes cuatro ideas: el desarrollo es inseparable de la cultura, del código y de la cosmovisión desde la que se ve el mundo, por tanto, no hay en términos científicos como académicos desarrollo en singular, si no desarrollos: temporales y como modelos culturales. El desarrollo es la satisfacción progresiva de las necesidades y la ampliación de las capacidades, exige un mínimo crecimiento económico, una condición necesaria, pero no suficiente,

Pero hay que recordar lo que nos demuestra la ecología, no hay banquetes gratuitos, alguien paga aunque no paguemos nosotros, tarde o temprano lo que consumimos, lo que comimos. Por tanto hemos de considerar siempre que ese crecimiento, allá donde se dé, es a expensas de alguien, bueno de algunos o de algo, en el presente y en el futuro. Por tanto primera idea.



Segunda: el desarrollo se ha concebido básicamente como, o debe concederse como autodesarrollo, segunda idea que les propongo para compartir: El verbo desarrollar o desarrollarse nunca puede ser un verbo transitivo, y ese es el gran mal de la sociedad occidental y del capitalismo. Nadie desarrolla a nadie. Los pueblos, las personas se desarrollan a sí mismos. Por tanto, el verbo desarrollar es un verbo en sentido para trabajar en la Universidad que sólo puede ser intransitivo, reflexivo o pronominal, no sé cómo están ustedes de nociones de gramaticales, pero recordemos eso al respecto, etc.

Tercera idea. La civilización occidental y no sólo de la etapa capitalista de los últimos siglos, ha solidificado como la única civilización universal, ha universalizado su historia como la historia del desarrollo y tuvo la arrogancia de llamarla además civilización e intentar imponer a las restantes culturas. El modelo es muy fácil explicar, desarrollo es igual a mi desarrollo (el occidental), a modernización, a crecimiento, a crecimiento económico. Por tanto el desarrollo se concibió como diferenciación, creciente división del trabajo, creciente de especialización, incremento. Pero eso hay que cambiarlo, por tanto esta tercera idea sería que efectivamente hay que cambiar el modelo de desa-

rrollo y los dos grandes modelos de desarrollo al respecto.

¿Por qué? ¿Qué debemos vencer para eso? Les doy una pequeña muestra de dónde hay que buscar el culpable. Los responsables de que no se haya prestado demasiada atención a las costes o consecuencias a medio y largo plazos de las políticas derivadas de esta concepción occidental del desarrollo, solían ser efectivamente varones, en general defensores de valores de cultura cristiana y a menudo economistas. Todas estas cosas a la vez, etc., desde alguna perspectiva, no lo digo como crítica, puedo repetir aquello que repitió el presidente de que nadie es perfecto, pero ya lo dijo el esa perspectiva.

Por eso que les estoy contando desde esa perspectiva: hay que recordar (Cuarta y última idea), que la cooperación, la ayuda al desarrollo, nació de esa pauta, y debemos repensarla, cambiarla radicalmente. Yo digo a veces a mis alumnos para provocar, que la mayor parte de la asistencia técnica, de cooperación al desarrollo, de la ayuda al desarrollo tiene una concepción mesiánica y salvacionista. ¿Por qué? porque es el

hijo conocido, legítimo de un padre imperialista occidental y de una madre misionera cristiana. Esa mezcla de ambas cosas nos da esa idea de que lo que hay que obviar es el mesianismo, el salvacionismo, y los académicos tenemos mucho de eso. Nos solo los del norte, la Universidad tiene para ser motor de desarrollo quiero olvidar al salvacionismo, el mesianismo, investigar y trabajar juntos.



Creo que es posible, y lea liento ya como propuesta final: Que pensemos como hacer juntos, no solo lo que ya estamos haciendo: cooperar, hacer cosas, sino buscar un observatorio común. Hace tiempo que vengo viendo esa idea: cambiemos los papeles. Que, las universidades ecuatorianas nos envíen durante 3, 4 meses, a una persona elegida por ellos, dentro de las cátedras de Cooperación y Desarrollo que haga el análisis de nuestras prácticas de Desarrollo y Cooperación y nosotros el de las suyas con una sola obligación, como se hace en ciencia: Libertad total de pensamiento y de publicación.



---

**Anastasio Gallego**<sup>\*1</sup>

La Universidad: un espacio diferente para pensar el desarrollo.

¿Es la Universidad ecuatoriana un espacio para repensar el desarrollo? Es la pregunta que me he formulado cuando me puse a preparar mi ponencia en este Segundo Congreso Internacional, y he intentado buscar argumentos para creerlo, he buscado información sobre el estado actual de la Universidad ecuatoriana y gracias al CONESUP he podido encontrar una serie de perlas de indudable valor. He buscado conocer el número de alumnos de la Universidad ecuatoriana, las carreras que siguen en sus estudios, he buscado los programas de posgrado y la cualificación de sus docentes. Y me encontré con lo siguiente:

De un total de 444 000 de estudiantes matriculados, según las áreas de estudio consideradas en el sistema académico del CONESUP, existen

150 000 alumnos en el área de administración y comercio, 76 000 en tecnologías, 67 000 en ciencias sociales, de 63 000 en educación, 47 000 en ciencias de la salud, 16 000 en agrícola y pecuaria, 13 000 en artes y arquitectura, 8 500 en ciencias básicas y 1 698 en humanidades y ciencias de la cultura. Todas estas cifras sobre 444 000 estudiantes.

Alumnos graduados en el pregrado en el 2007: sobre 50 410 alumnos, en administración y comercio tenemos 15 200, en agrícola y pecuaria 2 300, en arte y arquitectura 1 365, en ciencias básicas 832, en ciencias de la salud 4 940, en ciencias sociales 9 682, en educación 9 400, en humanidades y ciencias de la cultura 276, en tecnologías 6 296. Estos datos nos dirían que aproximadamente el 11,3% de los matriculados llegan a graduarse, 50 000 sobre 440 000.

---

\* Rector Universidad Santa María campus Guayaquil.

1 Tomado de la disertación oral.

Alumnos graduados en posgrado: en administración y comercio 4 047 sobre un total de 11 375, agrícola y pecuaria 75, arte y arquitectura 8, ciencias básicas 58, ciencias de la salud 1 061, ciencias sociales 2 729, educación 3 166, humanidades y ciencias de la cultura 11, tecnologías 220. En total 2,5% de los estudiantes pregrado llega a ser graduados en posgrado. Y en posgrado, el 22,5% de los que se inscribieron se gradúan.

En relación a la titulación de los docentes, del cuerpo docente de las universidades: de tercer nivel sobre un total de 2 714 son 11 793, magisters son 6 081, diploma superior 2 507, especialistas 1 889, técnico superior 95, nivel tecnológico 22, doctorados 327. Estos últimos representan el 1,4% del total de la Universidad. De estos docentes el 50,84% tiene nombramiento y el complemento 49,16% tiene contrato.

En cuanto la dedicación de los docentes universitarios de su tarea: de 11 a 20 horas semanales está el 38,20%, de 1 a 10 horas semanales está el 29,80%, de 21 a 30 horas semanales está el 19,20%, de 31 a 40 horas semanales el 12,80, es decir de 21 horas y más hasta las 40 tenemos sólo el 32% de los docentes de la Universidad.

Estos datos nos dicen que las áreas del conocimiento que más alumnos han graduado en estudios

de posgrado son administración y comercio 35,80%, educación el 28%, ciencias sociales 24,20%, agrícola y pecuaria el 0,6%, ciencias básicas el 0,5% y humanidades 0,09%.



Si elaboramos una imagen del desarrollo que piensan las universidades en Ecuador tendríamos que decir lo siguiente: las universidades están formando administradores y comerciantes, las universidades están entregando títulos a profesores, las universidades están formando abogados, las universidades están formando médicos y enfermeras, las universidades no miran a la agricultura, las humanidades las ciencias básicas ni las tecnologías. Es decir, el desarrollo pensado no ha superado el esquema de los tiempos de la colonia. Me atrevería decir, los tiempos medievales de los que se enseñaban medicina, derecho y contabilidad, claro, se unía filosofía y teología, ambas están casi desterradas de las Universidades.

Por eso me pregunto ¿Se puede pensar el desarrollo desde la Universidad ecuatoriana?, más bien pienso como profesor José Luis Pardo, “El profesorado universitario pasa a ser un subsector de producción de conocimiento para la industria y la banca”, y añade: “estamos siendo víctimas de una deformación cultural

que pretende ser de las universidades de las necesidades del mercado y en las exigencias de las empresas, futuras empleadoras de sus titulados”.

Pienso que cuando hablamos de la autonomía de la Universidad, siempre nos referimos a la autonomía frente al Estado, pero mi parecer, lo que hoy estamos presenciando y aceptando es la pérdida de la autonomía frente al mercado. Por ello se habla o hablamos mucho de las “habilidades y destrezas cotizables en el mercado, y poco de las articulaciones teóricas y doctrinales de la investigación científica”.

Es claro que el mercado laboral del futuro requerirá una mayoría de trabajadores con educación o superior, pero no se habla de una cualificación científica sino una ecuación adaptada a las cambiantes necesidades mercantiles, con lo cual se rebaja la calidad en la enseñanza.

Es el caso del estudiante que trabaja, que no es más que un trabajador que estudia y que antepone el trabajo a las exigencias del estudio. Para mí, el desafío de construir un espacio de pensar el desarrollo desde

la Universidad, pasa por un repensar la propia Universidad en función del desarrollo, no en función del mercado. Creo que el pensamiento que más domina en la práctica y lo oímos todos los días, está basado en varias premisas comúnmente aceptadas: crear carreras que tengan salida en el mercado laboral, estructuras académicas que permitan armonizar o someter el estudio con el trabajo, es por ello que no se crean mecanismos económicos que ayudan al estudiante a dedicarse a tiempo completo.

Priorizar a la mente de la ciudadanía la experiencia práctica frente los conocimientos teóricos, con ello se desvalorizar la dedicación exclusiva el estudio. Si la universidad quiere convertirse en un espacio para pensar el desarrollo, debería hacer un profundo estudio y lograr una armonía entre los clamores de la sociedad y los silbidos del mercado. Mientras esta dicotomía no se rompa, la Universidad no será un espacio de pensar el desarrollo, pues será el desarrollo que imponga el mercado, que marcará el ritmo de la Universidad.



## Universidad, Cooperación y Desarrollo en el contexto de la Conferencia Mundial de la Educación Superior de la UNESCO

---

*Luis Miguel Romero\**

Analizar la situación de la Universidad en América Latina según José Martín Brunner, nos lleva a distinguir tres tipos de éstas. La primera, comparable con las del contexto desarrollado en Europa, Estados Unidos y Oriente, pero sólo en cuatro grandes clases relacionadas con México D.F., Santiago de Chile, Buenos Aires y un clásico un poco mayor en el Brasil, con alguna de las principales ciudades, mas todo esto no es más que el 3% de las universidades de Latinoamérica; un 7% alcanzan cierta calidad y cierto impacto en la sociedad, pero la investigación se hace en unidades aisladas y no como parte del contexto general de la vida universitaria y aun así son universidades en muchas de las ciudades importantes del continente solamente el 7%; el 90% de las universidades restantes no alcanzan la calidad académica, sino simplemente son espacios donde se hace docencia, se transmite conocimientos, a veces

obsoletos, se repiten una serie de tópicos, se dan títulos, se gradúan profesionales, pero no aportan a la sociedad de forma sustancial. Queda claro que este hecho deviene de una razón estructural, y es que las universidades dedican más del 95% de sus recursos y del tiempo a ejercer la docencia y menos del 5% de la vida universitaria ha hacer investigación y generar aportes de proyectos a la sociedad. Naturalmente una investigación que no repercute en la docencia, y una docencia desvinculada de la investigación, por lo tanto un aporte a la sociedad que no esté vinculado con plantear cuestiones de la misma docencia no es una docencia, sino una indecencia.

La Universidad tiene su responsabilidad, me refiero a sus actores, teniendo casi todos conocimientos, recursos, capacidad instalada y muchos elementos más. La sociedad tiene algunos proyectos como simple testimonio de su existencia. Consi-

---

\* Rector de la Universidad Técnica Particular de Loja.

dero más adecuado decirle a la sociedad lo que tiene que hacer sin tener la mínima consideración de empezar haciéndolo por el lugar donde tienen más responsabilidad directa que es la propia universidad; por eso las universidades que han sido tradicionalmente, por lo menos en la historia acumuladores institucionales de conocimiento, capacidad instalada, de entornos de reflexión de nuestro medio, se transforman en unidades no sustentables del mundo del conocimiento, se hacen proyectos, crecen y llega un momento en que se terminan, se vuelve a ser otra vez lo mismo, se vuelve a ser otra vez lo mismo y al final la capacidad instalada media no varía y se gasta cada vez más energía en empezar a hacer las cosas o través de la misma manera.

Probablemente haya que desarrollar en nuestro contexto latinoamericano un lugar común en las universidades practicantes desde su origen, y es el que existan centros de investigación, transferencia, tecnología, atención y servicios, lo que en otros lugares se suelen denominar departamentos, institutos, laboratorios, etcétera, que, por supuesto, los tenemos en nuestras universidades, un lugar donde los profesores entre clase y clase van a tomar café. Robert Merton, el padre de la sociología de la ciencia, por la década de los 60 planteó el llamado efecto Mateo

que quiere decir, en palabras suyas tomadas del Evangelio de San Mateo: al que tiene se le dará más y le sobrá, al que no tiene aun aquello que tiene le será quitado; y lo tomó como modelo de desarrollo de ciencia efectivamente, en la medida que tengamos unidades de ciencia aisladas, dispersas, no integradas y no colaborativas, al final se transforma en una especie de fuegos en medio del páramo con viento donde se encienden y se apagan multitud de fuegos que nunca hacen incendio como para que haya una masa crítica, crítica, que es otra cosa, hace falta que pase en términos de metáfora, de la física nuclear, un cierto nivel para que se inicie una reacción en cadena que tenga grandes consecuencias. Naturalmente tampoco ayuda mucho los entornos no muy interdisciplinarios en nuestras universidades sino más bien modelos del estilo de compartimentos *estanclus*, verdad, alejados cada uno él, están haciendo sus mismos compañeros dos habitaciones al lado, naturalmente todo eso tiene un efecto muy negativo en el hecho de que se disparen exponenciales de crecimiento, si se trabajan unidades de ese tipo de forma integrada en la sociedad se pueden hacer transferencias de tecnología efectiva y llevar adelante muchos proyectos hasta su ejecución en bien de muchos entornos de la sociedad. Permítanme

poner algunos ejemplos de nuestra Universidad en esa dimensión: En la Universidad hicimos algo así, empezó por una unidad y ahora tenemos una veintena de unidades de centros de este tipo de transferencia de tecnología, extensión y servicio en distintas áreas. Por poner alguno de ellos, muy brevemente una agencia de desarrollo empresarial; un hotel escuela, un centro de informática, de biología en varias dimensiones de productos naturales.

Hacia 1998 teníamos algo así como el 10% de los profesores a tiempo completo en la Universidad ahora tenemos prácticamente el 80%; el 90% de los profesores a tiempo completo, son profesores jóvenes que se fueron incorporando a esas unidades de investigación y la idea es que todos éstos se integren a programas de doctorado en universidades del exterior, en procesos de tiempos compartidos o doctorados sándwiches, en donde realizan el doctorado dado por esas universidades del exterior, una parte fuera del país y otra parte en nuestra Universidad, la Universidad de Loja haciendo investigación en los propios lugares donde esta investigación está acoplada al desarrollo de incubadoras de investigación que serían estos centros de investigación, transferencia de tecnología, extensión y servicio que nosotros llamamos *fites*, para que efecti-

vamente se pueda pasar de la inquietud por hacer investigación a la realización concreta de investigación en las condiciones de nuestro medio.

En nuestro país se cuenta con unos 300 doctores o equivalentes al PIDM, trabajando en universidades, probablemente si ponemos los que están a tiempo completo en universidades o con dedicación más o menos exclusiva, probablemente la cifra se reduzca a la mitad, en nuestra Universidad en este tiempo hemos tenido unos 200 profesionales en proceso de doctorarse, se supone que terminen su doctorado lo más pronto, con lo cual podríamos duplicar fácilmente lo que se hace en el país al respecto en formación de nuestro cuadro docente. La idea es si la investigación que se realiza en nuestra Universidad tiene que ser básica o aplicada entonces podemos resolver el problema de forma dinámica, no a medida que se crece en el eje de investigación se puede empezar a aplicar y a su vez ir aumentando los crecimientos para dar nuevas aplicaciones cada vez más fuertes; un ejemplo de ello es lo que le hemos llamado “Loja valle de tecnología”, ese es Loja, y ahí tienen una de las iniciativas que tiene que ver con la construcción de microempresas tecnológicas entorno donde el emprendedor esté relacionado con lo citado anteriormente, con la investigación que

se está haciendo en colaboración con la Universidad del exterior de esos doctorados, el trabajar con esas redes y que nos permitan hacer cluster amparado por la Universidad para el desarrollo de microempresas de tecnología, ahí tienen algunas de las que se han creado en los últimos dos años, eso se puede hacer con el mismo presupuesto unitario que tienen todas las universidades del país, ahí tienen en rojo el presupuesto unitario, total de ingresos dividido para el total de estudiantes de nuestra institución en relación a las universidades públicas del país y abajo en relación a las universidades cofinanciadas, si es posible en nuestro entorno es posible en cualquiera de las situaciones del país. Una dimensión que está relacionada con el tema y que está generando una polémica en relación al impacto en el desarrollo de la nueva metodología de educación a distancia, ahí tienen muy rápidamente los modelos de educación a distancia de generales desde los innóvales clásicos a los virtuales, la traducción en Latinoamérica en síntesis no ha generado que haya una adopción de trans migración en ciencia y tecnología ni actividad de investigación y desarrollo en educación a distancia porque se ha pasado el mismo modelo docente de la Universidad a la educación a distancia. En nuestro caso la educación a distancia está acoplada a

las secuelas y vinculado por los centros de investigación, es decir, los profesores que dan clases a distancia son los que están investigando en los centros de investigación, y por tanto influyen en la educación a distancia, y repercuten en los proyectos y en la sociedad.

Hoy el mundo está cambiando en ese sentido y también las redes sociales tienen mucho que decir con relación a los distintos elementos que alrededor del estudiante encontramos en la educación a distancia y no sólo a distancia. Vean cómo puede cambiar ese panorama si se añade alguna de las herramientas de la llamada web 2.0, naturalmente web 2.0 está relacionado con el concepto de gestión del conocimiento piense que empezó la idea como algo empresarial que el conocimiento tiene un valor y que tiene un efecto multiplicativo si se utilizan los tips, pero naturalmente si lo aplicamos a universidades ese mismo concepto se nos podría dimensionar enormemente, el valor del conocimiento la Universidad que es infinitamente mayor a la de una empresa y si no decimos de universidades sino universidades verdaderamente en red serían muchísimo más un factor exponencial y si esas redes tienen una relación con la sociedad del efecto multiplicativo sería impresionante, más aún si en vez de la tecnología de

información y comunicación nos referimos a la tecnología implicada ahora en las llamadas redes sociales, por poner algún ejemplo de ellas tomo la multimedia no como novedad porque todos ustedes la conocen sino como constatación de que lo que se ha hecho ahí es una fuerza colectiva, la gente que trabaje en multimedia de planta no llegará a ser más de un centenar de personas, los que trabajan en enciclopedia británica son muchísimo más, los que trabajan en unidades concretas de desarrollo de conocimiento y de acomodación de conocimiento son mucho más para el producto y en muchas ocasiones los resultados son muy diferentes; con los blogs la cosa es mucho más increíble el crecimiento que han tenido ahí tienen algunos datos en los últimos años.

Todo eso nos lleva a uno de los temas que la Unesco lo tiene como especial de análisis y es qué ocurre con los recursos educativos abiertos; acabo de venir de la Unesco de una reunión sobre Calidad en Educación a Distancia y Recursos Educativos Abiertos y hoy ésta es una de las líneas que permiten concretar la esperanza en el acceso al conocimiento cuanto menos, lo que ahora mismo hay ya es increíble en ese ámbito, pero lo importante es que existe todo un movimiento que quiere poner las cosas en abierto para que todo el

mundo las utilice, elemento tradicional que era sólo propiedad de las universidades que se ha ido escamoteando en el traducir de los últimos años. Desde la idea del *open course where del email t*, a lo que ahora son consorcios incluidos en nuestro caso de lengua española aniversario, el salto ha sido enorme hasta las redes científicas, es increíble que incluso Neichor, la revista de ciencias más importante del mundo, se haya visto obligada a involucrarse en entornos abiertos, ya hay muchas revistas científicas, Open que son de las mejor ranqueadas en el mundo, por tanto, ya no hay la idea de que la que había que pagar era buena y de las que estaban abiertas eran las malas sino que ahora se están juntando las dos dimensiones. También el hecho de que se trabaje en una dimensión más multimedial el uso de pocas es muy importante, pero también puede hacerse utilizando herramientas bien simples, en nuestro caso en la Universidad tenemos subidos en *You Tube* algo así como un millar de videos de tipo educativo, por tanto lo mismo puede hacerse por muchas universidades, el acervo de conocimientos sería enormemente grande, hay corrientes jurídicas al estilo de Kate Camus donde se dan licencias en las cuales el autor se reserva algunos derechos, pero a la vez sede otros y eso es lo que está fundamentando

en que mucha gente esté viendo cómo especialmente interesante el hecho de que sus conocimientos sean compartidos con la humanidad entera, las herramientas de hoy lo permiten, por tanto podría pasarse a muchos entornos; en el caso de la educación a distancia incluir todos esos entornos en la nueva educación a distancia ya está en marcha y no es especialmente difícil.

En la actualidad, nuestras universidades todavía no ingresan a ese mundo, hay una brecha digital enorme entre no usuario y usuario, y además entre usuario y sus propias instituciones, que no están acostumbradas a esa dimensión y que tienen que ver con cosas que ya se trabajaban en entornos de espacio europeo de Educación Superior, por lo menos en la base racional del mismo, y naturalmente las oportunidades para el desarrollo desde los costos a la epistemología colectiva menos invasiva son impresionantes, un ejemplo de esto, traducido a proyectos concretos es una cosa que estamos haciendo en una experiencia con la Amazonia Boliviana, con la Universidad Católica Boliviana en su extensión en Chinese de Velasco en Chiquitos, donde, a diferencia con nuestra Universidad y la UNAM de México es la misma que hay entre la nuestra y la de Chiquitos, entonces tratar de acoplar eso es parte de ese proyecto que

consiste en una colaboración sur-sur, mediada por tecnología, utilizando la promoción de unidades parecidas a los fites en el sentido de que son incubadoras de investigación, pero de forma muchísimo más primaria pero al mismo tiempo que nosotros trabajamos en colaboración Norte-Sur en relación con programas de doctorados y desarrollo de la investigación con universidades desarrolladas.

Lo que eso pudiera suponer para la relación sur-sur entre Latinoamérica y África, no hace mucho escribí una conferencia de calidad en Educación Superior en África, el que dio la conferencia inicial habló de los problemas de la Educación Superior en África y sinceramente si hubiese quitado la palabra África y hubiera puesto Latinoamérica, el esquema, la conferencia hubiese sido exactamente la misma, prácticamente todo estaba bajo los mismos parámetros sólo que por la situación diversa de África, esos parámetros están mucho más profundizados allí, una ayuda sur-sur podría ser enormemente efectiva. Afortunadamente, nuestra universidad empezó como símbolo, algo, en relación con una Universidad africana en Senegal, naturalmente esa universidad ha cambiado sus planteamientos ya no es lo que era antes que tiene que seguir siendo también docencia, investigación y

extensión equilibrada pero también, la gestión, la internalización, todo el entorno de la web: 2.0 y un entorno de fondo de espíritus y valores que es el que probablemente sea el mayor reto que tenemos en el futuro, desde esa perspectiva tenemos en la organización universitaria interamericana. Hemos aplicado algunas cosas de gestión del conocimiento como proyecto a través de la web vinculando las posibilidades de aportes de todas las universidades que pertenecen a la organización, entre los programas de gestión a nivel universitario, el colegio de las Américas o redes académicas, campus es el nuevo programa de la OID en lo cual de lo que se trata es de trabajar entre otras cosas, en la construcción de espacios de Educación Superior, además de valores y de gestión del conocimiento, como parte de eso hicimos una experiencia de juntar en un evento como el que tienen en pantalla universidades oferentes, demandantes e instituciones de apoyo que puedan hacer algo como lo que en nuestro caso estuvimos haciendo en Loja para multiplicar un número de estudiantes de doctorado en nuestras universidades sin que salgan de las universidades para realizar sus doctorados en universidades del exterior; al final del proceso la idea es que los doctores no sólo terminen y tenga un grado, sino que se conecten a un centro de inves-

tigación de nuestro medio con uno de investigación de un lugar con mayor desarrollo y más posibilidades de investigación y que permanezcan en el futuro vinculados en una especie de retipulación natural creando el desarrollo en los propios laboratorios de nuestro entorno. Hagamos de esas experiencias y otras similares, un patrimonio de conocimiento al cual se podrían incorporar otras experiencias más.

Estuvieron unas 80 instituciones de los tres tipos y va a haber una nueva experiencia en Costa Rica y otra en Brasil este mismo año, está multiplicándose ese proceso, la idea es que de esa manera si se puede evitar la llamada fuga de cerebros que no es fuga de cerebros sino derrame cerebral completo. La capacidad de retorno efectivo en esta universidades de tipo tres y muchos de tipo dos es del orden del 1% por tanto si seguimos con esquemas tradicionales, salir al exterior cinco años a hacer doctorados y la probabilidad de retornos que se conoce ya y se ha medido es de orden por tanto no se puede hacer nada ahí.

El espacio europeo de Educación Superior tiene grandes posibilidades para nosotros en los tópicos ya conocidos, pero los aspectos que generaron ese espacio común del conocimiento son diferentes a los nuestros. Una de las cosas más interesantes que

ha ocurrido en la Educación Superior, es que se han dado pasos en la construcción de un espacio de euro latinoamericano, al inicio no con demasiado éxito, se ha iniciado muchos proyectos pero no se los ha concretado, se ha empezado a dar algunos pasos con la Comisión europea, con la asociación europea de universidades, hubo una reunión muy importante en donde se planteaba que podemos hacer puntos en el último congreso en Barcelona. El Consejo iberoamericano también se reunió para tratar el mismo tema, lamentablemente, sobre todo este último en el que me tocó participar eran más las ideas que las personas presentes, desde la organización del sistema americano tuvimos la idea de vincularnos con la otra gran red de universidades de Latinoamérica, la Udual, que se reunió en su consejo directivo aquí en Cuenca recientemente, ahí tienen una en el Consejo de la OID, recibió al Presidente en la Udual para hablar de esa temática. Tratamos de llevar a Cartagena en la CRES de Cartagena, Conferencia Regional de Educación Superior, la idea de iniciar ahí el espacio de Educación Superior latinoamericano, finalmente salió y lo pueden leer en la declaración como espacio de encuentros latinoamericanos de Educación Superior que apareció no como una propuesta, parece que no

está maduro en aquel momento, la propuesta apareció como en una de las mesas de diálogo que luego curiosamente fue enfocando gran parte de lo que estamos haciendo ahora en cuanto a redes de universidades en el continente.

De todas maneras con la Udual decidimos hacer una convocatoria de redes en Panamá, en esa reunión se juntaron una veintena de redes universitarias latinoamericanas, ahí obtuvimos el apoyo de la Ministra de Educación de la República Dominicana para tratar de convencer al presidente que presente en la Cumbre de Jefes de Estado y Gobiernos que se va a celebrar en Trinidad y Tobago próximamente, la idea de un apoyo político al espacio también del par latino. La comisión técnica con Udual nosotros y la Unesco trabajamos esos aspectos para la construcción del espacio latinoamericano de Educación Superior que nos permita conectar con el europeo tanto el mover voluntades académicas y políticas como aspectos técnicos que tiene que ver con algunas de las cosas comunes con el espacio europeo pero con sus ciertas peculiaridades, el de saber ciencia e investigación y un sistema de información que sobre todo es idea de la Unesco.

En Galápagos también a través de la iniciativa del Conesup se reunieron universitólogos de Latinoamérica

con participantes de nuestro país, se trabajó en el apoyo de la declaración de la CRES, de manera precisa lo pueden encontrar en la Internet y finalmente, en República Dominicana, nos reunimos nuevamente las redes para preparar el encuentro de nuestro aporte a la conferencia mundial, en julio, el director Diesal de Unesco planteó la idea de que el espacio de encuentro latinoamericano de Educación Superior tiene ese tipo de dimensiones amplias, como espacio de promoción, comunicación, convergencia, de información, de diálogo, más que como algo específico con dimensiones abiertas, amplias, flexibles, diversas, múltiples, interrelacionadas; está construyéndose un portal sobre el tema donde se va a incluir toda esa iniciativa en Diesal de Unesco, por último, nos recibió el Presidente de República Dominicana y aceptó la propuesta,

esa que la vimos antes fue la última reunión que tuve en la Unesco y a propósito de lo cual quisiera darles el mensaje final:

La idea que tiene ahora la Unesco tal como me ha parecido entender todas las veces que nos hemos reunido es que para la próxima conferencia no es que sea tanto una cuestión de declaraciones, de principios, muchos de los cuales ya están lo suficientemente sólidos y documentados, en los documentos tanto de la Unesco como en los aportes de las conferencias regionales, sino que se vean en concreto: ¿qué podemos hacer para que las situaciones cambien? Esos son los planteamientos de la conferencia mundial que viene, eso lo tienen en la Internet, probablemente algunas de las cosas que están en marcha pueden suponer la concreción de alguna de esas temáticas.



### III. CAMBIO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA





## CLAUSURA

### Cambio social en América Latina

---

*François Houtart*\*<sup>1</sup>

América Latina es —por el momento— la única región en el mundo en donde se ha pasado de las resistencias a la construcción de alternativas; la construcción, como lo dice Mir Saler —Secretario ejecutivo del CLACSO—, de una era posneoliberal. Esto es, evidentemente, un proceso: una mezcla de perspectivas futuras con rasgos del pasado, y como todo proceso de transición, no es lineal y, así, ante él, debemos tener una visión dialéctica, crítica pero no destructiva.

Este proceso no ha caído del cielo, tiene una historia, que es la misma de los movimientos sociales en América Latina, en muchos campos; la historia también de las luchas políticas contra las dictaduras, que fueron el camino para llegar al neoliberalismo; y también con una dimensión y lucha culturales, que han tenido muchas expresiones (la música, los

cantos, la poesía, la literatura, la teología —la teología de la liberación, que nació en este continente e influyó en muchas otras partes del mundo, en particular en África y Asia); y finalmente, la convergencia de las organizaciones no gubernamentales progresistas con estos movimientos sociales; convergencia para construir poco a poco una resistencia, que han tenido como expresión fundamental los foros sociales mundiales; no olvidemos que el primer foro social que se organizó fue en Porto Alegre, y que de los nueve foros sociales, siete tuvieron lugar en América latina. Esto ha sido una parte del proceso reconocido como un hecho político fundamental por cinco jefes de estado progresistas de América Latina, en Belén, en enero pasado.

Así, poco a poco, y más que en otras partes, se ha ido construyendo

---

\* Profesor e Investigador (e.) Universidad de Lovaina. Fundador Centro Tricontinental. Secretario Ejecutivo Forum Mundial Alternativo.

1 Tomado de la disertación oral.

el nuevo actor, el nuevo sujeto histórico de emancipación del sistema capitalista: no sólo proveniente de la clase obrera sino de los movimientos de campesinos, de indígenas, de mujeres... Un sujeto plural que va a continuar la lucha por la liberación de la humanidad.

De lo que ha pasado en esta época, lo original es que fueron procesos democráticos, es decir, no fueron revoluciones por la vía armada como en otras épocas de la historia, sino que pasaron por vía electoral o vía constituciones. El proceso constitucional ha sido un arma también de las clases subalternas para llegar a conquistar una parte del poder político, lo que, evidentemente, ha tenido la ventaja de legitimar el proceso tanto al interior como al exterior; pero también sus desventajas: un proceso electoral con todas sus ambigüedades y su lógica particular para poder ganarlo; también que los cambios deban ser negociados, y no realmente decididos. Sin embargo, este proceso ya ha tenido sus frutos, y el planteamiento y ejecución de cuatro grandes objetivos:

1. Recuperar la soberanía; la soberanía económica sobre los recursos naturales (lo que hizo Venezuela; lo que ha hecho Bolivia al recuperar su soberanía e independencia económica con respecto a las grandes multi-

nacionales, pienso en el Banco del Sur; la soberanía política: se va construyendo poco a poco un organismo de vinculación de los estados latinoamericanos sin la OEA, sin los Estados Unidos).

2. La reconstrucción del Estado, destruido en gran parte por el neoliberalismo; no debemos olvidar que en varios de nuestros países una parte de la administración del Estado está todavía en manos de la oposición, lo que significa que este no es el instrumento ideal para realizar las transformaciones que se quieren. Por ello en Venezuela, por ejemplo, se iniciaron misiones de alfabetización, de educación primaria, secundaria, universitaria, economía social, reforma agraria, etcétera, con la construcción de un Estado paralelo que pudiera realizar el proyecto político, social y económico, reconquistándolos para servir a un proyecto global. Eso significa no solamente una construcción institucional sino también una construcción o reconstrucción ciudadana, para hacer de la gente del pueblo un pueblo de ciudadanos; es decir, con sentido de responsabilidad; o sea, desarrollar otro concepto del Estado.

3. La redistribución de la riqueza y del saber nacional; hemos visto en varios países de América Latina programas sociales de ayuda a los más

pobres como Fome Jero —u otros de este tipo—, que han tenido su eficacia real en Brasil, en Venezuela, en Ecuador; pero no necesitamos tan sólo programas para redistribuir la riqueza sino también para transformar las estructuras sociales que originan la pobreza, como reformas agrarias, pero sabemos que en países como Brasil la reforma agraria no tiene lugar, y una de las debilidades del sistema brasileño es haber puesto el acento en la redistribución social antes que en la transformación de sus estructuras. También reformas a la educación, un aspecto fundamental de la visión global, de la transformación y de la redistribución del saber.

4. Y, finalmente, la realización de la integración latinoamericana; que ya ha comenzado con algunas iniciativas: ya he citado el Banco del Sur, pero tal vez la manera más original —aunque todavía muy marginal— es el Alba, un proyecto de integración no de los mercados sino de los pueblos, que tiene como base no la competitividad, sino la complementariedad y la solidaridad, y se manifiesta mediante un sinnúmero de programas: económicos, infraestructura, telecomunicaciones, de bancos, de ayuda a la artesanía y pequeñas empresas, culturales, educativos, de comunicaciones... Uno de sus pro-

gramas, el más conocido y que se extiende más allá que los cinco países del Alba, es Operación Milagros, que ya ha curado de la vista a un millón de los 10 millones de latinoamericanos que sufren de ella.

Evidentemente, todo ello no se hace sin llevar adelante una lucha sociopolítica fuerte, tenemos adversarios del proceso, y en varios campos: la oligarquía (los famosos *pelucos*) que está en todos los países; también la clase media, cuya integración es uno de los grandes problemas: estas, en general, se identifican más con la clase superior que con la inferior, pero la crisis económica las está volviendo vulnerables y esa puede ser la oportunidad de recuperarlas para un proyecto que realmente pueda coincidir con sus intereses.

Otro adversario, los medios de comunicación; en América Latina, el 80% de los medios de comunicación están en manos del gran capital local y transnacional, así, la oposición de estos medios a estos proyectos es, obviamente, brutal; lo vemos en Venezuela, en Bolivia, aquí, donde la prensa escrita y audiovisual los ataca de manera sucia y personal todo el tiempo. Pero, como el proceso es democrático, se deja a los medios hacer su trabajo e influir más sobre la clase media. Cuando en un país, como Venezuela, se trata de restable-

cer un equilibrio, una verdadera libertad de las comunicaciones, inmediatamente muchos organismos internacionales empiezan a atacar el régimen político acusándolo de destructor de la libertad de opinión.

He visto en varios países el papel esencial que han cumplido las ONG durante el periodo neoliberal, pues han llenado los huecos de este sistema con muchas acciones de tipo social y cultural, pero, ahora que los Estados están recuperando sus espacios y dando sus propias soluciones, hay una parte de ellas que tienen una reacción negativa: no entienden la necesidad de los Estados de recuperar sus funciones. Este es un proceso que debemos entender todos.

También hay oposición de gran parte de la jerarquía católica, una jerarquía que fue remodelada después del Concilio Vaticano II —un tipo de restauración del catolicismo hegemónico—, que ve en estos procesos una cierta pérdida de su hegemonía cultural y religiosa, en lugar de ver en estos procesos —evidentemente, no perfectos— una manera de realizar una tarea profética; a veces nosotros, los cristianos, esperamos que las evoluciones —que son los cambios sociales— se hagan por obra de los ángeles, y podemos esperar hasta fin del mundo antes que comprometernos a que sean obra nuestra.

Y al final —como adversario— está el imperio, que no puede aceptar perder su influencia económica a manos de una economía que ya no es más unipolar; y la pérdida de la hegemonía política: por primera vez en la historia de América Latina, dos países han echado al embajador de los Estados Unidos; y también la hegemonía cultural, por el resurgimiento de una cultura tradicional, indígena, una cultura crítica del modelo cultural estadounidense o, ya de plano, de la cultura occidental influida por los valores del capitalismo.

La lucha se hace en varios campos, el proceso no es irreversible y puede ser vulnerado; por eso, el compromiso del intelectual no es quedarse en la crítica, identificarse con la oposición, sino contribuir a mejorar los procesos para que se puedan alcanzar las metas. Si no se compromete, no sirve.

Este es un proceso que genera contradicciones, no estamos en una perspectiva lineal ni en la búsqueda de la perfección, estamos —como dije— en medio de procesos dialécticos, por eso pido poner atención a los siguientes puntos:

a) Reconstruir el Estado; pero, ¿cuál Estado? Todavía hay una concepción muy jacobina de él, muy centralizadora, que se enfrenta a una concepción más participativa, pluricultural y plurinacional; para diluci-

dar esta contienda es muy importante el papel de los movimientos sociales dentro del Estado. El Alba tiene tres consejos: un Consejo de los jefes de estado, un Consejo de ministros y un Consejo de los movimientos sociales, es una experiencia para introducir a los movimientos sociales en los procesos políticos, tratando de respetar la autonomía de cada campo.

Tenemos todavía partidos para construir el campo político, y también partidos que actúan en función de la lógica electoral, a corto plazo; es decir, una tendencia a instrumentalizar los movimientos sociales con fines electorales, con alianzas dudosas para conservar o ganar el poder, también con métodos mafiosos; una cultura política que todavía se reproduce en los nuevos procesos. Por eso debemos realzar la ética como componente político fundamental; y si todo este proceso de reconstrucción del Estado es un proceso ambiguo, debemos ser críticos de esos aspectos, pero sin destruir el proceso entero.

b) Redistribuir la riqueza, a través de programas que correspondan a una visión humanitaria global. Lula ha dicho siempre: “Mi sueño es que, al final de mi mandato, todos los brasileños puedan comer tres veces al día”; está cumpliendo, pero el gran problema con esos programas es cómo evitar que los ciudadanos sean

clientes y convertirlos en actores; otra dificultad es que destruyen al interior de los movimientos sociales más activos.

¿Cómo controlar este hecho indeseado, que es un hecho sociológico?; ¿cómo evitar esta perspectiva, y convertir al sujeto en actor; al pueblo en sujeto? Para ello se están desarrollando iniciativas de participación (es el caso del presupuesto participativo en Porto Alegre), para que el pueblo o las comunidades locales sean los que decidan sobre la orientación de estos programas. El gobierno de Venezuela ha colocado más de un millón a disposición de las comunidades, de los barrios, para que decidan qué tipo de desarrollo quieren.

Esto nos lleva al concepto de desarrollo; ya lo hemos discutido aquí y no voy a entrar en detalles. Es fundamental cambiar la sociedad, la política, las estructuras sociales pero, ¿para qué?, ¿para qué tipo de desarrollo? Todavía vemos en muchos de estos proyectos nuevos una concepción desarrollista *cepalina* del desarrollo de los años 60' y 70', con una orientación hacia grandes proyectos, muy tecnócrata, que no entiende, que no absorbe las nuevas perspectivas de respeto a la naturaleza, a las culturas indígenas, etcétera. Así se lo está orientando en varios países — creo que también en Ecuador—, como una recuperación económica

nacional, con el desarrollo de un capitalismo nacional, tal vez es una etapa, pero sería importante decirlo, porque, finalmente, aun si es interno, el capitalismo vive sobre los mismos parámetros que el capitalismo internacional y no puede ser instrumento de la construcción de un porvenir económico; pero también lo vemos desarraigarse, hemos oído aquí nuevos conceptos de desarrollo: el Buen Vivir, por ejemplo, que debemos traducirlo a la práctica.

c) Con la crisis económica mundial hay una inclinación a desarrollar un cierto nacionalismo y a salirse de las perspectivas de la integración latinoamericana; sobre todo de los más grandes: Brasil me parece muy satisfecho de ser miembro del G20, de tener quizá acceso al Consejo de Seguridad, de ser parte de los Brics. Hay la tendencia en aquellos países emergentes (Brasil, India, China, África del Sur) de hacer su camino solo.

Puedo concluir que el proceso —ya lo dije— es vulnerable tanto a elementos internos como externos, que no es irreversible, y que se debe continuar la lucha, pero que tal vez la crisis mundial puede significar también oportunidades; a las que me voy a referir a continuación.

La crisis mundial, como se ha dicho, es múltiple: no solamente financiera, sino alimentaria, energé-

tica, climática, humanitaria. ¿Por qué?, porque todas esas crisis dependen de la misma lógica: la crisis financiera por la financiación de la economía capitalista —ganar más y más—. La crisis alimentaria por el proceso especulativo de los bienes de alimentación, que han llevado, en los dos últimos años, a más de 100 millones de personas por debajo de la línea de la pobreza. También la sobreexplotación de la energía por la lógica del sistema capitalista del desarrollo va a obligarnos a cambiar dentro de 50 años todo el circuito eléctrico para pasar de la energía fósil a otras nuevas perspectivas.

Finalmente, la situación climática —como lo vemos en los gráficos— está mucho más grave de lo que pensamos en general, están destruyendo de verdad el planeta, justamente por ignorar las externalidades, es decir, lo que no entra en el cálculo del mercado: la naturaleza. Hay varias perspectivas a esta crisis, la primera propuesta del sistema: castigar a los malos banqueros, esos que Michel Camdessus —el antiguo director del FMI— llamaba los ladrones de gallinas; vamos a enviar a todos los malos banqueros a Guantánamo, y a continuar como antes; esa es la filosofía: castigar a algunos actores, y seguir igual.

La segunda perspectiva: regular el sistema, “*debemos reparar la máquina*

*y reiniciar el crecimiento, el desarrollo, la prosperidad*”; esas son las palabras del G20, pero también de la Comisión dentro de la cual estoy representando al presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas; Comisión para la reforma del sistema financiero y monetario, dirigida por Joseph Stiglitz, que va más allá que el G20 porque la idea de Miguel D’escoto, no tiene legitimidad; es el G192 el que debe realizar la reflexión sobre la crisis y tomar orientaciones, por eso convocó a los líderes de todo el mundo para el 3 y 4 de junio próximos a Nueva York; la Comisión está preparando la reunión contra el G20, que Stiglitz llama el G1, pero no salimos de la regulación; reparar la máquina pero, ¿para qué? Ese es el problema fundamental.

La tercera perspectiva es cambiar los parámetros de un sistema que ha producido estas consecuencias; transformar el sistema mismo, reorientar el pensamiento y las actuaciones colectivas de la humanidad. Esta perspectiva está vinculada con las nociones de desarrollo, de estado, de crecimiento, de cultura; es sobre estos parámetros que debemos desarrollar una reflexión.

La especulación sobre los alimentos —los precios de los alimentos (trigo, arroz, soya, etcétera) son definidos en la Bolsa de Chicago—, el alza de los precios en los dos últimos

años (2007 y 2008), porque el capital financiero abandonó el campo de los capitales para entrar de frente en el campo de los alimentos, por pura especulación, por la lógica de la ganancia, de la acumulación del capital.

La evolución posible del calentamiento de la tierra y del CO2 en la atmósfera; el calentamiento ha sido casi de 1 °C durante el siglo XX; para el siglo XXI podría ser de 3, 4, ó 5; algunos científicos hablan de 10 °C, con catástrofes ecológicas, económicas y sociales. Se dice que si no se hace nada ahora, dentro de 25 años podríamos tener en el mundo entre 150 y 200 millones de inmigrantes climáticos —gente que ya no puede vivir en su lugar—, con todas las consecuencias políticas y sociales que esto puede acarrear.

Vemos el aumento de la temperatura del mundo, también del nivel de los mares y la disminución de la nieve y los glaciares. Hay que notar que esto corresponde con la era neoliberal; evidentemente, comenzó al mismo tiempo que el capitalismo industrial, pero empezó a tener un alza mucho más rápida a partir de la era neoliberal, que promovió el intercambio de mercancías en el mundo, que desarrolló una explotación intensiva de las materias primas y de la energía fósil y que también provocó un despilfarro enorme de

las riquezas naturales; eso significa que la lógica neoliberal ha tenido un gran impacto en el agravamiento de los problemas ecológicos.

La famosa “copa de champagne” realizada por Genuvé de las Naciones Unidas, que conocen seguramente, muestra la distribución de los ingresos en el mundo: el 20% de la población absorbe casi el 84% de todos los recursos mundiales; y, al final, se ve que el 20% de los más pobres debe repartirse el 1,6% de estos recursos.

Es la expresión del capitalismo, enriquecer de manera espectacular a una minoría; esto no es un accidente, no es un retraso de los de abajo frente a los de arriba, es una lógica que contradice toda posibilidad de un desarrollo humano global; y por eso, como cristianos, debemos rechazarla. *Deslegitimar el capitalismo*, como se llama precisamente uno de mis libros.

¿Qué significa encontrar nuevos parámetros? Pensarlos de manera utópica y práctica, revisar la relación de los seres humanos con la naturaleza, las bases necesarias para la vida física, cultural, espiritual; significa una organización colectiva, sociopolítica, que permita la participación de todos, y significa también una lectura de lo real y una ética. Es lo que reúne mi propuesta de *La declaración universal del bien común de la humanidad* para las Naciones Unidas.

Tengo una reunión con el presidente de la Asamblea General precisamente para discutir este proyecto, que se los voy a leer:

*Frente a la crisis financiera que afecta a toda la economía mundial y que se combina con la crisis alimentaria, energética y climática para terminar en un desastre social y humanitario, diversas reacciones se perfilan en el horizonte, algunos proponen castigar y cambiar los actores, pero continuar exactamente como antes; otros señalan la necesidad de regular el sistema, pero sin cambiar los parámetros; finalmente, hay aquellos que piensan que es la lógica misma del sistema económico contemporáneo la que está en juego y que se trata de encontrar alternativas a este.*

*La urgencia de soluciones es el mayor desafío, no queda mucho tiempo para actuar eficazmente contra el cambio climático; en el curso de los dos últimos años, según la FAO, 100 millones de personas han pasado a estar debajo de la línea de pobreza; la necesidad imperativa de cambiar el ciclo energético está frente a nuestras puertas, una multitud de soluciones alternativas existe en todas las tareas, en ellas se exige coherencia para garantizar la eficacia, no un nuevo dogma sino una articulación entre ellas.*

*De la misma manera que la Declaración de los Derechos del Hombre*

*proclamada por las Naciones Unidas, una Declaración Universal del Bien Común de la Humanidad podría tener un papel similar; en efecto, los Derechos Humanos, antes de haber sido redactados por la comunidad internacional, han hecho un largo recorrido entre las revoluciones francesa y estadounidense; el mismo proceso progresivo ha tenido la tercera generación de los derechos, incluyendo una dimensión social, antes de ser proclamada; bastante accidental esta declaración en sus perspectivas, que ya fue completada con una declaración africana y por una iniciativa similar del mundo árabe; sin ninguna duda, la Declaración es también, en algunos casos, manipulada en función de intereses políticos, especialmente de las potencias occidentales, pero ella continúa siendo una referencia indispensable para toda legitimidad política y una protección para las personas.*

*Ahora debe ser completada, ya que está en juego la sobrevivencia de la humanidad y del planeta; cuatro ejes fundamentales podrían dar coherencia a las nuevas iniciativas que buscan construir alternativas y también orientar prácticas.*

*Primero, la utilización sostenible y responsables de los recursos naturales; aquello significa otro enfoque en las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, pasar de la explotación al*

*respeto de esta última fuente de toda vida, la pacha mama.*

*Segundo, privilegiar el valor de uso sobre el valor de cambio; luego, definir la economía como la actividad destinada a crear, respetando las normas sociales y ecológicas, las bases de la vida física, cultural y espiritual de todos los seres humanos en el planeta.*

*Tercero, generalizar la democracia a todas las relaciones sociales y a todas las instituciones; no solamente aplicarla y profundizarla en el campo político como una nueva definición del Estado y de los organismos internacionales, sino también ampliarla a la economía, la cultura, la religión, las relaciones entre hombres y mujeres.*

*Y cuarto, la multiculturalidad, a fin de dar oportunidad de participar a todos los saberes, todas las culturas, todas las tradiciones religiosas y filosóficas en la definición del bien común de la humanidad y la elaboración de su ética.*

*La adopción de estos principios permitirá comenzar un proceso alternativo real frente a las reglas que presiden actualmente el desarrollo de la economía capitalista, la organización política mundial y la hegemonía cultural occidental, y quienes son los responsables de las consecuencias sociales, culturales y naturales que padecemos actualmente.*

*Estos principios desembocan en grandes orientaciones que es posible esbozar: el respeto de la naturaleza exige el control colectivo de los recursos; aquella requiere constituir los elementos más esenciales de la vida humana: el agua, las semillas, como patrimonio de la humanidad, con todas sus consecuencias jurídicas; ello significaría tomar en cuenta las externalidades ecológicas en el cálculo económico.*

*Privilegiar el valor de uso sobre el valor de cambio exige una transformación del sistema de producción actualmente centrado en el valor de cambio para fomentar la acumulación del capital considerado como el motor de la economía; aquello provocará el restablecimiento de los servicios públicos, incluyendo las tareas de la salud y de la educación; es decir, su no mercantilización. Generalizar la democracia, especialmente en la organización de la economía, supone el fin del monopolio de las decisiones ligadas a la propiedad del capital, pero también la puesta en práctica de nuevas formas de participación que conviertan a los ciudadanos en sujetos. Y finalmente, aceptar la multiculturalidad en la construcción de los principios mencionados, significa no reducir la cultura a uno de sus componentes sino permitir expresarse a la riqueza del patrimonio cultural humano, poner término a las patentes monopolizadora del saber y*

*expresar una ética social en los diferentes lenguajes culturales.*

*¿Es una utopía todo esto? Sí, ya que aquello no existe todavía, pero podría existir mañana; utopía necesaria ya que es sinónimo de inspiración creadora de coherencias en los esfuerzos colectivos y personales, pero también en las aplicaciones muy concretas, sabiendo que cambiar un modelo de desarrollo no se realiza en un día y su construcción demanda un conjunto de acciones individuales y colectivas, que evolucionarán de forma diversa en el tiempo; entonces, ¿cómo proponer medidas insertadas en esta lógica y que podrían ser parte de un proyecto de movilizaciones populares y de decisiones políticas?, muchas propuestas ya han sido planteadas, pero se podrían añadir otras.*

*En el plano de los recursos naturales, un pacto internacional sobre el agua previendo una gestión colectiva no exclusivamente estatal traduciría la existencia de una conciencia sobre la importancia del problema.*

*La soberanía de las regiones sobre sus recursos energéticos, la prohibición de la especulación sobre los productos alimenticios, la regulación de la producción de agro carburantes en función del respeto a la biodiversidad, la conservación de los suelos y del agua y el principio de la agricultura campesina. La adopción de medidas necesarias para limitar a 1 °C el aumento de la*

*temperatura de la tierra en el curso del siglo XXI; el control público de las actividades petroleras y mineras mediante un código de explotación internacional, verificado y aprobado sus efectos ecológicos y sociales, y, entre otros, los derechos de los pueblos indígenas.*

*A propósito del valor del uso, se trataría de restablecer el estatuto de bien público del agua, de la electricidad, del correo, de los teléfonos, del Internet, de los transportes colectivos, de la salud, de la educación en función de las especificidades de cada sector; exigir garantía de por lo menos cinco años a todos los bienes manufacturados, lo que permitiría alargar su vida y disminuir la utilización de materias primas y de energía; imponer un impuesto sobre los productos manufacturados que recorren más de 1 000 km entre su producción y su consumo, hacerlo según los productos y el desarrollo local de los países más frágiles; reforzar las normas de trabajo establecidas por la OIT sobre la base de una disminución de los tiempos de trabajo y su calidad; cambiar los parámetros del PIB (Producto Interno Bruto), introduciendo en él los elementos cualitativos que conlleve la idea del buen vivir.*

*Estas aplicaciones en las democracias serían innumerables y podrían concernir a todas las instituciones que piden un estatuto reconocido públicamente, tanto por su funcionamiento interno como por la igualdad de las relaciones de género en empresas, sindicatos, organizaciones religiosas, culturales, deportivas.*

*En lo que concierne al plan de las Naciones Unidas se podría proponer la regla de los dos tercios para las decisiones de los principios, y la mayoría absoluta para las medidas de aplicación.*

*Finalmente, en cuanto a la multiculturalidad, ella comprendería, entre otros, el establecimiento de las bases naturales necesarias para la sobrevivencia de las culturas particulares, el problema de la territorialidad, la potestad de patentar los saberes tradicionales, opuesta a la disposición pública de los descubrimientos ligados a la vida humana, medicinales y farmacéuticos.*

*Hacemos, entonces, un llamado por una Declaración universal del bien común de la humanidad y para que sea adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas; utopía tal vez, pero de estas utopías que son la luz de una estrella en el largo camino de la humanidad.*





**CONCLUSIONES DEL CONGRESO**





## CONCLUSIONES DEL CONGRESO

### Cambio de modelo social, crisis de desarrollo y “decrecimiento” económico

---

La idea central, que organizó y buscó orientar el II Congreso Universidad Desarrollo y Cooperación, de pensar un cambio de modelo de sociedad en lugar de seguir pensando la sociedad desde una cooperación y un desarrollo asociados al crecimiento económico se impuso con fuerza en la mayoría de los participantes.

A ello contribuyeron en gran medida desde las palabras de inauguración del Rector de la Universidad Politécnica Salesiana, P. Luciano Bellini, y la conferencia inaugural del Presidente Correa, hasta la conferencia de clausura de François Houtart. Esta idea central se extendió también con cierto peso a las comunicaciones de las mesas de trabajo, llegando a ser compartida ampliamente por el resto de asistentes al Congreso.

Una cuestión queda sin embargo planteada: qué fuerzas sociales y políticas e incluso religiosas o eclesiales podrían llevar a cabo este cambio de modelo de sociedad y esta sustitución de un desarrollo basado en el crecimiento económico a otro basado en una mayor y mejor distribución de los recursos naturales del

mundo, y por consiguiente menos depredadora de ellos, y de la riqueza ya existente en las sociedades. Para que tal cambio pueda llegar a realizarse se requiere que su posibilidad y necesidad se arraigue y extienda cada vez más entre la gente. Y para ello la Universidad podría ser un agente importante tanto de difusión de dicha idea como de interpelar a la sociedad respecto de ella.

Un problema y preocupación que sirvió de trasfondo ya a la misma preparación del Congreso como a su desarrollo en todos sus diferentes espacios y momentos fue precisamente la actual crisis de crecimiento económico capitalista. Lo que en cierto modo venía a reforzar el planteamiento central del Congreso. Sobre todo porque entre los participantes era muy compartida la convicción de que *el capital está en crisis*, sino de una *crisis producida por el mismo capital*, y que por consiguiente no se puede dejar que el mismo capital la resuelva para salir fortalecido de ella, sino que es tan necesaria como oportuna *una salida no capitalista a la crisis del capital*.

En esta precisa línea, los aportes de las comunicaciones en las mesas de trabajo contribuyeron a enriquecer el tema del cambio social, abordándolo desde la actual crisis del capital y desde una crítica del modelo capitalista de desarrollo. Esta crisis financiera fue en realidad, sostiene Paco Rhon, un atraco preparado durante las décadas pasadas, a través de ingenierías financieras, cadenas de reaseguros, flexibilizaciones de mercados, que generaron colosales ganancias a costa de una destrucción de la economía real. Pero este nuevo ordenamiento financiero de acumulación y concentración de riqueza sólo fue posible por una profunda transformación de las mismas personas, que fueron cifrando cada vez más su “*felicidad*” en el mercado y en el consumo.

Por eso el cambio de un modelo de sociedad sólo es posible reaccionando en contra de una economía de mercado y a partir de una conversión de la subjetividad misma de las personas, la que hoy se encuentra ocupada y controlada por “el espíritu del mercado” lo cual pasa por reconstruir nuevas utopías, nuevas formas de relaciones sociales; en definitiva, se trata de recuperar esos márgenes de libertad y de creación, que los seres humanos hemos ido cediendo a las lógicas mercantiles y tecnológicas.

En realidad no sería siquiera necesario “reconstruir” un nuevo modelo de sociedad y de relaciones sociales, y de cohesión social; basta con romper todas las dependencias y sumisiones a las lógicas y fuerzas del mercado, romper las ataduras del consumo, de la competitividad, de la oferta y la demanda, para que los vínculos sociales y la cohesión interna de la sociedad se reconstruyan por sí solos.

Otra perspectiva para abordar el cambio de modelo de sociedad y de combatir la crisis de un capital basado en la concentración y acumulación de riqueza, ha sido radicalizar y ampliar la distribución. De hecho las teorías y los programas basados en el *de-crecimiento* se concretizan en un modelo de sociedad basada en la distribución y redistribución de los recursos disponibles y riquezas producidas. Sólo cuando el principio (social) de la *distribución* se impone, organiza y regula el modo (económico) de *producción*, es posible garantizar una sociedad justa, equitativa, cuya cohesión social genera a su vez una “calidad de vida” ampliamente compartida por todos los ciudadanos (*sumk kausai*, como se enuncia en la actual Constitución). A este “cambio planificado” se refirió Fernando Cordero, Presidente de la Comisión Legislativa, lo cual supone un cambio en el mismo modelo de

Estado con una descentralización democrática de sus poderes y recursos, y una efectiva participación ciudadana en todo el proceso.

Por eso, en contra de los intentos de “mejorar” el capitalismo, de regularlo, de poner límite a sus desenfrenos y volver transparentes sus procedimientos, se plantea más bien sustituirlo por otro modelo de sociedad, que comience por un cambio en las mismas personas. Conociendo las contradicciones internas del modelo capitalista de sociedad, el cual genera y resuelve sus propias crisis con su consiguiente reforzamiento y el paso a una fase superior de su desarrollo, es necesario sobre todo comenzar eliminando todos los supuestos beneficios del capitalismo para minar el actual ordenamiento económico global del mundo. Que hayan sido las elites económicas y políticas, sostiene Juan Cuvi, las que han tomado la iniciativa de “sanear” la crisis del modelo capitalista, dejaría pocos márgenes para reacciones contrarias.

Quizás por esta razón los enfoques y tratamientos exclusivamente económicos de la crisis, e incluso las propuestas y soluciones económicas planteadas para salir de la misma, tal y como presenta Wilma Salgado, no hayan tenido mucho éxito ni hayan sido tomadas en cuenta en los debates. Como si se generalizara la con-

vicción de que es necesario abandonar el gobierno económico de la política y de la sociedad para volver a gobernar política y socialmente la economía, por consiguiente, *la salida de la crisis tiene que ser política y social, y no económica*; de la misma manera que la construcción de un nuevo modelo de sociedad tiene que estar guiado por criterios socio-políticos y no económicos.

Desde esta perspectiva Alberto Acosta insiste en la necesidad de una visión de largo plazo, con la adopción de medidas concretas y escalonadas en el tiempo, de acuerdo con los señalamientos de Joseph Stiglitz, donde el ser humano sea el sujeto y el fin de las medidas que hayan de adoptarse; en tal sentido se propone una economía en la que el valor de uso prevalezca sobre el valor de cambio, con la consiguiente y progresiva desmercantilización de la sociedad de mercado en la que vivimos, y donde, a decir de Anastasio Gallego, estamos más atentos a las necesidades del mercado en lugar de escuchar los ruidos de la sociedad.

En contra de quienes todavía siguen pensando en reforzar la institucionalidad del desarrollo con *planes nacionales o regionales de desarrollo*, o con nuevas adjetivaciones que supuestamente lo vuelvan mejor o más creíble, como desarrollo “sostenido” o “sustentable” o “local” o

“endógeno”, etc. , y también en contra de otros que se debaten entre una u otra fórmula o forma de desarrollo, por mucho más “humano” que sea, hay quienes ya se atreven desde el mismo sector del Estado, como fue la propuesta del secretario nacional de planificación para el desarrollo - René Ramírez, a declarar una moratoria al mismo concepto de desarrollo, por su carácter evolucionista, “etapista”, determinista, componentes todos ellos que distorsionan la comprensión de las realidades sociales.

De hecho este *darwinismo*, que está en el origen de la idea de desarrollo ha acompañado su evolución durante más de un siglo y que se ha ido reforzando a medida que el desarrollo se asociaba con crecimiento económico. Es precisamente esta concepción darwinista del desarrollo con crecimiento económico, lo que constituye el principal soporte de la hegemonía neoliberal. Si desde la Secretaría Nacional de Planificación del Desarrollo se considera la falaz perversidad de esta idea, cabría esperar que estos mismos organismos del Estado, comiencen por desinstitucionalizarla, para poder pensarse y pensar la sociedad nacional desde otras perspectivas.

En conclusión, es evidente que mientras la Universidad no se atreva a pensar una sociedad sin desarrollo

y sin crecimiento económico, tampoco será capaz de pensar otro modelo de sociedad posible.

A excepción de la comunicación presentada por Jeannette Sánchez, Ministra de Inclusión Económica y Social, el tema de la Cooperación Internacional pasó casi desapercibido en el transcurso del Congreso. Ello pudo deberse a varios factores. En primer lugar, el interés general fue sobre todo captado por el tema del cambio social y la crisis del desarrollo capitalista; luego el hecho de que el sector de la Cooperación no estuviera suficientemente representado en las Conferencias y comunicaciones.

Sin embargo, la razón principal es que en el contexto de la problemática actual y en el marco del Congreso, la Cooperación Internacional fue objeto de un profundo cuestionamiento, ya que aparece estrechamente asociada al modelo de desarrollo con crecimiento económico.

El balance del tratamiento de este tema en el Congreso permite concluir que la actual Cooperación Internacional no se ha planteado un desarrollo de los países en “subdesarrollo” dirigido, vinculado y condicionado a un cambio de modelo de sociedad, y mucho menos a un desarrollo sin crecimiento económico. Visto desde el Sur, las razones parecen obvias: mientras que los países

del Norte sigan pensando y tratando su propio desarrollo en términos de crecimiento económico, sus políticas y programas de desarrollo para los países del Sur seguirán siendo generadores de desigualdades e impidiendo un real cambio de modelo de sociedad.

En esa lucha por la sobrevivencia entre países, impuesta por el *darwinismo* del desarrollo económico, en la moderna fase de acumulación y concentración capitalista la cooperación internacional desempeñaría una doble función: atenuar y encubrir la desaparición de unos países menos adaptados a las condiciones del “libre mercado” y del crecimiento impuestas por otros países.

En fin, lo que algunos debates y muchos interrogantes dejaron planteado es que para la gente resulta difícil, por no decir casi imposible, pensar una sociedad “sin desarrollo” ni crecimiento económico, ya que supondría algo radicalmente negativo, contrario a la misma sociedad y a la historia. Y sin embargo, no otra es la condición para pensar un modelo de sociedad diferente.

### **La Universidad entre Estado y autonomía, Darwinismo y mercado**

El II Congreso planteó de manera explícita el tema de la Universidad en relación a los interrogantes: ¿es la

Universidad un lugar propicio para pensar de manera diferente el desarrollo y pensar un desarrollo diferente al del crecimiento económico? ¿de qué manera puede la Universidad contribuir a un cambio de modelo de sociedad en el mundo? Sin embargo, desde la conferencia inaugural del Presidente Correa, la Universidad ecuatoriana fue abordada por una serie de cuestionamientos relativos sobre todo a su especificidad institucional y a su modelo de desarrollo. Por su parte la conferencia de Michel Molitor centrada de manera amplia y esclarecedora sobre los desafíos de la Universidad frente al mundo moderno y frente a su propia modernización, obligaba a interrogarse sobre cómo la Universidad puede cambiar sin perder sus especificidades científicas y académicas.

Según esto, abría que destacar aquí una serie de cuestiones con algunos aportes analíticos, que podrían servir para tratamientos y elaboraciones ulteriores. Un primer punto tiene que ver con el *desarrollo y crecimiento* de la Universidad; un segundo punto asociado al anterior se refiere al *mejoramiento de la calidad* de las Universidades; un tercer asunto se precisa en cómo entender hoy la *autonomía universitaria*; y finalmente, también en relación con el punto anterior pero sobre todo respecto del tema central del

Congreso, cómo y en qué medida puede la Universidad generar un *pensar crítico alternativo* no secuestrado por el poderío de los discursos dominantes en la sociedad.

Primero el Presidente Correa en su discurso y después los Rectores Mario Jaramillo de la Universidad del Azuay y Anastasio Gallego de la Universidad Santa María Campus Guayaquil fueron enfáticos al documentar el crecimiento perverso de la Universidad ecuatoriana, tanto por excesivo número de Universidades, que no han dejado de multiplicarse, como por el creciente número de alumnos, que no ha respondido a un crecimiento en las tasas de estudiantes egresados; es decir a mayor número de inscripciones no habría mayor número de estudiantes titulados, sino más bien abandonos o deserciones y reprobados.

Pero ni se trata de echar exclusivamente la culpa a la Universidad, ni tampoco de ignorar las causas de tal fenómeno, para poder acometer las mejores soluciones. Ante tal situación hay que preguntarse los “¿por qué?”, como varias veces nos repitió José de Souza, para entender las causas de los problemas que se pretenden resolver.

La Universidad ecuatoriana, como en todo el mundo, se *democratiza* en respuesta a una demanda creciente de formación científica y pro-

fesional para un mercado que requiere niveles superiores de educación y capacitación universitarias. Sin embargo, este aumento de la demanda no estuvo acompañado de una oferta académica, que evitara la *masificación estudiantil*, la cual supuso un profundo detrimento de la calidad científica y de la formación académica y profesional. En el caso ecuatoriano el factor económico fue un agravante, ya que el mayor número de estudiantes comportaba mayores ingresos, que no se tradujeron en una mejora de la calidad universitaria. Pero la misma sociedad y el Estado fueron cómplices del factor mercantil de esta forma de crecer y de no mejorar la Universidad.

No ajeno a este proceso fue el aumento ilimitado de Universidades en el país durante las dos últimas décadas. Sin embargo, este modo de crecer las Universidades no tuvo nada de espontáneo, ni mucho menos se debió a la forma propia de desarrollarse el sistema universitario en un país. Este pulular y este multiplicarse de Universidades se encontró determinado y formateado por las lógicas y fuerzas de un mercado, que necesita tanto de grandes centros comerciales en sectores de lujo como de supermercados en los barrios más marginales y hasta de “micro-mercados” o “tiendas de la esquina” con la finalidad de diversificar ilimitada-

mente sus ofertas y aumentar por doquier sus utilidades y ganancias; así también el mercado requiere de universidades de escalas y niveles diferentes, barrios privilegiados y en los suburbios, universidades estatales y privadas, libres y confesionales, católicas y cristianas, etc.

Fue a esta lógica y modelo de crecimiento y diversificación mercantiles que la Universidad ecuatoriana no supo y no pudo resistir, pero tampoco la sociedad y el Estado fueron capaces de oponerse a tal proceso. No hay cifra más alarmante e ilustrativa de la actual orientación de la Universidad ecuatoriana que el 34% de todos sus estudiantes estén inscritos en ciencias empresariales y comerciales. Según esto ¿cómo es posible que la Universidad pueda convertirse en un lugar propicio para pensar un modelo de sociedad diferente al de la sociedad de mercado?

De igual manera, el mejoramiento de la Universidad o calidad universitaria no debe responder a una suerte de *darwinismo*, según el cual aquellas especies de Universidades que mejor se adaptan al medio y a sus cambios, es decir al mercado, son las que sobreviven, terminan por imponerse y liquidar a las otras.

Cabe preguntarse si los sistemas de evaluación y de acreditación implementados tienen la verdadera finalidad y el real efecto de mejorar la

calidad de las Universidades o más bien fijar un *ranking* con criterios de selectividad y de competitividad, que mejor las disponga, para entrar en las lógicas mercantiles de la oferta y la demanda, y sobre todo del rendimiento económico. Basta ver cómo algunas Universidades se promocionan para entender hasta qué niveles los “productos” académicos son formateados en razón de su *marketing*. Nada más alejado de una emulación entre Universidades, que además de mejorar mutuamente propicie la cooperación entre ellas.

En el actual contexto la autonomía no puede seguir siendo planteada como una independencia de la Universidad respecto del Estado, y como si tal independencia fuera un presupuesto para que la Universidad pudiera ejercer sus específicas funciones científicas y de formación académica. La cuestión se presenta hoy más bien en términos opuestos y con una radical diferencia. En primer lugar el efectivo problema y la urgencia de la Universidad no consiste en ser autónoma del Estado sino del Mercado, ya que hoy es sobre todo la “razón de Mercado”, que penetra la Universidad, tendiendo a organizarla, dirigirla y regularla, atrofia su producción de un pensar científico y crítico y pervierte su responsabilidad de formar profesionales. Resulta por ello una paradoja, que la Universidad

pretenda cualquier suerte de autonomía, cuando en las formas de su propio desarrollo, como se observaba más arriba, se encuentra tan condicionada por las lógicas del mercado.

La autonomía no es un presupuesto ni un postulado, ni siquiera una reivindicación, que la Universidad disputa con el Estado, ni siquiera con la sociedad ni el mismo Mercado; más bien la autonomía es la consecuencia y resultado del ejercicio científico y académico de la misma Universidad. Es evidente que hoy más que nunca resulta difícil hacer investigación, producir conocimientos y formar académicamente profesionales sin recursos económicos. Es en torno a este problema concreto que la Universidad, la sociedad y el Estado han de buscar y disputar convergencias recíprocamente responsables.

Dentro de la temática general del Congreso, el análisis de la Universidad se presentó en estrecha relación con la cuestión del desarrollo y de manera muy particular respecto de un cambio en el modelo de sociedad, que supone un desarrollo que no sólo considere el crecimiento económico. Si se tiene en cuenta cuan condicionada económicamente se halla hoy la Universidad y cuan penetrados por las lógicas del mercado se han desenvuelto sus procesos académicos (ampliación de carreras,

programas de investigación y de postgrado, orientaciones de la formación profesional, etc.), es difícil concebir una Universidad capaz de pensar una “sociedad sin desarrollo”, y un cambio de modelo de sociedad “sin crecimiento económico”.

Más bien habría que empezar reconociendo que si la Universidad no es hoy un lugar privilegiado para pensar críticamente el mundo moderno, es precisamente porque ella misma se encuentra dominada por los *discursos*, que esa misma sociedad produce e institucionaliza. Son los discursos dominantes en la sociedad de mercado los que no sólo invisten el pensar universitario sino que también le impiden liberarse del “pensamiento único”, para poder pensarse críticamente a sí misma y pensar el mundo actual.

Según esto habría que preguntarse si las posiciones adoptadas en el Congreso respecto de un cambio de sociedad en referencia al desarrollo, si las elaboraciones teóricas y analíticas que se han compartido, podrían influir de alguna manera en nuestras mismas Universidades, en los programas de estudio y de investigación, y más en particular en todas esas prioridades académicas, maestrías o postgrados que de una u otra manera tienen que ver con el desarrollo, el desarrollo local, los programas y políticas sociales. Lo cual supone

también reconocer las limitaciones que los mismos conocimientos o corrientes de pensamiento encuentran para circular y difundirse al interior de una misma Universidad.

A manera de conclusión, el reto para la sociedad actual, con mayor

razón y responsabilidad para las Universidades, es que acostumbrados a pensar el desarrollo económico sin reales cambios de sociedad, lleguemos a ser capaces de pensar un cambio de sociedad no en función de un crecimiento económico.



## CLAUSURA







---

**Elizabeth Larrea**

Es de vital importancia que las universidades con orientación católica nos juntemos a debatir con expertos internacionales sobre nuestras prácticas, nuestra manera de ver, de pensar; nuestra función en los contextos que estamos viviendo.

Los expertos nos han dado una visión amplia, concreta y esperanzadora sobre cuáles serían las alternativas para nuestros países latinoamericanos, pero fundamentalmente el debate nos ha llevado a analizar nuestras prácticas para poder superar de una manera adecuada aquellos discursos que están colonizándonos y no dejan que las universidades se conviertan en instituciones sociales y factores clave de un desarrollo centrado en la persona, en los sujetos, y con capacidad para definir elementos y estrategias para enfrentar las grandes problemáticas, aquellas que el doctor Houtart las ha expuesto de manera clara: la democracia, la construcción de los estados, la crisis—múltiple, secuencial y sistémica—, no solo como un problema financie-

ro, que eso sería reducir el pensamiento de las universidades a determinismos económicos, sino como un problema que tiene que ver con el factor energético, climático, alimentario, cultural...

Me voy a quedar con la frase que el doctor Houtart dijo al final: “Es hora de volver a creer y a construir utopías”. La orientación católica de las universidades debería ser seguir construyendo utopías firmemente, con el compromiso y la responsabilidad de dignificar a la persona humana; esa es la gran lección que nos deja.

Este espacio, más allá de ser un espacio teórico y metodológico, ha sido una experiencia de lo que constituye una universidad centrada en valores: hospitalaria, integradora, con capacidad de soñar. Esto nos llena de vitalidad y nos permite a quienes hemos estado aquí en representación de otras universidades, en concreto de la Universidad Católica, renovar nuestras esperanzas, nuestros compromisos, pero también nuestras utopías.



---

### Mario Jaramillo

Fuimos siete universidades las que participamos en la organización de este Congreso, pero fue la Universidad Politécnica Salesiana, con un equipo de gente muy significativa y de gran capacidad, la que se echó sobre el hombro el peso de esta gran responsabilidad. Felicidades por ello.

Qué bueno que haya existido este espacio para ser críticos y autocríticos sobre la situación de nuestras universidades, desde las dos primeras

intervenciones: la de **Luciano Bellini** y la del Presidente de la República; sin embargo, también debemos admitir como realidad el sinnúmero de experiencias que han tenido nuestros graduados y egresados que han salido fuera del país, generalmente a cursos de posgrado, y donde les ha ido bien, excelentemente bien; lo que nos da un gran espacio para la esperanza y para, a partir de la crítica y la autocrítica, alentar el optimismo y reconocer los valores que sí tenemos.



---

**Luis Miguel Romero**

Es el segundo Congreso el que asisto y siempre me queda una sensación de que nuestras universidades deben aprender a ser humildes. Acordarnos que de nuestras aulas salieron quienes, en buena parte, han causado las crisis que hemos padecido: economistas, ingenieros, abogados, banqueros. Lo que nos debería llevar a repensar qué estudiamos y qué enseñamos en ellas. A lo mejor tenemos un discurso en los congresos y otro en clases, donde seguimos al sistema.

Estoy días hay un taller para discutir la nueva Ley de Educación Superior; yo propuse en las reuniones de preparación en el Conesup que esta no sea una ley de las universidades sino de la sociedad, de lo que ella piensa y quiere de ellas;

porque nosotros vamos a hacer una ley para nosotros, que nos ayude y nos proteja. Pero la Universidad debe responder a la sociedad, o no tiene sentido.

Yo invito a discutir esa ley con la gente, de tal manera que salga una ley pensada por el país y en el país. Queremos una Universidad al servicio de todos. Que la Ley de Educación Superior sea una ley de todos; la ley que la sociedad ecuatoriana espera y quiere como modelo de Universidad. Estemos atentos, trabajemos, pidamos información y discutamos en las universidades, en los barrios, en las organizaciones sociales: ¿Qué Universidad queremos? De lo contrario, tendremos una universidad encapsulada, un museo de la ciencia y nada más.



---

### Anastacio Gallego

Felicito al padre **Luciano Bellini** y a la Universidad Salesiana por la iniciativa del primer Congreso, del cual este es su feliz continuación. Y por generar otro tipo de acciones como la Cátedra de Cooperación y Desarrollo que se está poniendo en marcha, para trabajar con otras universidades en posgrados.

Ahora vivimos en un entorno de crisis, una tan fuerte que nos sospechamos en la dimensión que se iba a dar, dos años atrás. Eso nos mueve a tener otra fuerza de fondo para trabajar estas temáticas; sin duda, en el

ámbito universitario a veces se hacen grandes planteamientos, pero luego las acciones no responden a ellos; al respecto, permítanme terminar con el fragmento de un poema:

De la ciudad hablan,  
luego se van,  
mientras los ciudadanos mueren  
entre asfaltos ruines  
quizá no es el otro mundo que nos  
gustaría,  
y aquí hay muchos que se llaman lo  
mismo,  
y han cambiado poco.



---

**Luciano Bellini**

Creo que ya no caben más palabras después de todo lo que hemos oído en estos días. Me sumo a la idea de respaldar el planteamiento que hace **Françoise Houtar**, sin utopías no lograremos un mundo distinto, un mundo mejor; sin ellas, tendríamos que cerrar nuestras puertas; no cabe ninguna actividad en la Universidad si esta no se encamina al

cambio social. La Universidad, de alguna manera, tiene que vivir de utopías. Todos los que hemos estado aquí, en estos días, estamos cargados de esta ilusión, de este deseo, de este afán de dar respuestas objetivas, reales, para lograr un cambio que valga la pena. Sin más, paso a leer el acuerdo que hemos escrito entre los rectores de la universidades presentes.



**ACUERDO**





## ACUERDO DE RECTORES DEL II CONGRESO INTERNACIONAL UNIVERSIDAD DESARROLLO Y COOPERACIÓN

---

### CONSIDERANDO

Que el I Congreso internacional Universidad, Desarrollo y Cooperación, tuvo como orientación fundamental el reflexionar la cooperación desde los desarrollos posibles y locales.

Uno de los aportes más interesantes y originales del Congreso fue la generación de un espacio para la formulación de las demandas y expectativas por parte de la sociedad civil, dirigidas a la Universidad, en lo que respecta a sus competencias y performances relativas al desarrollo; y como las condiciones y posibilidades del desarrollo nacional, actúan por sí mismas en cuanto a instancias críticas del papel de la Universidad.

En este contexto surgen como resultados visibles la conformación, funcionamiento y ejercicio de una

Comisión Permanente inicialmente constituida por cinco universidades ampliada después a siete; la creación y puesta en marcha de la Cátedra Universidad, Desarrollo y Cooperación y la convocatoria al II Congreso, que asumiendo las conclusiones del primero no trata de pensar otro desarrollo sino más bien de pensar una sociedad diferente al margen del desarrollo.

En éste segundo Congreso, la Universidad, asumiendo una triple función: crítica, educadora y de acción plantea un desarrollo y una cooperación más ética que económica, que no genere ni desigualdad ni agotamiento de recursos naturales y por consiguiente no condicionada por acuerdos comerciales o exigencias políticas:

## ACUERDAN

1. Promover y fortalecer la Cátedra Virtual Universidad Desarrollo y Cooperación, consolidándola con aval académico.
2. Formular un proyecto de posgrado interuniversitario en torno a la temática Universidad Desarrollo y Cooperación.
3. Generar alternativas tendientes a incorporar a otras universidades que, con el carácter de adherentes se vinculen a este proceso.
4. Fomentar la elaboración y desarrollo de proyectos de carácter local, regional y /o nacional, en los que participen entre otros actores las universidades organizadoras.
5. El Segundo Congreso acoge como suya y apoya la propuesta de “Declaración Universal del BIEN COMUN de la Humanidad”, del Dr. François Houtart que será presentada a la Asamblea de las Naciones Unidas, en los próximos días.
6. Convocar al III Congreso Internacional Universidad a Desarrollo y Cooperación para el año 2011, que en forma conjunta lo organizarán la Universidad Santa María Campus Guayaquil y la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, desarrollándose en los predios de ésta última universidad, manteniéndose la Comisión Científica establecida en los eventos anteriores.

Dado en la ciudad de Cuenca al tres de abril de 2009,

Firman:

**Dr. P. Luciano Bellini F., SDB**  
Rector Universidad Politécnica Salesiana

**Dr. Mario Jaramillo Paredes**  
Rector Universidad del Azuay

**Dr. Jaime Astudillo**  
Rector de la Universidad de Cuenca

**Dr. P. Luis Miguel Romero**  
Rector de la Universidad Técnica Particular de  
Loja

**Dr. Anastasio Gallego**  
Rector de la Universidad Santa María - cam-  
pus Guayaquil

**Dr. Michel Doumet**  
Rector de la Universidad Católica de Santiago  
de Guayaquil

**Dr. P. Manuel Corrales P.**  
Rector de la Pontificia Universidad Católica  
del Ecuador